

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 62

**INVESTIGACIONES
SOBRE LA MURALLA IBERICA
DE
SAGUNTO
(Valencia)**

P O R
P. ROUILLARD



VALENCIA
1979

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 62

**INVESTIGACIONES
SOBRE LA MURALLA IBERICA
DE
SAGUNTO
(Valencia)**

P O R
P. ROUILLARD



VALENCIA
1979

ISSN 1989-0540

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA – INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL C.S.I.C.

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 62



I.S.B.N. 84-00-04401-0. – Depósito Legal: V. 901-1979
7479. – Editorial F. Domenech, S. A. – Mar, 31 - Valencia

INTRODUCCION

El proyecto de esta excavación remonta al año 1974, cuando, investigando en la región valenciana, efectuamos varias prospecciones en las laderas del castillo de Sagunto.

Al mismo tiempo, con la eficaz ayuda de Facundo Roca Ribelles, llevé a cabo una encuesta sobre los fragmentos de cerámica griega, hallados en las excavaciones que efectuaran en el castillo don Manuel González Simancas y don Pío Beltrán Villagrasa.

La importancia de Sagunto en la historia de la Península Ibérica, antes de la llegada de las tropas cartaginesas y romanas, no es preciso destacarla.

Nuestro deseo de trabajar en un mejor conocimiento de esta ciudad se suscitó por el estudio de las cerámicas griegas (una copa jónica, fragmentada, múltiples trozos áticos de figuras negras, de figuras rojas y de barniz negro) y por la carencia de datos precisos sobre el recinto pre-romano de Sagunto.

El propósito inicial de las dos campañas llevadas a cabo fue, pues, intentar determinar el perímetro de la muralla, definir el tipo de construcción y ver de darle una fecha a la misma. Pero en el curso de la excavación han aparecido abundantes conjuntos cerámicos que han atraído nuestra atención.

Las campañas de excavación tuvieron lugar del 3 al 29 de mayo de 1976 y del 5 al 25 de septiembre de 1977.

Nos es grato hacer patente nuestro agradecimiento a todos aquellos sin cuya colaboración no habría podido llegar a buen término este trabajo. Nuestro reconocimiento va, en primer lugar, a D. Fletcher Valls (1), quien

(1) Agradecemos al S. I. P. la traducción de este trabajo al castellano.

asumió la dirección de la excavación; al profesor Antonio Blanco Freijeiro, así como a la Inspección General de Excavaciones Arqueológicas, que financió las dos campañas; a don Amadeo Ribelles Fuentes y la Caja de Ahorros de Sagunto, que participó, igualmente, en la financiación de los trabajos. Destacamos también la ayuda recibida del Ayuntamiento, quien nos proporcionó obreros en 1977, haciéndose extensivo nuestro agradecimiento al ilustrísimo señor alcalde, a don Juan Flors Alandi, arquitecto municipal, a don J. A. Torres Gascón y don Manuel Lozano Muñoz, por todo cuanto se preocuparon por hacer posible nuestro trabajo.

Una bolsa de estudios del C.N.R.S. nos fue generosamente concedida, en 1977, por el profesor Etienne, director de E.R.A. 522 del C.N.R.S., Bordeaux. Debemos la perfección de los planos al talento de don Raymond Monturet, del Bureau d'Architecture Antique de Pau (C.N.R.S.).

En los trabajos de campo contamos con la colaboración de Jeanne Rouillard, Pierre Sillières, Jean-Gerard Gorges; de los estudiantes de la Universidad de Valencia, Helena Pinjaron, que participó en toda la segunda campaña, Juan Bernabeu, Helena Bonet, Matías Calvo, Julita Juan Grau, José Vicente Lerma, Damián Martínez, Consuelo Mata, Alberto Ribera y los estudiantes de la universidad de Poitiers, Liliane Mondoloni y Michel De-brie.

Los profesores de la Universidad de Valencia, Martín Almagro Gorbea, Carmen Aranegui Gascó, Milagro Gil-Mascarell y Gerardo Pereira Menaut, no han dejado de proporcionarme sus valiosos consejos en mi trabajo.

Pero éste no habría sido posible sin la ayuda eficaz de los buenos amigos de Sagunto, Facundo Roca Ribelles y Manuel Bellver Bayo, y de los miembros del Centro Arqueológico Saguntino.

A todos los saguntinos dedicamos este trabajo. Nuestro solo deseo es que pueda contribuir a un mejor conocimiento de su ciudad.

I

SAGUNTO EN LAS FUENTES LITERARIAS

Los autores antiguos (historiadores o geógrafos) mencionan a menudo a Sagunto y le atribuyen un origen antiguo y griego (2). Plinio (N. H. XVI, 216), citando a Bocchus, nos dice que la ciudad fue fundada 200 años antes de la caída de Troya. El mismo pasaje de Plinio y los de Tito Livio (XXI, 7, 2), Estrabon (III, 4, 6) y Appiano (Ib. 7) afirman que Sagunto es una «fundación» (κτίσις según Estrabón, ἀποικία según Appiano) de los habitantes de Zakynthos (isla del mar Jónico).

A estos «colonos» de Zakynthos se mezclarían, poco tiempo después de la «fundación», habitantes de Ardea, a quienes se dan dos orígenes: para Tito Livio (XXI, 7, 2) son Rutulos, mientras que para Silio Itálico (Punica, I, 288-295), son Daunios (3).

Estamos, pues, en presencia de una tradición griega para el nacimiento de Sagunto. Los autores antiguos se repiten todos sobre este punto. Aunque ninguno de ellos lo diga expresamente, es muy posible que Sagunto fuera una ciudad indígena. El puesto que ocupa Sagunto en el transcurso del siglo III a. C., no es ajeno, sin duda, a la relación de su nombre con el de Zakynthos. No se puede, sin embargo, rechazar la hipótesis formulada por García y Bellido, sobre la existencia de un pequeño núcleo de griegos que se instalaron en este importante centro indígena, que ocupa un lugar privilegiado en los circuitos comerciales (4). Pero, desde luego, no disponemos todavía de elementos que nos permitan precisar el momento de su instalación, su duración y su importancia.

(2) No desarrollamos este punto, no pudiendo, en el estado actual de nuestra documentación, ir más allá en la exégesis que A. GARCIA Y BELLIDO en su «Hispania Graeca». Barcelona, 1948, t. II, pág. 61/65. V. también L. VILLARONGA: «Las monedas de Arse-Saguntum». Barcelona, 1967, pág. 19/21.

(3) Estas versiones podrían no ser contradictorias, ya que los Daunios se establecieron, muy verosíblemente, en el territorio de los Rútulos; v. D. BRIQUEL: «Le problème des Dauniens». Mélanges de l'Ecole Française de Rome, Antiquité, 86, 1. Roma, 1974, pág. 36/37.

(4) GARCIA Y BELLIDO, op. cit. nota 2, pág. 62/63.

II

EL LUGAR Y EL EMPLAZAMIENTO DE LA EXCAVACION

El castillo de Sagunto, sobre la orilla derecha del río Palancia, está situado en lo alto de una barrera rocosa orientada de Este a Oeste, que culmina a 160 metros y que avanza sobre el mar. Domina claramente una llanura extendida de Norte a Sur, que siempre fue una muy importante vía de paso. Sagunto se encuentra, además, en la salida oriental natural de Aragón hacia el mar (fig. 1).

Este emplazamiento explica el por qué el castillo de Sagunto ha estado constantemente ocupado desde la más alta antigüedad (5). Cada época (ibérica, romana, medieval, moderna) aporta nuevas construcciones. En la actualidad, el castillo está rodeado de una potente muralla, cuya fase de construcción más reciente es de época moderna.

Tal sucesión de construcciones ha suscitado el interés de numerosos arqueólogos (en particular, los señores González Simancas y Beltrán Villagrana) (6), pero en la actualidad resulta difícil toda investigación arqueológica en el interior del recinto moderno. Por esta razón, consideramos más provechoso realizar nuestras investigaciones en las laderas del castillo.

Después de múltiples prospecciones, elegimos el lugar para la excava-

(5) Un poblado de la Edad del Bronce se halla en curso de excavación por el Centro Arqueológico Saguntino y el S. I. P., situado sobre el cerro del «Pic dels Corbs», al noroeste del Castillo. V. a este respecto: «La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el año pasado 1974». Valencia, 1976, pág. 122, y M. ALMAGRO GORBEA: «El Pic dels Corbs, de Sagunto, y los campos de urnas del N. E. de la Península Ibérica». Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 12. Valencia, 1977, pág. 89/141.

(6) M. GIL-MASCARELL y C. ARANEGUI GASCO: «El poblamiento del Bajo Palancia en época ibérica». Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 12. Valencia, 1977, pág. 203/216.

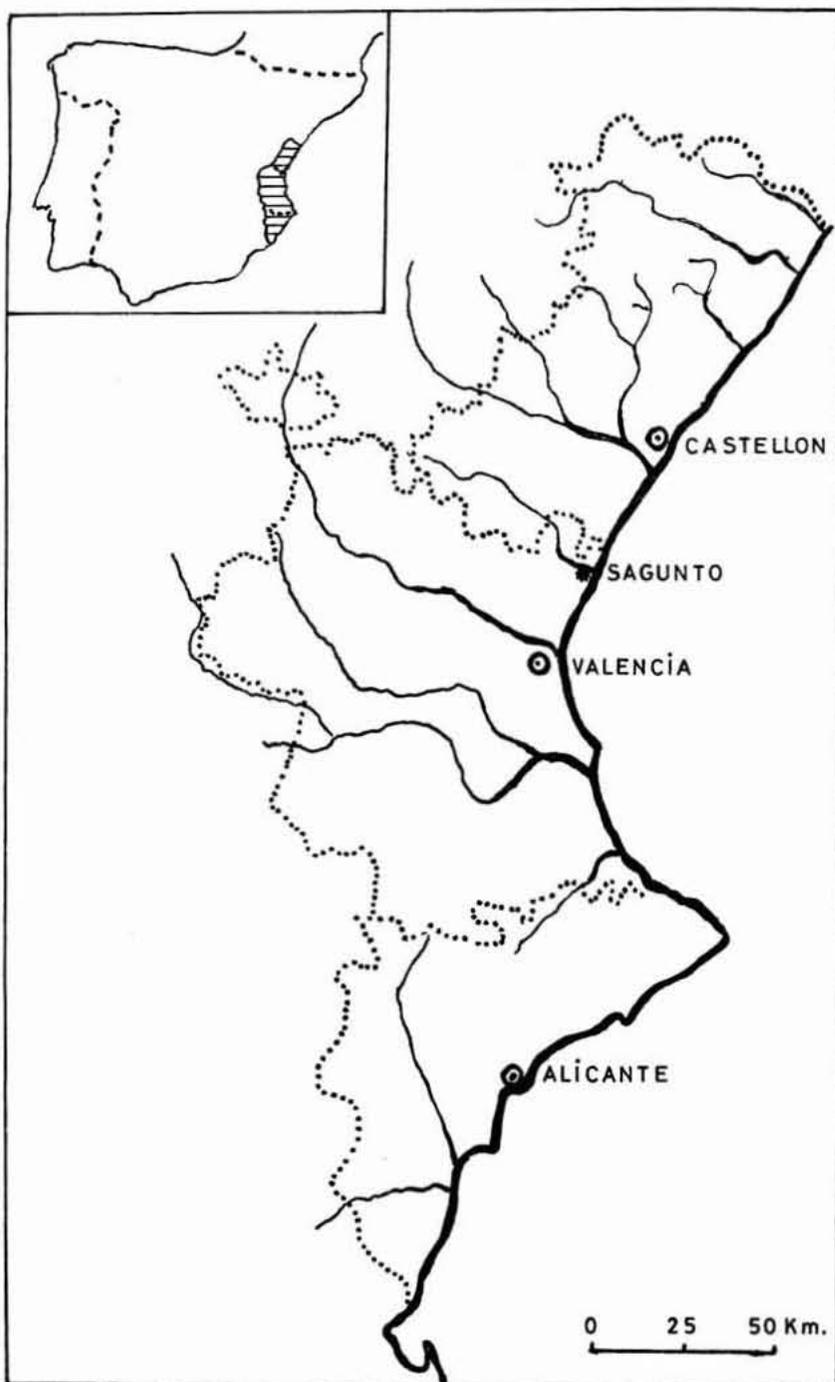


Fig. 1
Mapa de situación de Sagunto y la Región Valenciana

ción en la ladera Sur, pues en la del Norte la roca aflora rápidamente y, además, no hay trazas visibles de muros y el material cerámico superficial es pobre, mientras que en la ladera Sur abundan los fragmentos de cerámica (de época pre-romana a época musulmana), sobre todo en el lugar conocido con el nombre de «Els Tres Pouets». Con anterioridad ya habían sido señalados, dibujados y descritos diversos trozos de muros de gran aparejo; además, el espesor de la tierra nos parecía suficientemente importante para que los sondeos de datación pudieran llevarse a cabo.

Las diferentes menciones y estudios de estos trozos de muralla fueron hechos por Chabret Fraga, Pierre Paris, Beltrán Villagrasa (7), pero fue el ingeniero francés A. de Laborde quien primero realizó un plano del castillo de Sagunto (8).

Chabret, que escribió la primera síntesis sobre Sagunto, mencionó muy rápidamente algunos tramos de la muralla, clasificándolos como «ciclópeos» (9).

Pierre Paris, en dos estudios de 1903 y 1921, se interesa por Sagunto. En el primero (10) habla, a propósito del ángulo del muro situado al Oeste del sector que estudiaremos de «enceinte récente» (11) y añade que otros trozos «semblent les témoins séniles d'une lointaine civilisation barbare» (12). Su opinión se modifica posteriormente en sus «Promenades...» (13), donde precisa que Sagunto fue una fortaleza ibérica, luego griega (14) y publicando una fotografía del mismo ángulo del muro sugiere que podría tratarse de un «bastion romain» (15).

Las excavaciones de González Simancas y Beltrán Villagrasa no afectaron a la muralla. El primero excavó solamente en el interior del castillo; no obstante, menciona la muralla visible en la ladera Sur, calificándola de ibérica (16).

(7) Op. cit. nota anterior, pág. 205/208.

(8) A. DE LABORDE: «Sagunto y sus monumentos». Sagunto, 1970 (reedición del capítulo consagrado a Sagunto en su obra «Voyage pittoresque et historique de l'Espagne». París, 1811).

(9) A. CHABRET FRAGA: «Sagunto. Su historia y sus monumentos». Barcelona, 1888 (reeditada en Sagunto en 1974), tº II, pág. 12.

(10) P. PARIS: «Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne Primitive». París, 1903.

(11) Op. cit. nota anterior, pág. 16.

(12) Op. cit. nota 10, pág. 18.

(13) P. PARIS: «Promenades archéologiques en Espagne: II. Antequera, Alpera et Mecca. Emporion, Sagonte, Mérida, Bolonia. Le Palais de Liria à Madrid». París, 1921.

(14) Op. cit. nota anterior, pág. 127.

(15) Op. cit. nota 13, Lám. XXXVIII.

(16) M. GONZALEZ SIMANCAS: «Excavaciones en Sagunto». Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 48. Madrid, 1923, pág. 15/16 y Lám. I, B, C.

Beltrán Villagrasa prosiguió las excavaciones en el interior del castillo y no hace más que una breve alusión (17) a los trozos de muro, objeto de nuestro estudio, destacando que estos muros son los restos del recinto ibérico de Sagunto.

Nuestra excavación (18) se ha desarrollado en la pendiente sudoeste del cerro de Sagunto, por debajo del recinto moderno, en el lugar denominado «Els Tres Pouets», sobre la curva de nivel de los 140 metros (fig. 2, punto 1 (fig. 3). La pendiente es aquí muy firme (Lám. I, a) y para facilitar los cultivos se han efectuado trabajos de abancalamiento desde fines de la Antigüedad. Así, nos encontramos en presencia de una serie de bancales en algunos de los cuales se han aprovechado piedras de la muralla, mientras que otros se apoyan sobre ésta (19), tapándola (Cuadrículas K-L y al Este de las cuadrículas). Aparte del ángulo visible del muro (Lám. I, a) no disponemos de líneas directrices, por lo que al principio tuvimos que efectuar algunos tanteos.

La explotación de una cantera de piedra, al Sur de la excavación, constituye un inconveniente suplementario en la medida que nos imposibilita situar en el plano esta parte del muro (20).

(17) P. BELTRAN VILLAGRASA: «Excavaciones en Sagunto (Valencia)». Noticiario Arqueológico Hispánico, III-IV, 1954-55. Madrid, 1956, pág. 132/133.

(18) Para la primera campaña, de mayo de 1976, v. P. ROUILLARD: «Nota preliminar sobre las excavaciones en la pendiente sur del cerro del Castillo de Sagunto». Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 12. Valencia, 1977, pág. 145/157.

(19) Los muros tardíos aparecen en gris en la fig. 3; los ibéricos en trazos.

(20) Nos interesamos también por dos fondos de habitación tallados en la roca calcárea dolomítica. V. la fig. 3, al sudeste y la Lám. VII, a. Las dimensiones interiores de estas habitaciones son: A (al sur): L: 4'30 m.; A.: 3'10 m. Anchura de la entrada, situada al oeste: 1'35 m. Grosor de las separaciones: de 0'35 a 0'50 m. B. (al norte): L.: 4'15 m.; A.: 2'60 m. Anchura de la puerta, situada al oeste: 1'20 m.

Al sur de la casa A hay otra habitación, destruida por la cantera no habiendo logrado ningún material en su exploración, resultando totalmente infructuoso el Sondeo C.

Durante una visita al Castillo de Denia, hemos visto habitaciones talladas en la roca de la misma manera, en las laderas del cerro.

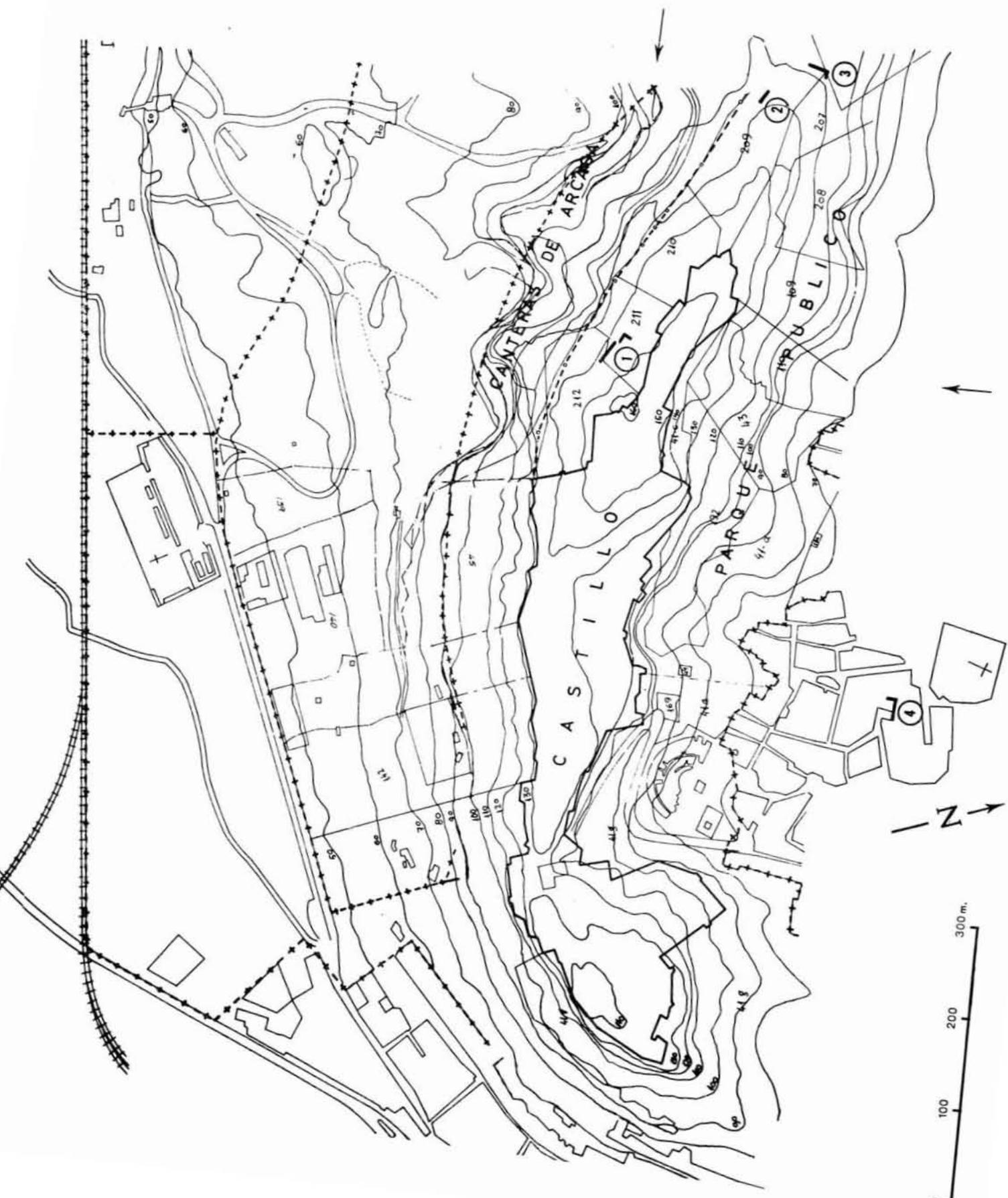


Fig. 2

III

LA MURALLA Y SU DATAACION

El punto de partida de los trabajos es el ángulo de un muro de gran aparejo (fig. 2, punto 1; fig. 3 y Lám. I, a) (21). Al Oeste del muro Norte-Sur hicimos un sondeo (B1). A continuación, desmontamos un muro que sostenía una terraza, y pudimos comprobar que el muro Este-Oeste sigue hacia el Este, flexionando hacia el Sur; en este lugar llevamos a cabo los sondeos B2N. y B2S., lo que constituye el Sector I.

Al Este, a unos 40 m. del ángulo citado, situamos las Cuadrículas D y E. También aquí, el muro de sustentación de un bancal ocultaba un trozo de la muralla. En 1977 pusimos en relación estas Cuadrículas con el sondeo B2; las nuevas Cuadrículas son las que van de la letra D a la Q. Este conjunto se dividió en dos Sectores, el II y el III.

El Sector II comprende las Cuadrículas J, K, L y M, y

El Sector III, las Cuadrículas D, E, F, G, H, I, N, O, P y Q.

En este último se puso al descubierto un muro en dirección Este-Oeste, que, poco más o menos, es paralelo a la parte oriental del muro Sur del Sector I, pero más al Sur.

En el Sector II prosigue este muro al Sur; al Norte, la estructura del muro Este-Oeste se modifica bruscamente y nos hallamos en presencia de un muro reciente de bancal. Perpendicularmente a estos muros, dos segmentos de muro dibujan una cremallera.

(21) Los Sondeos A y C han resultado infructuosos. En el segundo de ellos, la roca aparece por debajo de unos 10 cm. de tierra. En el A. ninguna estructura, ninguna estratigrafía coherente; el material muy escaso y muy mezclado.

A. TRAZADO DE LA MURALLA EN EL SECTOR EXCAVADO (Fig. 3)

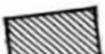
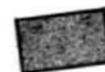
En el sector excavado estamos en presencia de dos lienzos de muro; el primero (Sector III) monta sobre el segundo (Sector I). Entre estos dos muros se halla un primer entrante, del que estudiaremos sus características. Al Oeste del segundo lienzo de muralla, el muro dibuja un ángulo recto; el entrante ha podido estudiarse, únicamente, en una longitud de ocho m., pero nos parece razonable imaginar un tercer muro al Oeste de esta segunda retracción.

El primer lienzo de muralla ha sido estudiado en una longitud de 26,30 m. (Lám. III, a), siendo variable su espesor. Su perfil exterior está caracterizado por pequeños entrantes, de diez centímetros de profundidad; en la cara interior hay un ensanchamiento en la parte Este. Desgraciadamente, dos muros de banales superpuestos se apoyan sobre la muralla, y no ha sido posible dilucidar si este ensanchamiento se hizo bruscamente, por un entrante, o progresivamente, en bisel, ni donde comienza este ensanchamiento.

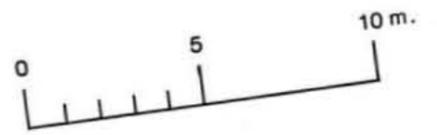
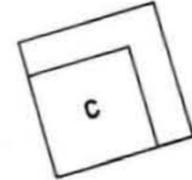
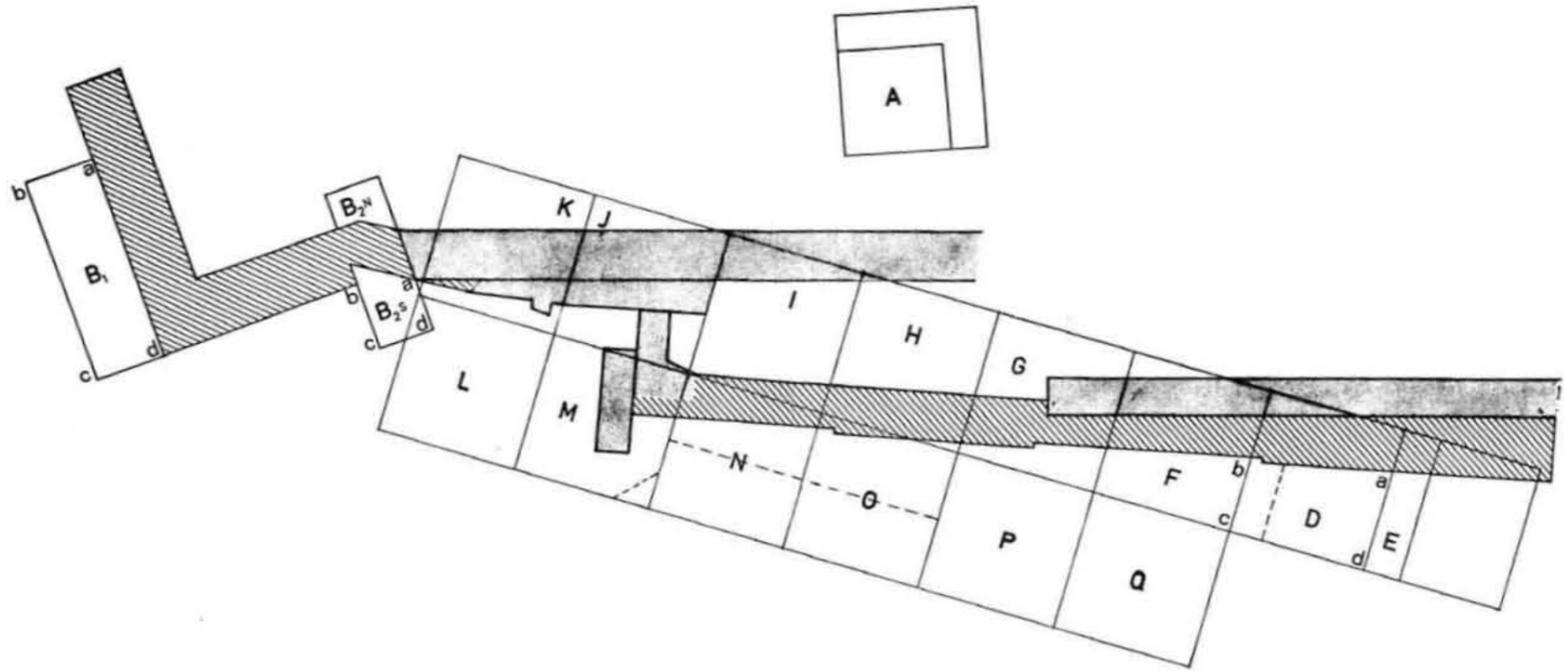
En la parte Oeste, el muro tiene una anchura de 1,30-1,40 m. En la parte Este, es de 1,80 m. En este muro se ha habilitado, en el momento de su construcción, una especie de salida de aguas o albañal (?), que tiene una anchura de 0,80 m. y una altura de un m.; en su parte inferior, cinco bloques tallados, situados sobre la roca, «in situ», sobresalen ligeramente de la línea del muro (fig. 5, Lám. VI, a y b).

El segundo tramo de muralla y el segundo entrante presentan también algunas irregularidades en su trazado. La parte occidental y el muro N.-S. tienen las mismas características (mismo espesor: 1,60 m., y misma técnica de construcción, que estudiaremos en el apartado siguiente), pero a seis m. del ángulo, el muro toma una dirección nueva (N.W.-S.E.), después de un entrante profundo de 0,20 m. en el perfil exterior (fig. 4, Lám. I, b y IV, b). El perfil interno no conoce un violento entrante, pero dibuja un ángulo obtuso; después del entrante, el muro se estrecha (1,40 m.). La imbricación de las piedras es prueba de que las dos secciones son contemporáneas; el ángulo de la muralla está reforzado.

Entre estos dos lienzos, un entrante perpendicular (1,70 m.) ha sufrido profundas modificaciones (fig. 6). Al Oeste, el lienzo N., en la parte orientada N.W.-S.E., se interrumpe violentamente; el basamento de piedra no tiene la misma regularidad y las piedras reposan sobre la tierra (fig. 4, b, Lám. V, a); por encima se apoya un muro de sustentación. Entre el lienzo primero (el del Sur) y el segundo (al Norte) se han construido, en época muy posterior a la del muro del recinto, dos muros perpendiculares (fig. 6), pero la superficie del entrante perpendicular a la dirección general del muro (E.-W.) se ha utilizado, verosímelmente, para abrir una puerta o poterna. Esta hipótesis se apoya en el descubrimiento de cinco bloques pertenecientes indudable-

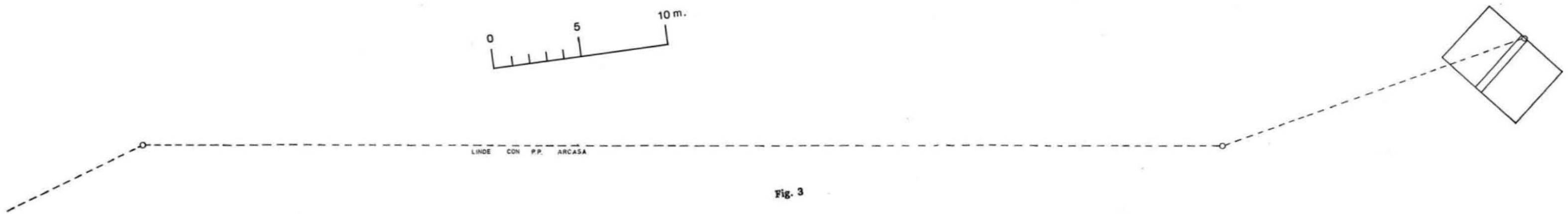
MURO IBERICO 
 MURO TARDIO 

EXCAVACIONES SAGUNTO
 MAYO 1976 y SEPTIEMBRE 1977



LINDE CON P.P. ARCASA

Fig. 3



mente a una puerta: soportes de goznes y mortajas, hallados en los muros de sustentación de los banales (Lám. V, b).

En realidad, esta excavación no es lo suficientemente extensa como para proponer una definición del tipo de muralla que tenemos a la vista. Por tanto, pensamos que esta porción puesta al descubierto debe formar parte de una muralla en cremallera, aunque aquí se esté lejos de ofrecer la regularidad de los recintos griegos (22).

En la Península Ibérica, como en el sur de Francia, nos faltan estudios sobre el amurallamiento de los poblados (23). Sin embargo, disponemos de un ejemplo similar en el poblado del «Pic de l'Aguila», en el Montgó (Denia) (24), poblado que está cerrado al Oeste por tres murallas paralelas; la segunda presenta un trazado en cremallera; al medio, el entrante, perpendicular a la dirección general del recinto, se ha utilizado para abrir una puerta o poterna, como debió ser el caso en Sagunto.

B. LA TECNICA DE CONSTRUCCION

Nuestra excavación, en tres lugares (Sondeos B1, B2, D-E), permite estudiar la técnica de construcción y los cimientos.

La roca del suelo (margas nodulares arenosas) (25) ha sido trabajada con el propósito de colocar las primeras hiladas de piedra.

En el Sondeo B1 (fig. 7, a, Lám. IV, a) observamos que la roca ha sido tallada perpendicularmente a la dirección del muro («en escalera»). En la parte N.-E. del Sondeo se nota una trinchera de fundación tallada (el espacio no ocupado por las primeras hiladas del muro es de 0,25 m. de ancho). El material descubierto en esta trinchera (Capa 10 A) constituye para nosotros un elemento de datación muy importante: un fragmento de vaso ático,

(22) R. MARTIN: «L'Urbanisme dans la Grèce Antique». París, 2.^a ed. 1974, pág. 196.
R. MARTIN: «Les enceintes de Gortys d'Arcadie». Bulletin de Correspondence Hellénique, 71-72, 1947, pág. 135/139, Lám. XIII.

Y. GARLAN: «Recherches de poliorcétique grecque». París, 1974, pág. 245 y ss.

F. E. WINTER: «Greek Fortifications». Toronto, 1971, pág. 242, fig. 257. (Iasos, poterna en un derrumbamiento perpendicular a la dirección de la muralla).

(23) H. Bonet, estudiante de la Universidad de Valencia, prepara un estudio sobre las murallas ibéricas. Le agradecemos la información que a este respecto nos ha proporcionado.

(24) W. J. HEMP: «Three Hill Forts in Eastern Spain». Antiquity, III, 10. Londres, 1929, pág. 188/197 (especialmente la fig. 1).

H. SCHUBART, D. FLETCHER VALLS y J. OLIVER DE CARDENAS: «Excavaciones en las fortificaciones del Montgó, cerca de Denia (Alicante)». Excavaciones Arqueológicas de España, 13. Madrid, 1962, fig. 13.

H. SCHUBART: «Untersuchungen an den iberischen Befestigungen des Montgó bei Denia (prov. Alicante)». Madrider Mitteilungen, 4. Heidelberg, 1965, fig. 29.

E. A. LLOBREGAT CONESA: «Contestania Ibérica». Alicante, 1972, pág. 48/50.

(25) Agradecemos al Profesor V. Roselló Bordoy esta información.

datado del 425-400 a.C. (n.º 111, inv. S. 76. B1. 350), nos proporciona un precioso índice cronológico. Al Sur de esta trinchera de fundación, la roca ha sido tallada en la vertical del muro. No ha habido nivelación previa regular y general de la roca, sino solamente algunos acondicionamientos de la misma para asentar bien el muro.

En el Sondeo B2 S (fig. 8) la roca de base dibuja escalones paralelos al muro; allí la roca ha sido tallada y el muro está en la vertical del primer escalón.

La roca ha sido igualmente tallada en el sector del Sondeo D-E (fig. 9, Lám. VI, a). Como en el Sondeo B1, los peldaños (dos aquí) están tallados perpendicularmente a la dirección del muro.

Entre la primera hilada del muro, que también aquí es irregular, y la roca de base, varía la altura (de 0,45 a 2 metros).

El estudio de los basamentos nos muestra que se efectuó un importante trabajo preliminar. El muro en sí no puede ser dividido en diferentes partes, ya que entre la primera hilada y la última visible en la actualidad no pueden establecerse distingos en el modo de construcción; los bloques de piedra están colocados sin argamasa alguna; el aparejo es deficiente en su conjunto, pues los bloques son de grandes dimensiones, pero variando frecuentemente su anchura y su longitud.

En el Sector I, y más particularmente en el ángulo de la muralla (fig. 4, a y b, Lám. II, b), el aparejo es groseramente rectangular. Los bloques de caliza dolomítica cristalina son de medidas variables, dispuestos en hiladas relativamente regulares, pero también hay entrantes.

Al Este del entrante (fig. 4, b, Lám. V, a), y en el primer lienzo de muralla (fig. 5, Lám. VI), el aparejo, siempre estropeado, es burdamente poligonal; las hiladas no son regulares y los bloques son de tallas y formas diferentes; pero en los dos casos se emplearon, en gran número, cuñas de pequeñas dimensiones para taponar los huecos y asentar los bloques; en el primer caso, estas cuñas sirvieron para asegurar una cierta regularidad a las hiladas.

El muro es de doble paramento; el interno, en donde nos ha sido dado estudiarlo (Sondeo B2 N), presenta las mismas características que el paramento externo, pero aquel no descansa, al menos en el Sondeo B2 N, sobre la roca, pues la hilada inferior se apoya sobre una fina capa de tierra. El relleno está hecho de piedras de pequeño tamaño.

Entre el pie del muro y la hilada inferior del paramento interior, hay una diferencia de altura que es de unos dos m. en el Sondeo B2.

Ya hemos señalado que el espesor del muro oscila entre 1,30 y 1,80 m. Este espesor parece débil, sobre todo si lo comparamos con el de las mura-

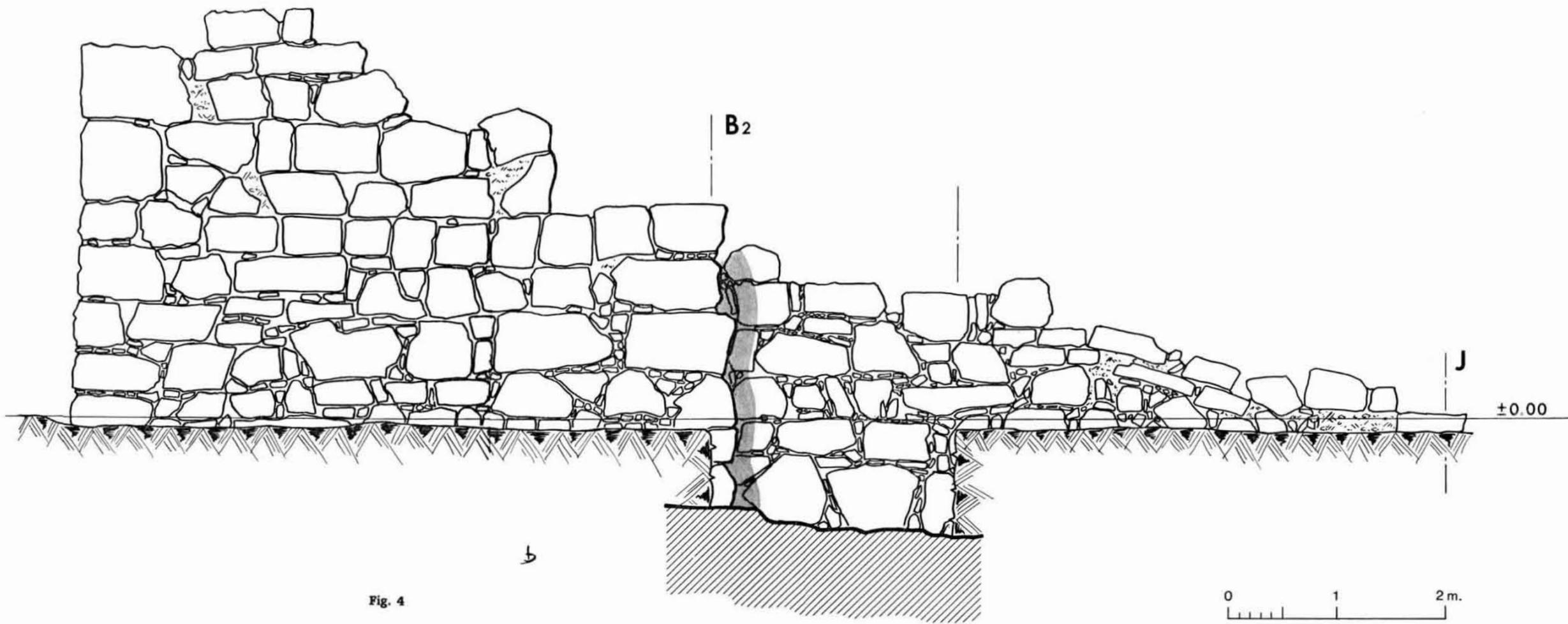
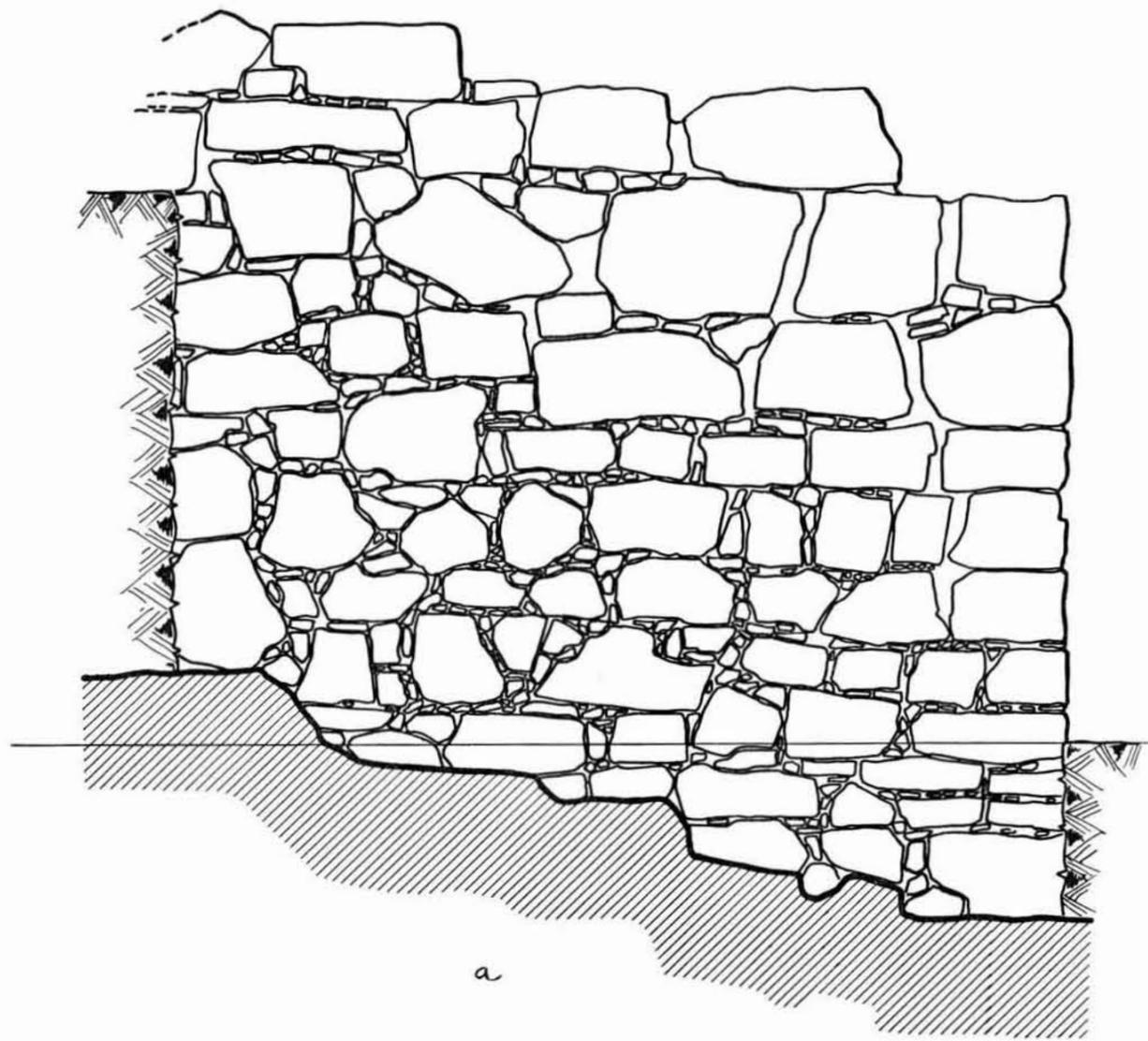


Fig. 4

llas griegas, que oscila entre 2,50 y 3,50 m. (26). R. Martín destaca que este espesor «raramente desciende por debajo de los dos metros» (27).

En la Península Ibérica encontramos espesores semejantes; así, por ejemplo, la muralla de «Castell Barri» (Calonge, Gerona) mide de 1,80 a 1,90 m. de anchura (28). En la región valenciana tenemos el poblado del «Pic de l'Aguila» (Denia, Alicante), cuyos muros 1 y 3 son de 3,60 a 4 m. de anchura y el 2, de 3 m. (29). El muro del recinto del «Alto de la Benimaquia» (Denia, Alicante) es de 1,50 a 2 m. de espesor (30). En la región de Córdoba, en donde se ha llevado a cabo el estudio de unos cincuenta recintos pre-romanos, los muros tienen una anchura entre 1,10 y 1,70 m. (31).

Es totalmente imposible proponer una altura para estos muros. Tal vez, su parte superior fuera de adobes, pues en las capas 6, 7 y 9 del Sondeo B1 hemos hallado numerosos restos de ellos. Por otro lado, el poco espesor relativo del muro no debió permitir una elevada construcción en piedra (32).

Paramentos comparables a estos de Sagunto (bloques de grandes dimensiones y pequeñas piedras calzándolos) se encuentran en otros poblados ibéricos valencianos, como el del «Colmenar» (Olocau, Valencia) y el de la «Cova Foradà» (Liria, Valencia) (33). La mayor parte de los poblados de esta región tienen, sin embargo, muros de defensa hechos de piedras de pequeño tamaño (34). En Cataluña hallamos paramentos idénticos a los de

(26) R. MARTIN: «Manuel d'Architecture grecque». I, 1965, pág. 375 y nota 11.

(27) Op. cit. nota anterior, pág. 376 y nota 1.

(28) M. OLIVA PRAT: «El poblado ibérico de Castell Barri (Calonge)». Ampurias IX-X. Barcelona, 1948, pág. 291. Las medidas de las murallas son todavía escasas.

(29) SCHUBART y otros, op. cit. nota 24, pág. 23.

SCHUBART, op. cit. nota 24, pág. 70/71.

(30) SCHUBART y otros, op. cit. nota 24, pág. 3.

SCHUBART, op. cit. 24, pág. 54.

(31) J. FORTEA PEREZ y J. BERNIER: «Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética». Salamanca, 1970. Reseñamos las anchuras siguientes:

Doña Esteban: 1'40 m. (pág. 32).

Cerro del Viento: 1'20 m. (pág. 36/37).

El Casarón del Portillo o Paula: 1'70 m. (pág. 39/40).

Charconero: 1'60 m. (pág. 40).

El Alamillo: 1'30 m. (pág. 43).

Vistillas: 1'40 m. (pág. 44).

Las Lomas: 1'10 m. (pág. 46).

San Cristóbal: 1'30 m. (pág. 47).

El Castillarejo: 1'20 m. (pág. 117).

(32) No debe excluirse la posibilidad de que los fragmentos de adobe procedan de viviendas.

(33) Amable información de Helena Bonet. En el Puig de Alcoy (Alicante), los bloques son de dimensiones comparables a las de Sagunto, pero no se utilizan piedras de calce.

(34) SCHUBART y otros, op. cit. nota 24, Lám. IV.

SCHUBART, op. cit. nota 24, Lám. 49.

En conjunto los tipos de aparejo de las murallas de los poblados de la región valenciana, son muy deficientes; con frecuencia la piedra está apenas trabajada; a veces los bloques son groseramente poligonales, trapezoidales o rectangulares. En todo caso, el aparejo es irregular y las hiladas son raramente regulares.

Sagunto tales como los de «La Creueta» (Gerona) (35), «Mas Castellar» (Palamós, Gerona) (36), «Puig Castellar (Pontós, Gerona) (37), «Castell de Barri», ya citado (38), «Puig d'Alia» (Amer, Gerona) (39).

C. LOS OTROS TROZOS DEL RECINTO

Nuestra excavación se ha limitado a unos cincuenta metros de muralla, lo cual es bien poco a la vista de su longitud total (el cerro es más de un kilómetro de largo). Otros trozos son aún visibles en la actualidad, y algunos ya fueron señalados por González Simancas (40), pero desgraciadamente son muy poco numerosos para poder hacer un trazado general de la muralla. La existencia de la ya citada cantera, el que los agricultores hayan abancalado la ladera Sur y el que en la ladera Norte la roca aflore rápidamente, son dificultades insalvables. Las destrucciones de Aníbal y las reconstrucciones posteriores deben, indudablemente, tenerse, asimismo, en cuenta.

1. — Trozo núm. 2 (fig. 2).

Aflora, al Oeste de nuestra excavación, sobre unos 8,80 m. Se trata de un muro de doble paramento, de una anchura de 2,15 m., siendo su aparejo idéntico al del trozo 1.

2. — Trozo núm. 3 (fig. 2, Lám. VII, b).

Al Oeste del cerro se ha señalado (41) un ángulo de muro de grueso aparejo. La porción orientada Norte-Sur mide 16 m.; la orientada perpendi-

(35) F. RIURO: «El poblado de La Creueta (Gerona)». Ampurias V. Barcelona, 1943, pág. 117/131.

L. PERICOT GARCIA y otros: «La Labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948» Informes y Memorias, 27. Madrid, 1952, pág. 88/95.

M. OLIVA PRAT: «Recintos fortificados de tipo «cíclopes» en tierras gerundenses». Arquitectura Megalítica y Cicolópea Catalana-Balear. Barcelona, 1965, pág. 96/97, Lám. IV.

(36) PERICOT y otros, op. cit. nota anterior, pág. 110/129.

OLIVA PRAT, op. cit. nota anterior, pág. 97/99, Lám. VI.

(37) J. VILASECA: «Santa Coloma de Gramanet». Informes y Memorias, 32. Madrid, 1956, pág. 63/66, Lám. 12, 2.

(38) OLIVA PRAT, op. cit. nota 28, pág. 288/293.

OLIVA PRAT, op. cit. nota 35, pág. 107.

(39) OLIVA PRAT, op. cit. nota 35, pág. 105/107, Lám. V.

En el sur de Francia, el espesor de las murallas pre-romanas oscila de 2 a 7 m.; a veces menos, cuando existen defensas naturales.

P. ARCELIN: «Les civilisations de l'Age du Fer en Provence». La Prehistoire Française, II. París, 1976, pág. 671/672.

(40) GONZALEZ SIMANCAS, op. cit. nota 16, pág. 15/20, Lám. I y II. el trozo de muro de la Lám. II, C. publicado como formando parte de la muralla ibérica no parece deba considerarse como tal; se trata de un muro de aparejo regular, en los que los bloques están trabados con argamasa y roto por una abertura triangular.

(41) Este trozo ha sido dibujado por GONZALEZ SIMANCAS, op. cit. nota, 16, Lám. I, B.

cularmente a la anterior, 6 m. Sólo es visible el paramento exterior. Una terraza, la anchura del terraplén interno, la falta de medios y de tiempo, nos impidieron realizar un sondeo; por ello, su espesor nos es desconocido. Los bloques, siempre de caliza dolomítica, son de grandes dimensiones, midiendo el más grande 2,35 x 1,15 m., y son groseramente rectangulares o trapezoidales, siendo de señalar que faltan las pequeñas piedras de calce que caracterizan el muro del trozo 1. El aparejo presenta, pues, grandes diferencias con los de los otros dos trozos precedentes. Este es el más occidental de los que conocemos y ocupa una posición básica para la protección del lugar contra todo eventual ataque procedente del interior; ello explica, sin duda, el empleo de un aparejo tan grande.

3. — Trozo núm. 4 (fig. 2, Lám. VIII).

Integramos aquí, con ciertas dudas, un trozo de muro que ha sido objeto de un profundo estudio por García y Bellido (42). Se trata de un ángulo de muro: el lado más grande, orientado de Este a Oeste, se conserva en unos quince m. de longitud (Lám. VIII, a) (43); el tramo más pequeño, orientado de Norte a Sur, es visible únicamente unos 7,50 m. Sólo el lado más largo es actualmente visible sin dificultad, por haberse derribado las casas que lo tapaban; el otro lado se localiza en dos puntos, en el interior de una casa adosada al mismo (Lám. VIII, b). En la actualidad ofrece dificultad su estudio, puesto que todavía algunas construcciones ocultan su cara posterior.

Los bloques están unidos sin argamasa (44). El aparejo está mejor hecho que en los trozos antes reseñados. No se hallan intersticios entre los bloques, salvo entre los de la primera hilada. Los bloques son, salvo excepción, de grandes dimensiones (su longitud puede alcanzar los 2,75 m.). La primera hilada, hecha de bloques menos escuadrados que los de arriba, reposa sobre la roca, visible por el lado Norte. El aparejo es trapezoidal, irregular, y las hiladas no son tampoco regulares. Los entrantes son numerosos y están embutidas de bloques de talla y, sobre todo, de forma variada. Algunos bloques ofrecen un almohadillado irregular, rústico; la parte central del bloque se destaca bien, pero los bordes no están finamente trabajadas.

(42) A. GARCIA Y BELLIDO: «El lienzo megalítico del Artemision de Saguntum». Boletín de la Real Academia de la Historia, CLIII, 2. Madrid, 1963, pág. 301/305.

A. GARCIA Y BELLIDO: «Das Artemision von Sagunt». Madrider Mitteilungen, 4. Heidelberg, 1963, pág. 87/98.

A. GARCIA Y BELLIDO: «Diana saguntina. Historia de un célebre santuario ibérico». Arse, VIII, 7. Sagunto, 1964, pág. 12/14.

(43) García y Bellido no parece haber visto más que éste.

(44) El cemento visible en las fotografías de la Lám. VIII, en algunos lugares, es reciente.

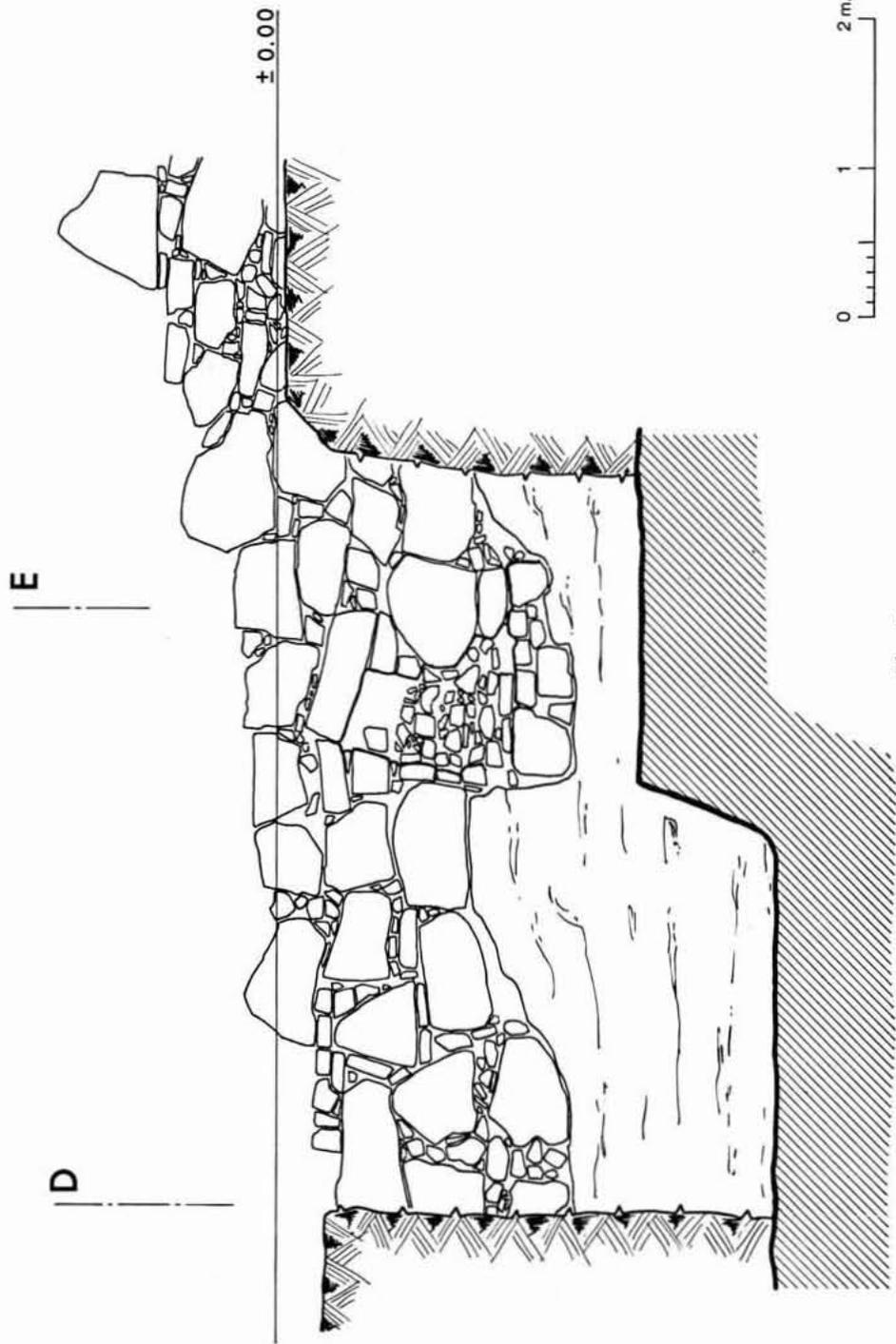


Fig. 5

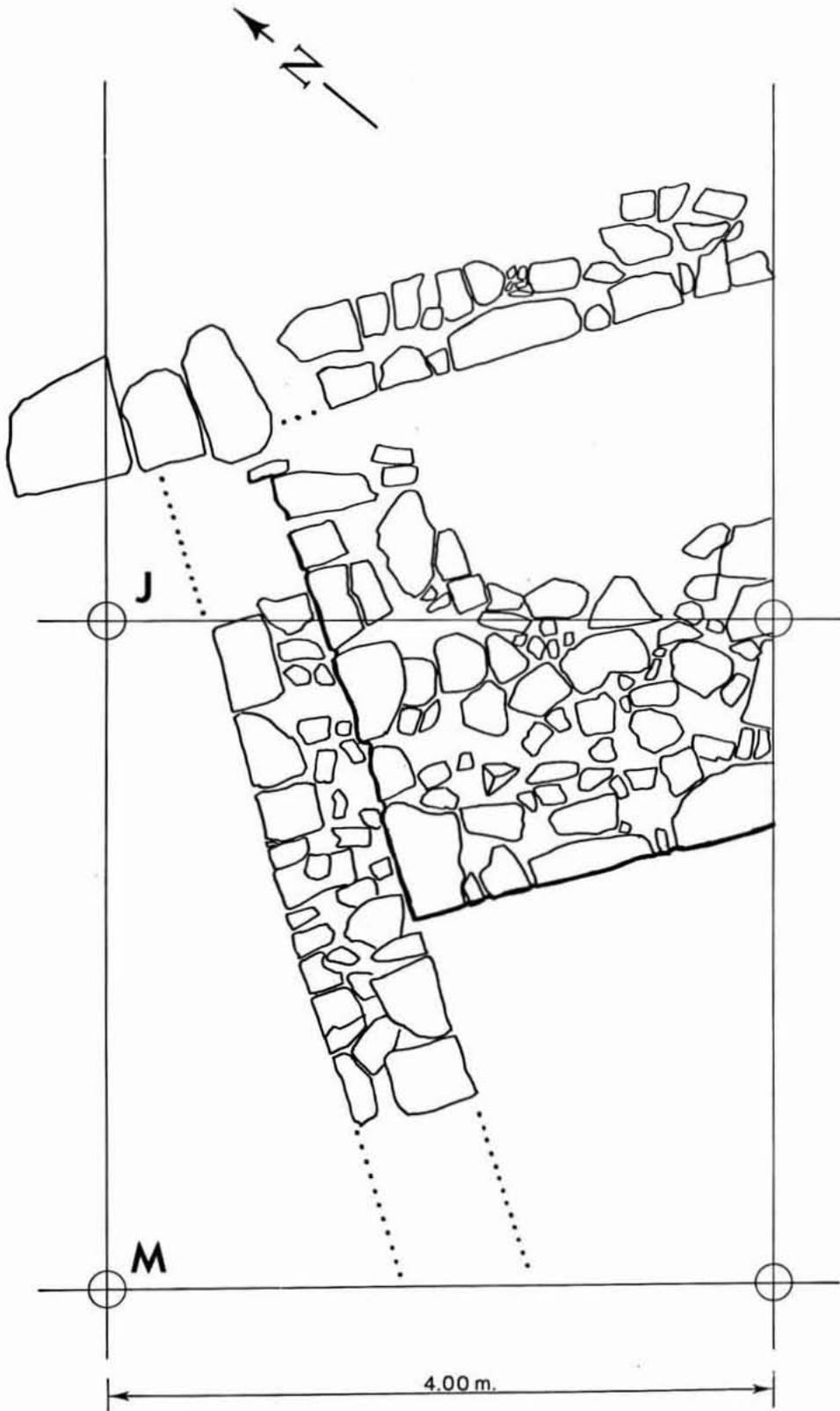


Fig. 6

En la parte orientada de Norte a Sur, el aparejo es siempre trapezoidal, irregular, sin que se vea ningún almohadillado. El paramento ha sido «tallado a pico».

Dos cuestiones se plantean: cuál es la fecha de este muro y cuál es su función. Hasta el presente no ha sido posible realizar allí ninguna excavación. Sólo el destino que tuviera este muro podría proporcionarnos una orientación; pero, por el momento, queda poco claro para nosotros.

La falta de información sobre la cara interna constituye un inconveniente considerable; entre otras cosas, ignoramos si este muro tiene un doble paramento. Este trozo de muro pudo haber formado parte del recinto, pero su técnica de construcción, su tipo de aparejo más cuidado que el de los trozos precedentes, su posición (se encuentra a 40 m. de altitud, cuando los otros están a 120-140 m.), no nos permite, por el momento, sostener esta hipótesis.

Queda la hipótesis formulada por García y Bellido (45): podría tratarse del sub-basamento de un templo consagrado a Diana, mencionado por Plinio el Viejo (H. N. XVI, 216), quien cita aquí a Bocchus. Este templo estaría situado en la parte baja de la acrópolis y habría sido respetado por Aníbal. García y Bellido avanza otro argumento en favor de la atribución de este fragmento de muro al Templo de Diana (46): el descubrimiento de cuatro inscripciones (C.I.L. II, 3820-3823) mencionando este culto, dos de las cuales (n.º 3821 y 3822) se habrían hallado cerca de este muro.

Sin embargo, nos parece que los argumentos sobre la localización e identificación de esta construcción no son infalibles. Ya P. Beltrán Villagrasa (47), subrayaba que el origen geográfico de las inscripciones era desconocido las más de las veces; recordemos que Hübner dice solamente que estas inscripciones han sido halladas «ad radices montis». Por ello, ciertos autores han sugerido que este templo a la diosa Diana estaría situado en la ladera Sudeste del Castillo (48). Dar conclusiones sobre este punto es, por

(45) GARCIA Y BELLIDO, op. cit. nota 42. La puntualización sobre esta cuestión ya ha sido hecha por GIL-MASCARELL y ARANEGUI GASCO, op. cit. nota 6, pág. 214/216.

Agradezco a G. Pereira, Profesor de la Universidad de Oviedo, sus amables informaciones.

(46) GARCIA Y BELLIDO, op. cit. nota 42 («Das Artemision...»), pág. 93.

(47) P. BELTRAN VILLAGRASA: «Museo del Teatro Romano, Sagunto (Valencia)». Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, XI-XII. Madrid, 1953, pág. 122/130, con amplia información sobre la «historia» de las inscripciones de Sagunto.

A. BELTRAN MARTINEZ: «Hispania Antiqua Epigraphica», 4-5. Madrid, 1953-54, pág. 8, n.º 513.

(48) BELTRAN VILLAGRASA, op. cit. nota anterior, pág. 128/129. Un fragmento de friso dórico hallado al construir la actual estación del f. c. de Sagunto, procedería, según algunos autores, de un templo. Cf. E. ALBERTINI: «Sculptures antiques du Conventus Tarracensis». Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, IV. Barcelona, 1912, pág. 348, n.º 34 y fig. 46.

el momento, temerario; Sagunto ha conocido indudablemente un culto a la diosa Diana (49), sin duda muy pronto, aunque el comienzo de este culto no pueda ser precisado (50). Pero nosotros no podemos afirmar que el templo se elevara allí donde lo sitúa la tradición. En efecto, el texto de Plinio, falto de precisión, y las inscripciones cuya procedencia no es segura, no son a nuestros ojos pruebas suficientes. Es más razonable esperar que las excavaciones arqueológicas nos proporcionen nuevos datos.

D. LOS SONDEOS EN EL SECTOR I Y SU DATACION

Se presentan aquí cuatro sondeos. Su finalidad es la de proporcionar elementos de datación. Nos han permitido comprender mejor la técnica de construcción y conocer la base del muro del recinto. Han proporcionado varias series de cerámicas, que trataremos de definir sintéticamente en el capítulo IV.

1) SONDEO B1:

Está situado al Oeste del segundo entrante de la muralla y mide 2 x 6 m. (Lám. III a y IV a). La figura 7 a presenta el corte a-b; la figura 7 b, el corte b-c. Los estratos inclinados siguen, en general, la pendiente natural; se trata, salvo en las dos últimas capas (10 A y 10 B), de un material de rodamiento, mezclado, procedente de la parte superior del castillo.

a - Capa 1

Tierra oscura (humus), poco compacta. El material cerámico está muy mezclado y sus formas no pueden determinarse: cerámica medieval, sigillata clara A y D, cerámica campaniense, ánforas romanas, cerámica ibérica con decoración geométrica o sin decoración.

b - Capa 2

Tierra oscura mezclada con una gran cantidad de piedra descompuesta. Material cerámico muy fragmentado y mezclado: sigillata clara D, cerámica campaniense, cerámicas ibéricas de varios tipos: sin pintar, grises, con engobe y decoración de bandas, sin engobe y con decoración geométrica.

(49) A las inscripciones publicadas por Hübner en el C. I. L. II, añadiremos otras dos (*Année Epigraphique*, 1955, pág. 53, n.º 164), publicadas por G. ESCOLANO: «Historia de Valencia», I. Valencia, 1879, pág. 161/2, citando a F. Llansol de Romaní. Estos dos textos, perdidos, no han sido hallados de nuevo:

TEMPLUM DIANAE
Y
ALB VACCA ET
NIGRA DIANAE

(50) Un útil estudio sobre el culto a Diana en M. J. PENA GIMENO: «Artemis-Diana y su culto en Occidente». Ampurias, XXXV. Barcelona, 1973, pág. 109/134.

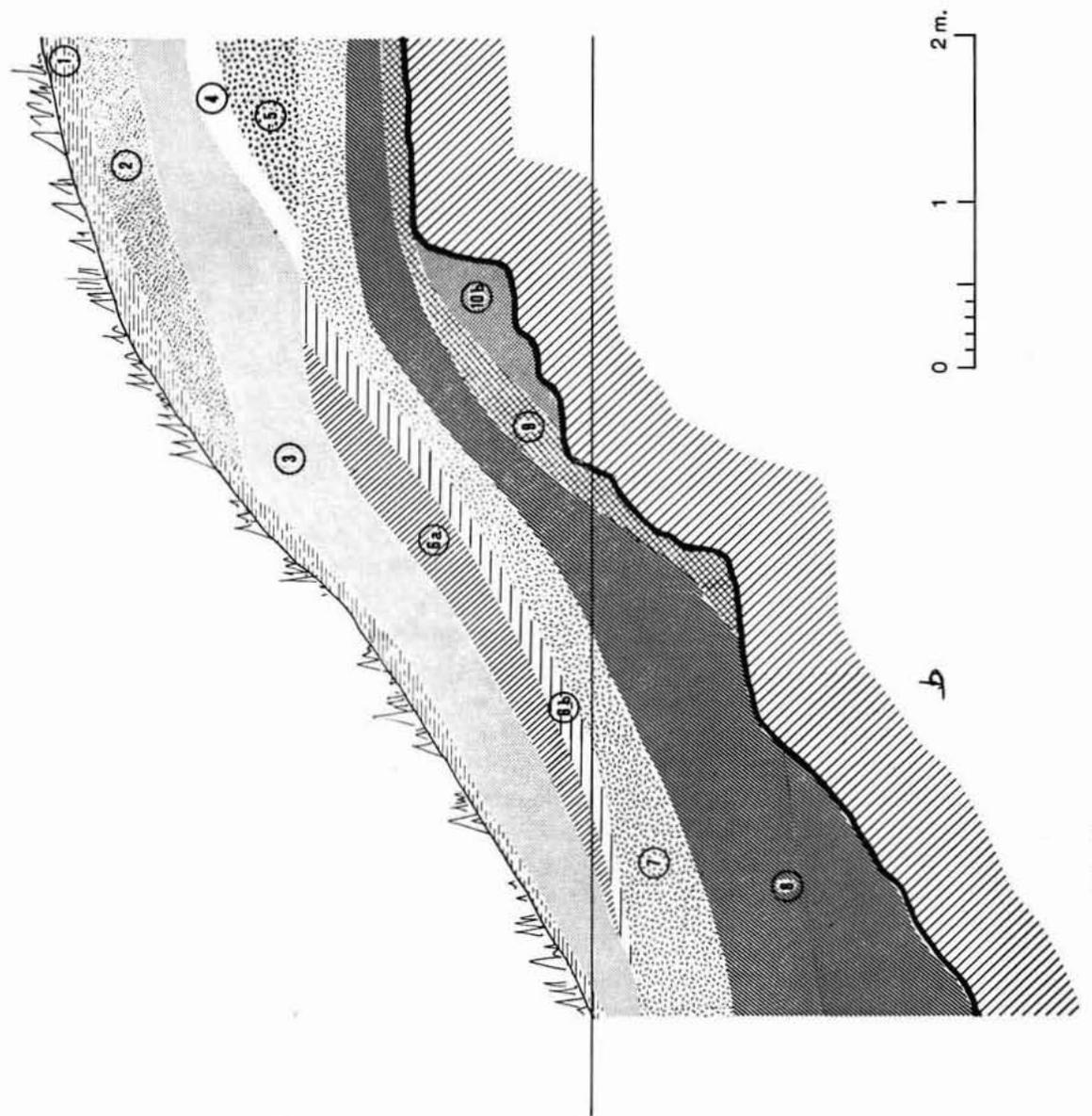
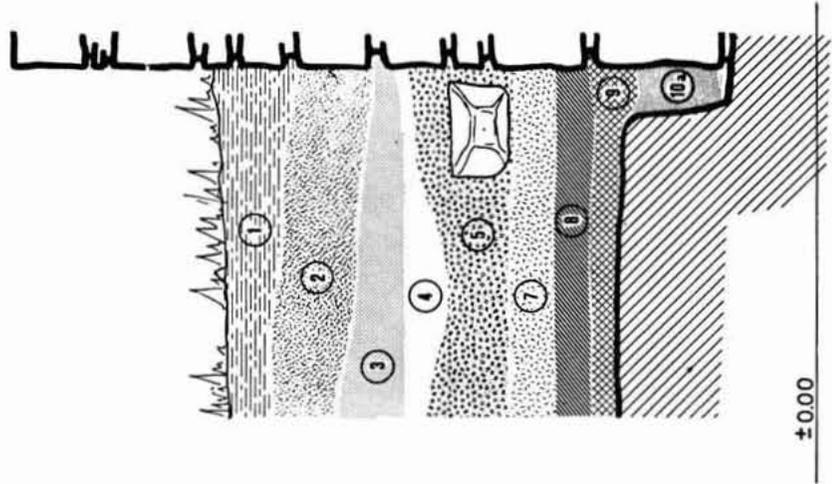


Fig. 7

c – Capa 3

Tierra rojiza. El material sigue mezclado y es poco abundante.

d – Capa 4

Tierra negra. Como en el estrato anterior, el material está mezclado y es poco abundante.

e – Capa 5

Tierra muy roja.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

1. (S. 76. B1. 140-142). – Dos fragmentos informes de cerámica campaniense. Pasta crema pálido; barniz pardo-negro poco brillante (no se dibujan).

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE BLANCO

2. (S. 76. B1. 305). – Fragmento de panza de un vaso cerrado. Pasta fina, dura, crema anaranjada, con algunos poros; desgrasante blanco. Engobe blanco. Decoración en marrón claro. Fig. 10 y Lám. IX.
3. (S. 76. B1. 141). – Fragmento de panza de un vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración de bandas marrones. (No se dibuja.)

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE») (51)

4. (S. 76. B1. 137). – Fragmento de vaso cerrado con el borde doblado hacia el exterior. ϕ : 16 (52). Fig. 10 y Lám. IX.

ANFORA ROMANA

5. (S. 76. B1. 295). – Fragmento de panza. Pasta poco fina, dura, porosa, crema rojiza; desgrasante grueso oscuro; superficie exterior crema (no se dibuja).

f – Capa 6 a

Tierra amarillenta poco compacta, que contiene restos apelmazados de adobe.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

6. (S. 76. B1. 323). – Fragmento sin forma determinada de cerámica campaniense. Pasta fina, dura, compacta, crema rosada; barniz negro espeso, liso, con reflejos metálicos (no se dibuja).

(51) Utilizamos el nombre dado a este grupo por I. BALLESTER TORMO: «Las cerámicas ibéricas arcaizantes valencianas». Comunicaciones del S. I. P. al Primer Congreso Arqueológico de Levante (Valencia, 1946). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 10. Valencia, 1947, pág. 3/12.

En Sagunto, algunos vasos de este grupo no llevan decoración. Siendo la pasta y técnica de fabricación muy homogéneas, las definimos ahora para no tener que repetir las posteriormente: pasta grosera, gris-negra, dura, porosa, grueso desgrasante blanco y superficie muy rugosa.

(52) Las dimensiones se dan en centímetros.

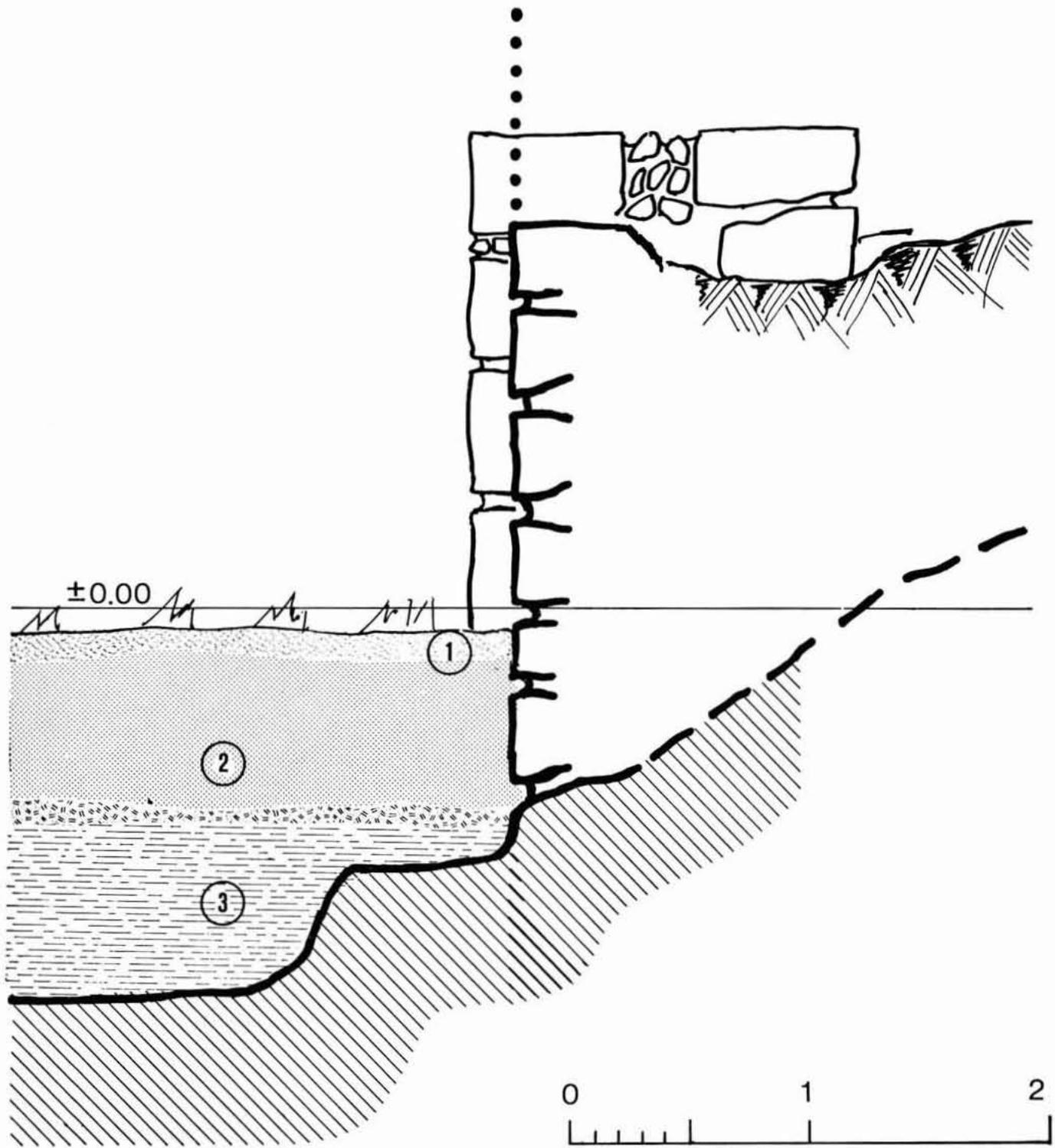


Fig. 8

CERAMICA IBERICA GRIS

7. (S. 76. B1. 313). — Fragmento de copa con labio exvasado. Pasta fina, dura, con poros, gris clara; desgrasante blanco y crema; superficie rugosa. \varnothing : 11, 8. Fig. 10.
8. (S. 76. B1. 324). — Fragmento de cubilete con panza de doble curvatura. Pasta fina, dura, compacta, gris pálido; desgrasante blanco; superficie exterior alisada. \varnothing : 11, 8. Fig. 10.

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE BLANCO

9. (S. 76. B1. 320). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Engobe blanquecino. Decoración de bandas marrones (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

10. (S. 76. B1. 996). — Fragmento de fuente con el borde recto. Pasta fina, dura, con poros pequeños, crema y mica fina. Decoración marrón rojizo. \varnothing : 26. Fig. 10.

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

11. (S. 76. B1. 991). — Fragmento de panza de vaso cerrado (no se dibuja).

ANFORA IBERICA

12. (S. 76. B1. 311). — Fragmento de panza de forma indeterminable. Pasta dura, compacta, con poros pequeños, gris crema (centro naranja); desgrasante blanco y oscuro; mica fina (no se dibuja).

g — Capa 6 b

Tierra margosa, dura.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

13. (S. 76. B1. 505). — Fragmento de plato de cerámica campaniense (C). Pasta fina, dura, compacta, crema; barniz negro (zonas marrones), poco brillante. Forma 5 de Lamboglia. \varnothing : 22 (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA GRIS

14. (S. 76. B1. 503). — Fragmento de plato con borde cóncavo. Pasta fina, dura, compacta, gris; desgrasante blanco; superficie exterior alisada. \varnothing : 22. Fig. 10.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

15. (S. 76. B1. 496). — Fragmento de plato con borde saliente plano. Pasta fina, dura, porosa, rosa anaranjada; mica abundante. Decoración marrón rojizo. \varnothing : 29,5. Fig. 10.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

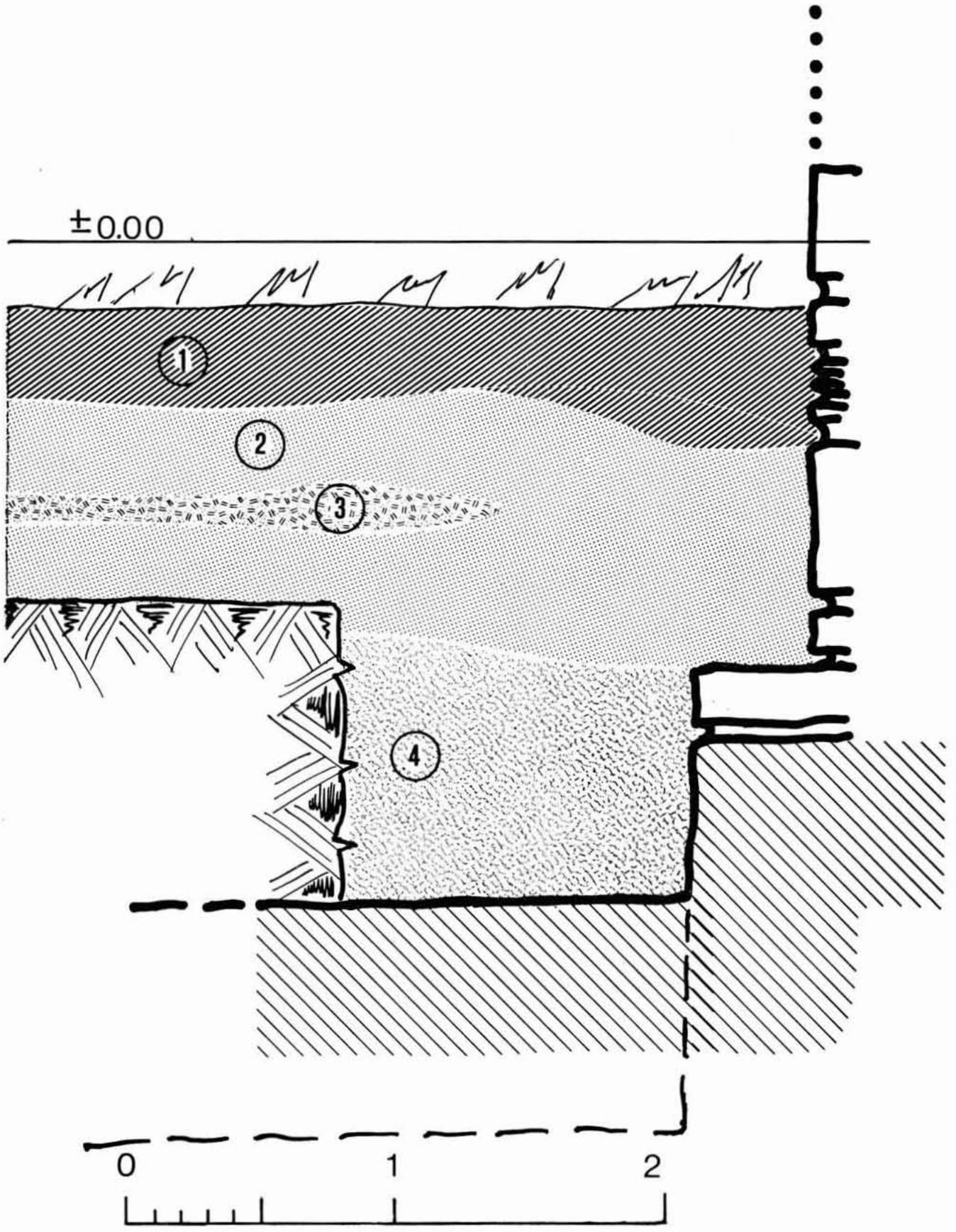
16. (S. 76. B1. 498). — Fondo de cubilete. Pasta fina, dura, con pequeños poros, crema rosada. Superficie exterior alisada. \varnothing del pie: 3,6. Fig. 10.

h — Capa 7

Tierra amarillenta que contiene fragmentos de adobe.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

17. (S. 76. B1. 627). — Fragmento de borde de «plato de pescado» ático (no se dibuja).
18. (S. 76. B1. 525). — Fragmento de cuenco de cerámica campaniense (B). Pasta fina, dura, compacta, crema amarillenta; barniz negro verdoso, muy fino, muy perdido, poco brillante. Forma 8 de Lamboglia. \varnothing : 13,8. Fig. 10 y Lám. IX.
19. (S. 76. B1. 144). — Idem., pero con barniz negro verdoso con reflejos metálicos. Forma 1 de Lamboglia. \varnothing : 16. Fig. 10 y Lám. IX.



CERAMICA IBERICA GRIS

20. (S. 76. B1. 534). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, gris claro (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE BLANCO

VASOS CERRADOS

21. (S. 76. B1. 531-545). — Fragmentos de cuello exvasado. Pasta fina, dura, con poros finos, crema; desgrasante blanco. Engobe blanquecino en el exterior. Banda marrón en el interior. Ø: 22. Fig. 10.
22. (S. 76. B1. 152). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante oscuro; engobe blanquecino y decoración marrón claro. Fig. 10 y Lám. IX.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

COPAS Y PLATOS

23. (S. 76. B1. 1025). — Fragmento de fondo. Pasta fina, dura, porosa, gris (centro rosa). Decoración marrón muy claro. Ø: 10. Fig. 11 y Lám. IX.
24. (S. 76. B1. 1038). — Fragmento de borde oblicuo con resalte interno. Pasta fina, dura, con poros, crema anaranjada; abundante desgrasante blanco. Decoración marrón. Ø: 15,8. Fig. 11 y Lám. IX.
25. (S. 76. B1. 521). — Fragmento de borde redondeado vuelto. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); mica muy fina. Decoración marrón perdida. Ø: 14,8. Fig. 11.
26. (S. 76. B1. 612). — Fragmento de borde almendrado. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Superficie muy bien alisada. Decoración marrón. Ø: 18,7. Fig. 11.
27. (S. 76. B1. 614). — Fragmento de borde reentrante. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Superficie muy bien alisada. Decoración marrón. Ø: 18,7. Fig. 11.

VASOS CERRADOS

28. (S. 76. B1. 561). — Fragmento de cuello exvasado y borde plano. Pasta fina, dura, con poros, crema rosácea; mica fina abundante. Decoración marrón. Ø: 25,8. Fig. 11.
29. (S. 76. B1. 604). — Fragmento de cuello exvasado y borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema ocre. Decoración marrón. Ø: 17. Fig. 11.
30. (S. 76. B1. 591). — Fragmento de cuello exvasado y borde pendiente. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro rosácea); desgrasante blanco. Decoración marrón. Ø: 22,7. Fig. 11.
31. (S. 76. B1. 1048). — Fragmento de cuello exvasado y borde pendiente. Pasta fina, dura, compacta, crema con abundante desgrasante blanco. Decoración marrón. Ø: 24, 8. Fig. 11 y Lám. IX.
32. (S. 76. B1. 599). — Fragmento de cuello cóncavo y borde vuelto con molduras. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris). Decoración marrón. Ø: 19,5. Fig. 11.
33. (S. 76. B1. 1050). — Fragmento de cuello cóncavo y borde pendiente con molduras. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris). Decoración marrón rojizo. Ø: 15. Fig. 11 y Lám. IX.
34. (S. 76. B1. 524). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, gris crema; mica fina. Decoración marrón. Fig. 11.
35. (S. 76. B1. 518). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, porosa, crema anaranjada. Decoración marrón. Fig. 11 y Lám. IX.
36. (S. 76. B1. 541). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, gris-crema. Mica fina. Decoración marrón. Fig. 12 y Lám. IX.
37. (S. 76. B1. 544). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema rosácea; mica fina. Decoración marrón. Fig. 12 y Lám. IX.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (bícroma)

38. (S. 76. B1. 535). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, marrón grisáceo; desgrasante crema claro. Decoración rojo y ocre. Fig. 12 y Lám. IX.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

CUBILETES

39. (S. 76. B1. 549). — Fragmento de fondo. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris). ϕ : 4. Fig. 12.

COPAS Y PLATOS

40. (S. 76. B1. 539). — Fragmento de fondo. Pasta poco fina, dura, porosa, crema. Desgrasante grueso blanco. ϕ : 5,2. Fig. 12.
41. (S. 76. B1. 616). — Fragmento de borde oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema. ϕ : 17,8. Fig. 12.

VASOS CERRADOS

42. (S. 76. B1. 558). — Fragmento de cuello exvasado, ligeramente convexo, con borde pendiente con moldura. Pasta fina, dura, con poros pequeños, crema (centro gris); mica abundante. ϕ : 15. Fig. 12.
43. (S. 76. B1. 589). — Fragmento de cuello recto, borde con paredes internas cóncavas. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); desgrasante blanco poco abundante ϕ : 16. Fig. 12.

CERAMICA IBERICA GROSER (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

44. (S. 76. B1. 552). — Fragmento de vaso cerrado con borde orlado hacia el exterior. ϕ : 16. Fig. 12.

ANFORAS IBERICAS, SIN CUELLO NI GOLLETE

45. (S. 76. B1. 564). — Fragmento de borde en almendra. Pasta medianamente fina, dura, porosa, crema (centro gris). ϕ : 14,6. Fig. 12.
46. (S. 76. B1. 1045). — Fragmento de labio saliente, borde interno oblicuo. Pasta fina, dura, porosa, crema-rosa; grueso desgrasante oscuro y blanco. ϕ : 18. Fig. 12 y Lám. IX.

ANFORA ROMANA

47. (S. 76. B1. 509). — Fragmento de cuello. Pasta rojiza; grueso y abundante, desgrasante, negro y oscuro; abundante mica fina; superficie rugosa. Engobe espeso blanquecino. ϕ : 15. Fig. 12

i — Capa 8

Tierra amarillo-anaranjada. El material es muy semejante al de la capa 7, por lo que presentamos los más interesantes objetos.

CERAMICA ATICA DE FIGURAS ROJAS

48. (S. 76. B1. 745). — Fragmento de la parte baja de la panza de crátera en campana, ática de figuras rojas (400-350 a.C.). Lám. IX.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

49. (S. 76. B1. 154). — Fragmento de pie de una copa cantharo o de un cantharo ático de barniz negro. ϕ : 10,8. Fig. 12.
50. (S. 76. B1. 889). — Fragmento de copita ática de borde reentrante. ϕ : 19,8. Fig. 12.
51. (S. 76. B1. 884). — Fragmento de panza de copita de cerámica campaniense. Pasta fina, dura compacta, rosa-roja; barniz oscuro-negro, poco brillante. Forma Lamboglia 26 (no dibujado).

CERAMICA IBERICA GRIS

52. (S. 76. B1. 636). — Fragmento de borde plato, de borde saliente plano. Pasta fina, dura, compacta, gris clara; fino desgrasante blanco; superficie exterior alisada. ϕ : 18. Fig. 12.
53. (S. 76. B1. 781). — Fragmento de fondo de copa o plato. Pasta fina, dura, pequeños poros; gris clara, fina mica, superficie exterior finamente alisada. ϕ : 18. Fig. 12.

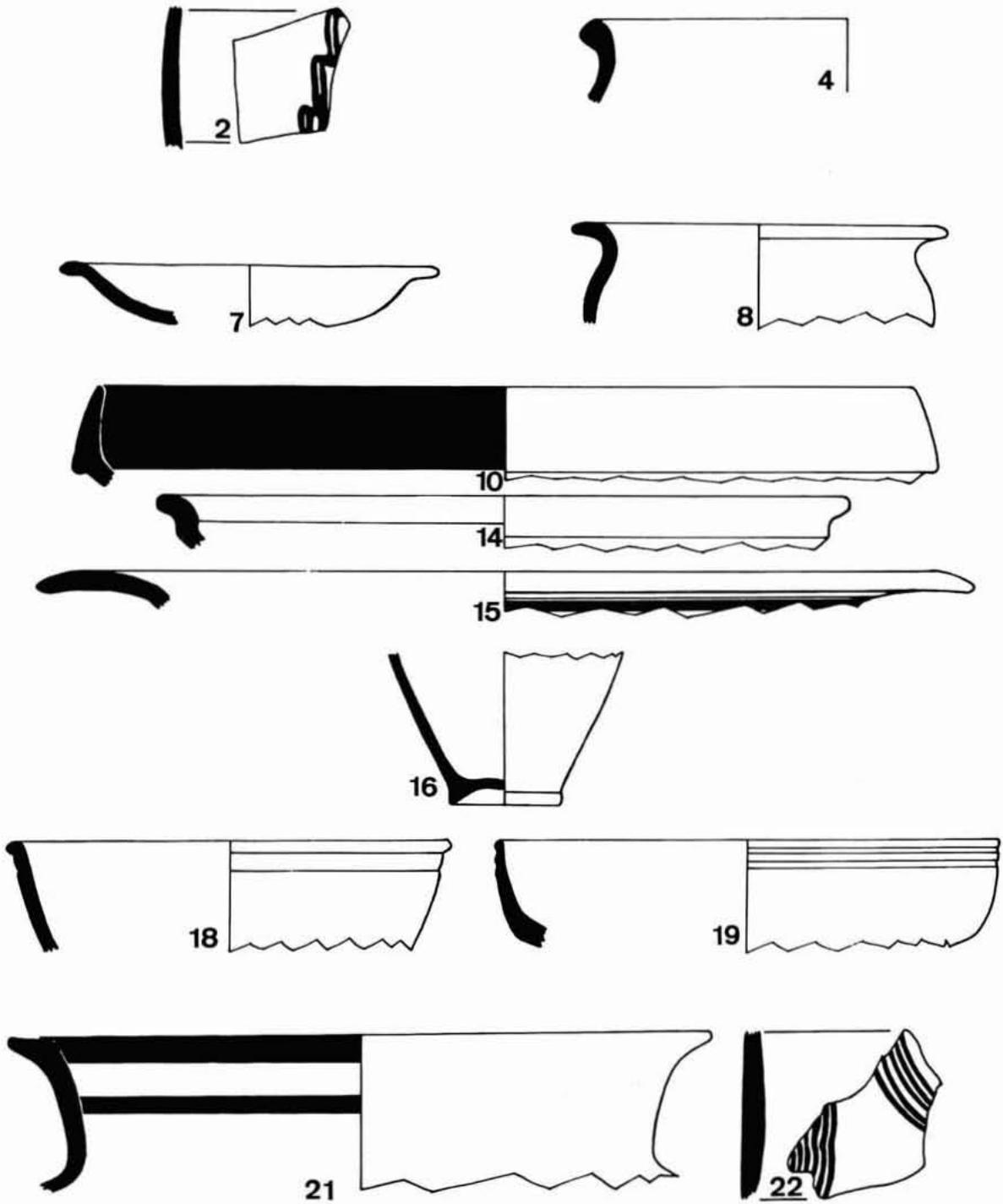


Fig. 10

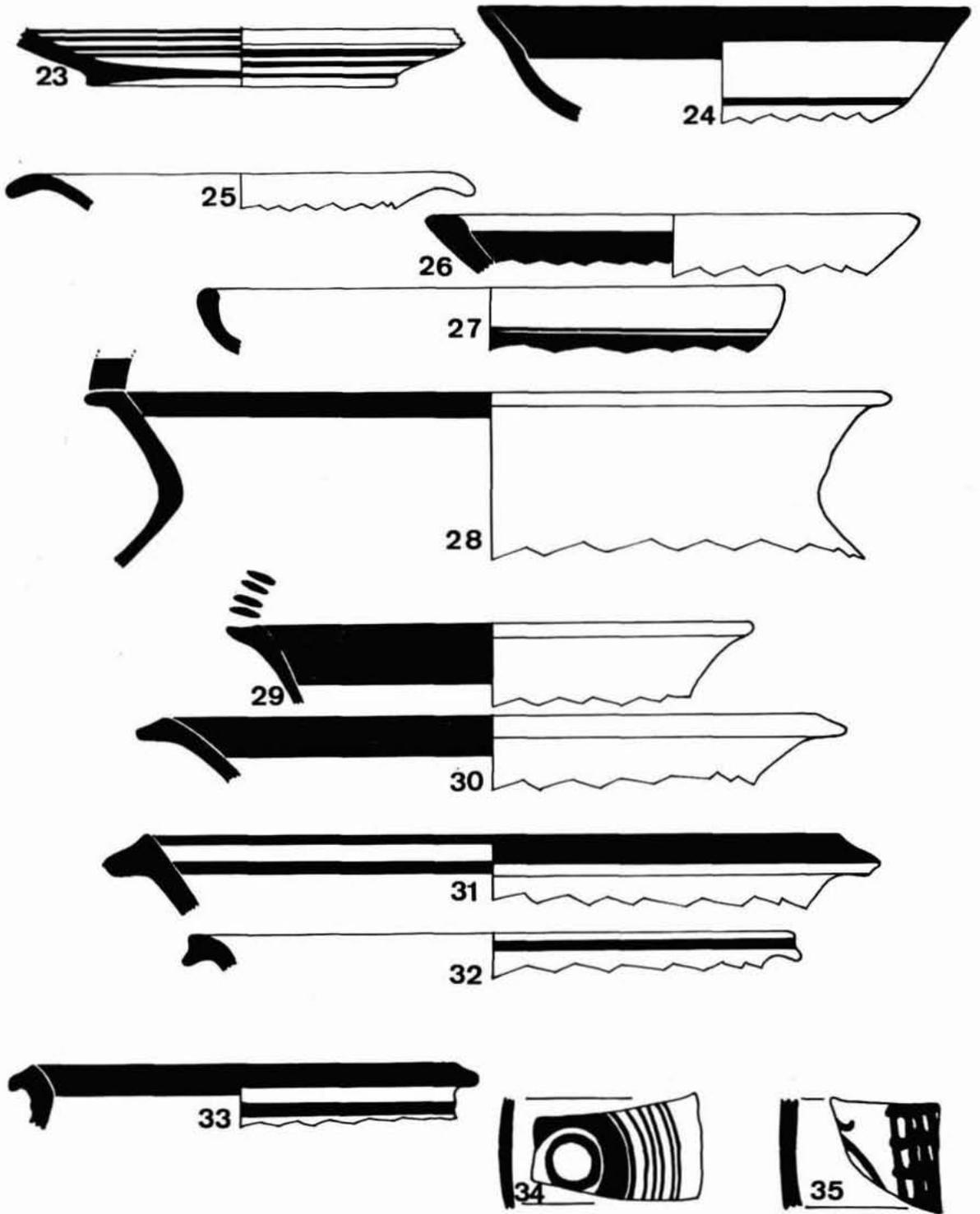


Fig. 11

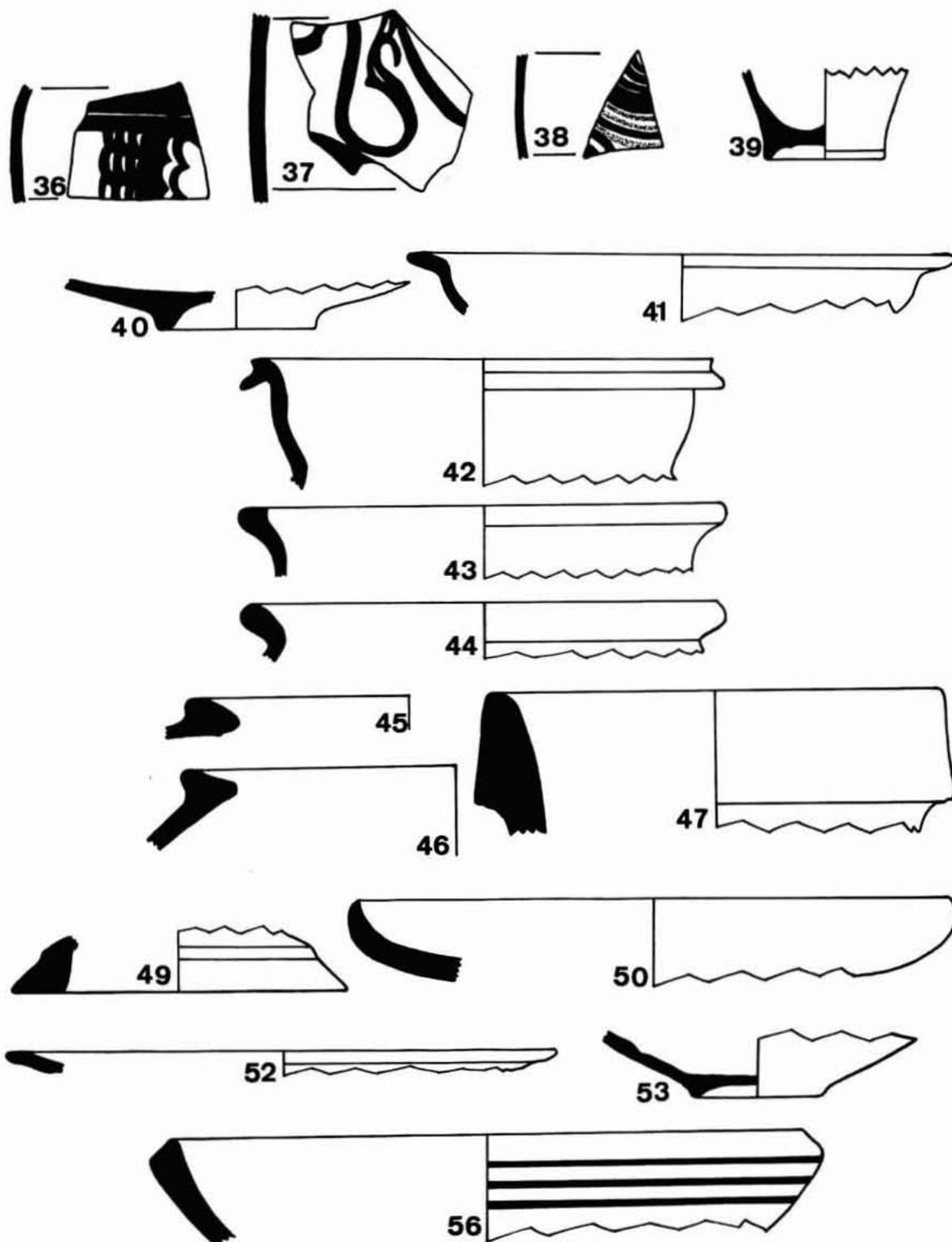


Fig. 12

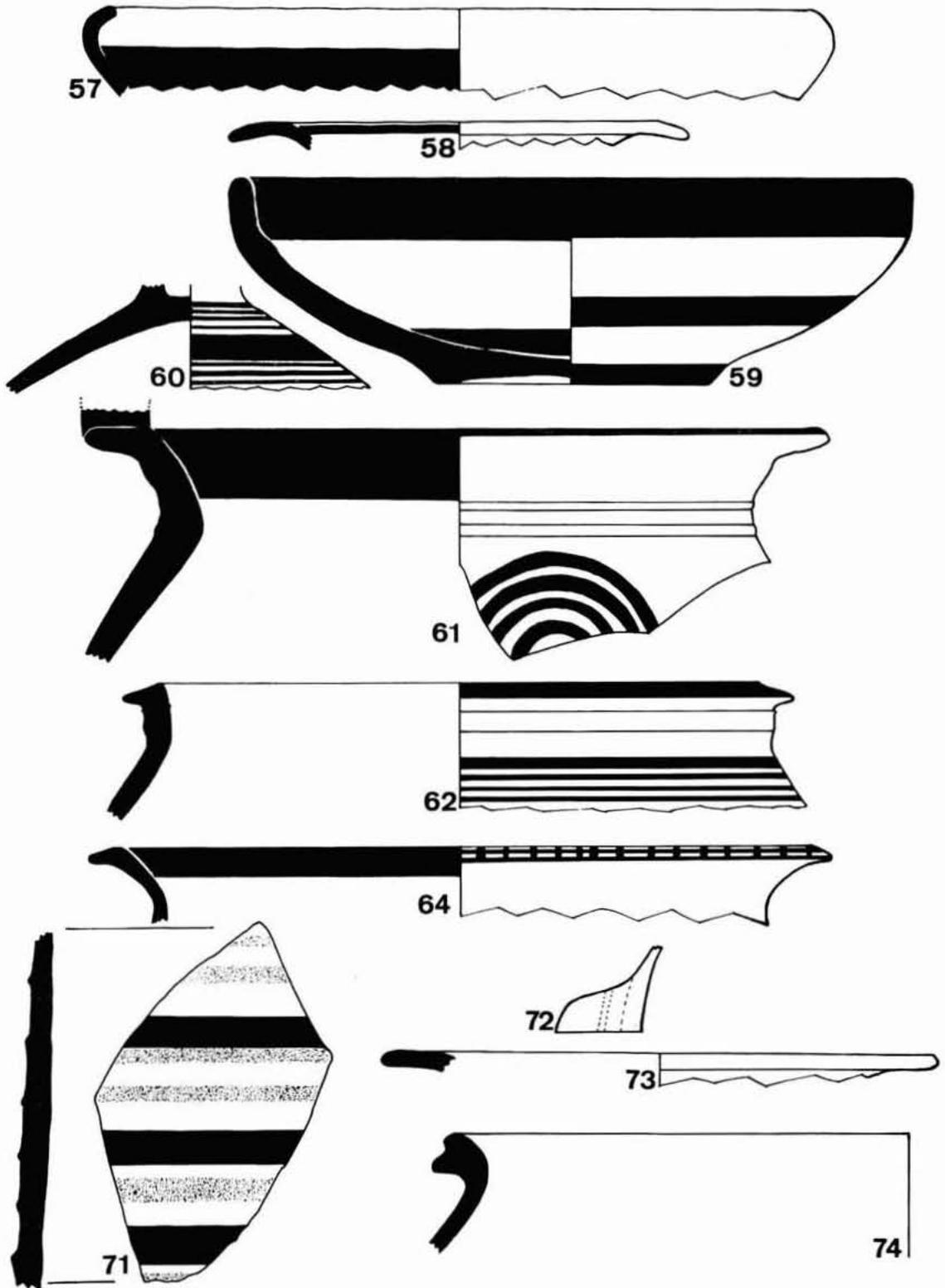


Fig. 13

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE BLANCO

54. (S. 76. B1. 848). — Fragmento de cuello exvasado, borde llano (idéntico al n.º 21). Pasta fina, dura, porosa, crema-rosada; desgrasante blanco; fino engobe blancuzco. ϕ : 20 (no dibujado).
55. (S. 76. B1. 269). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina dura, compacta, anaranjada-gris, muy poco desgrasante blanco. Engobe blancuzco fino. Decoración rojo oscuro. Lám. IX.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

COPAS Y PLATOS

56. (S. 76. B1. 737). — Fragmento de plato de labio en bisel. Pasta fina dura, porosa, crema (centro gris-rojo). Decoración rojo oscuro. ϕ : 22. Fig. 12.
57. (S. 76. B1. 664-682). — Fragmento de copa de borde reentrante. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); fino desgrasante blanco. Decoración rojo oscuro. ϕ : 24. Fig. 13.
58. (S. 76. B1. 858). — Fragmento de plato de borde saliente plano. Pasta fina, dura, compacta, crema; fino desgrasante blanco, superficie muy alisada. Decoración rojo claro. ϕ : 14,7. Figura 13.
59. (S. 76. B1. 919). — Copa de borde recto y resalte interior. Pasta crema rosada; gruesos granos; desgrasante blanco; la superficie interna, crema, poco alisada; la externa, rosada, más alisada. Decoración rojiza. ϕ : 22. Fig. 13 y Lám. X.

TAPADERAS

60. (S. 76. B1. 877). — Fragmento de tapadera. Pasta fina, dura, compacta, crema-oscura; desgrasante blanco. Decoración marrón oscuro. ϕ : 11,5. Fig. 13 y Lám. X.

VASOS CERRADOS

61. (S. 76. B1. 787). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Decoración marrón. ϕ : 24. Fig. 13.
62. (S. 76. B1. 818). — Fragmento de cuello recto, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro rosada). Decoración marrón negro. ϕ : 21,5. Fig. 13 y Lám. X.
63. (S. 76. B1. 795). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano (idéntico al 28). Pasta medianamente fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Decoración marrón (no dibujado).
64. (S. 76. B1. 878). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro. ϕ : 24. Fig. 13.
65. (S. 76. B1. 157). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado (idéntico al 33). Pasta fina, dura, porosa, crema (centro gris); muy fina mica. Decoración marrón-rojo. ϕ : 28 (no se dibuja).
66. (S. 76. B1. 767). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosa-anaranjada; muy fina mica. Decoración marrón. Lám. X.
67. (S. 76. B1. 641). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris y rosácea). Decoración marrón. Lám. X.
68. (S. 76. B1. 265). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, porosa, rosa-anaranjada-crema; grueso desgrasante blanco. Decoración marrón-rojo. Lám. X.
69. (S. 76. B1. 812). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema-grisácea; desgrasante blanco. Decoración marrón perdida. Lám. X.
70. (S. 76. B1. 816). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, gris (centro crema o rosada). Decoración marrón. Lám. X.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (bícroma)

71. (S. 76. B1. 782). — Fragmento de panza de cratera; pared vertical acanalada. Pasta fina, dura, compacta, crema clara. Decoración castaño claro y castaño oscuro (53). Fig. 13 y Lám. X.

(53) En el poblado ibérico de San Miguel, de Liria, ha sido descubierto otro vaso con la misma decoración. V. I. BALLESTER TORMO y otros: «Corpus Vasorum Hispanorum. Cerro de San Miguel de Liria». Madrid, 1954, pág. 52, 1, Lám. LV.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

URNA DE OREJETAS

72. (S. 76. B1. 878). — Fragmento de tapadera. Pasta fina, dura, compacta, crema; fino desgrasante blanco. Fig. 13 y Lám. X.

COPAS Y PLATOS

73. (S. 76. B1. 844). — Fragmento de plato de borde plano. Pasta fina, dura, compacta, gris-crema; fino desgrasante blanco; superficie gris-negra. \varnothing : 18. Fig. 13.

VASOS CERRADOS

74. (S. 76. B1. 957). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro gris); delgada mica. \varnothing : 30. Fig. 13.
75. (S. 76. B1. 657). — Fragmento de cuello exvasado, ligeramente convexo, borde vuelto escalonado (idéntico al 42). Pasta fina, dura, porosa, crema-pálido (no dibujado).

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

76. (S. 76. B1. 850). — Fragmento de vaso cerrado, borde doblado hacia el exterior (idéntico al 44) (no dibujado).

ANFORAS IBERICAS SIN CUELLO NI GOLLETE

77. (S. 76. B1. 158). — Fragmento de labio en almendra. Pasta fina, dura, porosa, rosa-anaranjada; fino desgrasante blanco. \varnothing : 14. Fig. 14.
78. (S. 76. B1. 871). — Fragmento de labio levantado, borde interno oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro grisáceo); desgrasante blanco. \varnothing : 13. Fig. 14.
79. (S. 76. B1. 833). — Fragmento de labio levantado redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro grisácea); desgrasante blanco. \varnothing : 15. Fig. 14.
80. (S. 76. B1. 786). — Fragmento de labio levantado, borde interno oblicuo (idéntico al 46). Pasta fina, dura, porosa, crema rosada; desgrasante blanco (no se dibuja).

ANFORA ROMANA

81. (S. 76. B1. 645). — Fragmento de borde (Dressel 1). Pasta fina, crema-rosada; desgrasante blanco; superficie ligeramente rugosa. Engobe blanquecino externo (no se dibuja).

j — Capa 9

Tierra amarillo-crema, mezclada con trozos de adobe. El material todavía está muy próximo al de las capas 7 y 8.

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

82. (S. 76. B1. 360). — Fragmento de copita de cerámica «campaniense». Pasta fina, dura, crema-rosada. Barniz negro, espeso, brillante, ligeramente escamado. \varnothing : 19. Fig. 14.

CERAMICA IBERICA GRIS

83. (S. 76. B1. 941). — Fragmento de borde plano, saliente de plato (idéntico al 52). Pasta fina, dura, tenuamente porosa, gris muy pálido; fina mica. Superficie pulida (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE BLANQUECINO

84. (S. 76. B1. 929). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Engobe blanquecino. Bandas ocre-claras. Lám. XI.

CERAMICA IBERICA CON ENGOBE CREMA

85. (S. 76. B1. 196). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta dura, rojo mate; desgrasante blanco; superficie ligeramente rugosa. Engobe crema espeso (no se dibuja).

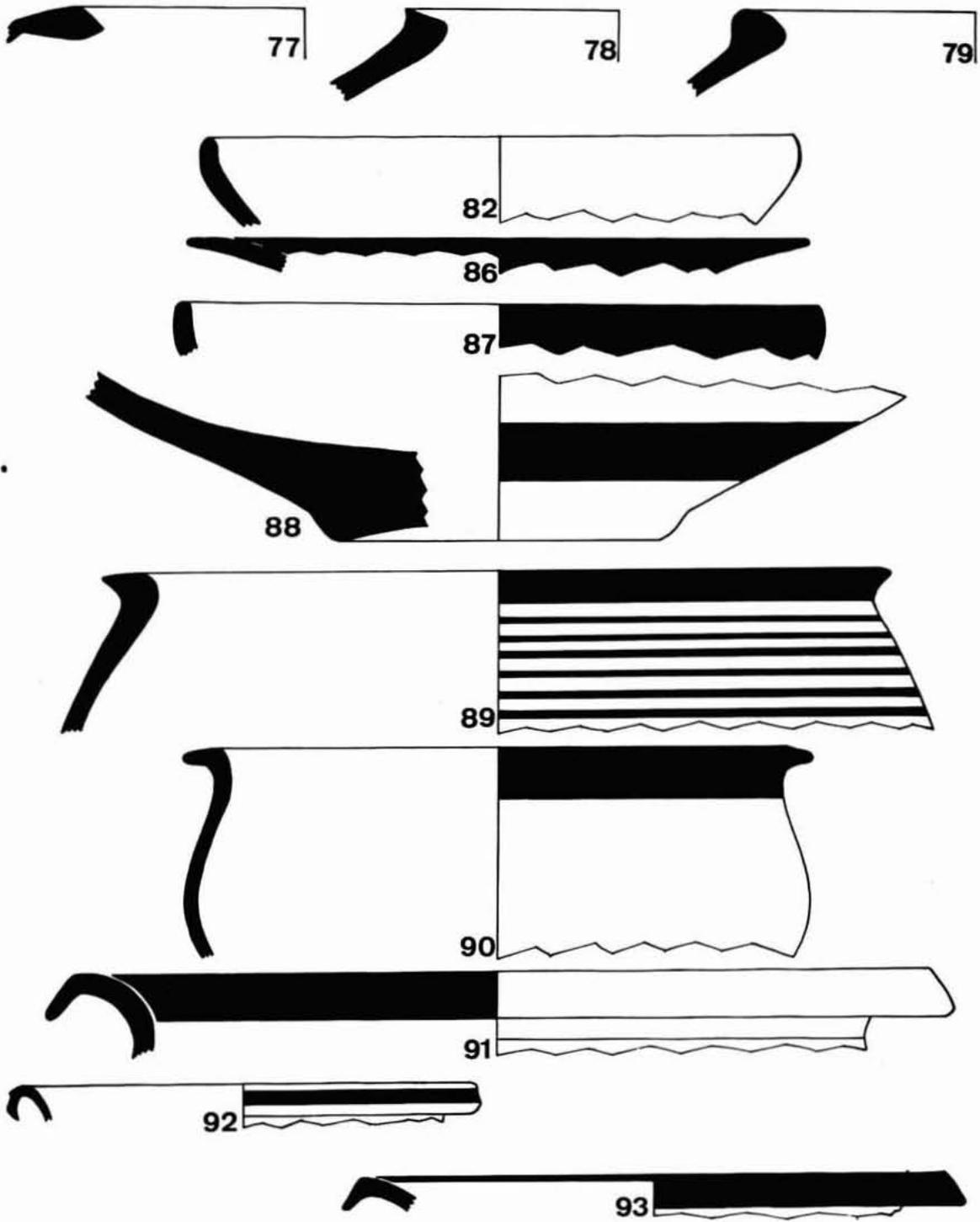


Fig. 14

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

PLATOS Y COPAS

86. (S. 76. B1. 215). — Fragmento de plato de borde plano. Pasta fina, dura, crema (centro anaranjada); desgrasante blanco, mica fina. Decoración rojo oscuro. ϕ : 19,6. Fig. 14.
87. (S. 76. B1. 212 y 224). — Fragmento de copa de borde recto. Pasta fina, dura, compacta, gris-crema. Decoración rojiza. ϕ : 20,5. Fig. 14.
88. (S. 76. B1. 923). — Fragmento de borde plato o copa. Pasta poco fina, dura, porosa, crema; grueso desgrasante blanco. Decoración marrón. ϕ : 11. Fig. 14.

VASOS CERRADOS

89. (S. 76. B1. 936). — Fragmento de vaso cerrado, sin cuello, borde triangular. Pasta fina, dura, porosa, crema; desgrasante blanco. Decoración marrón. ϕ : 25. Fig. 14 y Lám. XI.
90. (S. 76. B1. 937). — Fragmento de vaso cerrado, borde doblado al exterior. Pasta fina, dura, con múltiples poros, crema. Decoración ocre. ϕ : 20. Fig. 14.
91. (S. 76. B1. 201). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, algo porosa, crema (centro gris); desgrasante blanco. Decoración en rojo. ϕ : 28,6. Fig. 14 y Lám. XI.
92. (S. 76. B1. 183). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, dura, compacta (algo porosa), crema (centro anaranjada); desgrasante blanco. Decoración marrón claro. ϕ : 14,8. Fig. 14.
93. (S. 76. B1. 939). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema, fino desgrasante blanco. Decoración marrón. ϕ : 20. Fig. 14.
94. (S. 76. B1. 222). — Fragmento de cuello exvasado, ligeramente convexo, de borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada; grueso desgrasante blanco. Decoración marrón-rojo. ϕ : 22. Fig. 15 y Lám. XI.
95. (S. 76. B1. 186). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano. Pasta poco fina, dura, compacta, crema-anaranjada; grueso desgrasante blanco; fina mica. Decoración marrón. ϕ : 20. Fig. 15.
96. (S. 76. B1. 168 y 174). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano (idéntico al 28); pasta fina, dura, compacta, crema-rosada; fina mica; superficie ligeramente rugosa. Decoración rojiza (no se dibuja).
97. (S. 76. B1. 227). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto (idéntico al 30); pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); desgrasante marrón y blanco; superficie exterior pulida. Decoración rojiza (no se dibuja).
98. (S. 76. B1. 343). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, tenuamente porosa, crema; fino desgrasante blanco. Decoración marrón. Lám. XI.
99. (S. 76. B1. 342). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, gris-crema. Decoración marrón. Lám. XI.
100. (S. 76. B1. 339). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta (algo porosa), gris-crema; fina mica. Decoración marrón. Lám. XI.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

PLATO

101. (S. 76. B1. 961). — Fragmento de plato, borde horizontal y redondeado. Pasta poco fina, dura, compacta, crema; grueso desgrasante negro; superficie alisada y escamada. ϕ : 20. Fig. 15.

VASOS CERRADOS

102. (S. 76. B1. 926). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. ϕ : 27. Fig. 15.
103. (S. 76. B1. 184). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); desgrasante blanco abundante. ϕ : 24. Fig. 15.
104. (S. 76. B1. 347). — Fragmento de panza de taza de borde oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema-anaranjada pálida; mica fina. ϕ : 8. Fig. 15 y Lám. XI.

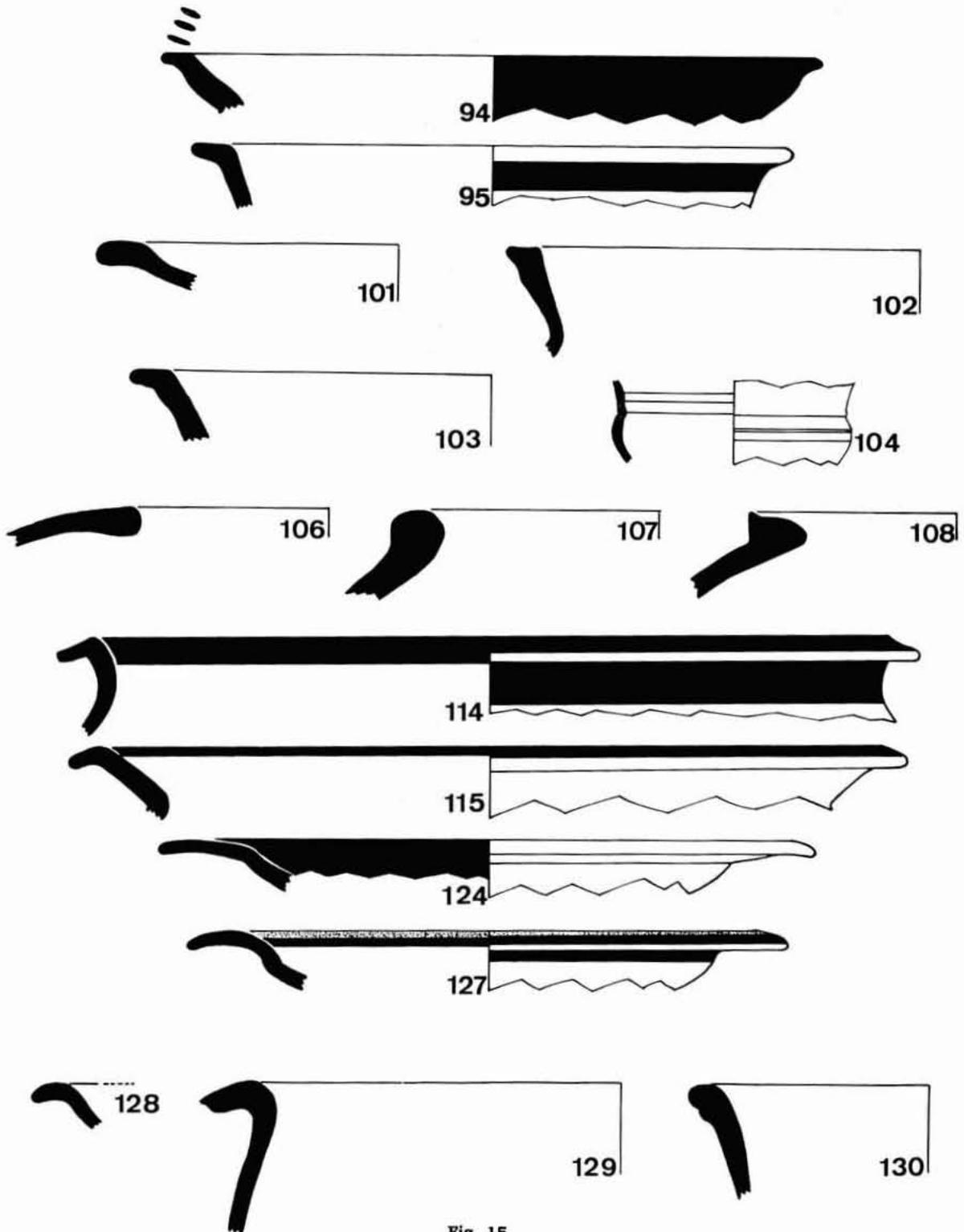


Fig. 15

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

105. (S. 76. B1. 248). — Fragmento de vaso cerrado de borde doblado hacia el exterior (idéntico al 44) (no se dibuja).

ANFORAS IBERICAS SIN CUELLO NI GOLLETE

106. (S. 76. B1. 327). — Fragmento de labio redondeado. Pasta fina, dura, porosa, rosa (centro crema); desgrasante blanco. \varnothing : 13. Fig. 15.
107. (S. 76. B1. 353). — Fragmento de labio levantado, redondeado. Pasta basta, dura, porosa, crema; mica fina; superficie rugosa. \varnothing : 15. Fig. 15.
108. (S. 76. B1. 195). — Fragmento de labio levantado, borde interno oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema; muy fina mica. \varnothing : 14. Fig. 15.
109. (S. 76. B1. 921). — Fragmento de labio levantado, redondeado (idéntico al 79). Pasta fina, dura, compacta, crema-anaranjada (no se dibuja).

ANFORA ROMANA

110. (S. 76. B1. 170). — Fragmento de borde (Dressel 1). Pasta dura, porosa, rojiza; desconchada; grueso desgrasante blanco; superficie rugosa. Engobe blanquecino, espeso (no se dibuja).

k — Capa 10 a

Tierra rojiza. Se trata de materiales hallados en la trinchera de fundación.

CERAMICA ATICA DE BARNIZ NEGRO

111. (S. 76. B1. 350). — Fragmento de fondo de copa sin fuste; decoración impresa e incisa. En el fondo (del centro al exterior): dos bandas concéntricas de ovas entre dos círculos, arcos de círculo (las palmetas faltan); el interior del pie en reserva, con círculos negros. 425-400 a.C. Lám. XII.

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE BLANQUECINO

112. (S. 76. B1. 363). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema-anaranjada; fino desgrasante blanco. Engobe blanquecino (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE GRIS-CREMA

113. (S. 76. B1. 376). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, rosa-anaranjada; mica fina. En el exterior fino engobe gris-crema mate. Interior, superficie ligeramente rugosa. Lám. XII.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

VASOS CERRADOS

114. (S. 76. B1. 384). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, compacta, anaranjada-crema; fino desgrasante blanco. Decoración pardo-rojo. \varnothing : 28,5. Fig. 15.
115. (S. 76. B1. 382). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto redondeado. Pasta fina, dura, compacta, rosa-crema; mica fina. Decoración marrón. \varnothing : 28. Fig. 15.
116. (S. 76. B1. 1088). — Fragmento de borde. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón. Lám. XII.
117. (S. 76. B1. 1103). — Fragmento de tapadera de urna de «orejetas». Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración pardo-rojo. Lám. XII.
118. (S. 76. B1. 387). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta (algo porosa), crema (centro anaranjado). Engobe blanco. Decoración marrón. Lám. XII.

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

119. (S. 76. B1. 356). — Fragmento de borde doblado hacia el exterior (idéntico al 44) (no se dibuja).

I — Capa 10 b

Tierra marrón-rojiza.

CERAMICA ATICA DE BARNIZ NEGRO

120. (S. 76. B1. 394). — Fragmento de fondo de plato (forma indeterminable) ático (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA GRIS

121. (S. 76. B1. 413). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta (algunos muy finos poros), gris clara; mica fina; superficie exterior pulida (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE BLANCO

122. (S. 76. B1. 432). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón. Lám. XII.
123. (S. 76. B1. 441). — Idem. Lám. XII.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

PLATO

124. (S. 76. B1. 434). — Fragmento de borde plano. Pasta fina, dura, finamente porosa, crema. Decoración crema oscuro. \varnothing : 22. Fig. 15 y Lám. XII.
125. (S. 76. B1. 451). — Fragmento de plato de borde plano (idéntico al 86). Pasta fina, dura, porosa, crema. Decoración crema oscuro (no se dibuja).

VASO CERRADO

126. (S. 76. B1. 396). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro. Lám. XII.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (bícroma).

127. (S. 76. B1. 438). — Fragmento de borde plano de plato. Pasta fina, dura, ligeramente porosa, crema. Decoración marrón claro y marrón oscuro. \varnothing : 20. Fig. 15.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

PLATO

128. (S. 76. B1. 408). — Fragmento de plato de borde horizontal redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema; fino desgrasante blanco. Fig. 15.

VASO CERRADO

129. (S. 76. B1. 436). — Fragmento de borde vuelto. Pasta poco fina, dura, compacta, crema. \varnothing : 28. Fig. 15.
130. (S. 76. B1. 447). — Fragmento de borde redondeado de doble bordón. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. \varnothing : 16. Fig. 15

El interés de este sondeo, aparte del material que ha proporcionado, es esencial. Las nueve primeras capas están revueltas y los objetos obtenidos nos proporcionan un muestrario de las cerámicas en uso en Sagunto. El material de la capa 10 a, que corresponde a la trinchera de fundación, nos permite proponer como data de la construcción el segundo cuarto del siglo IV a.C.

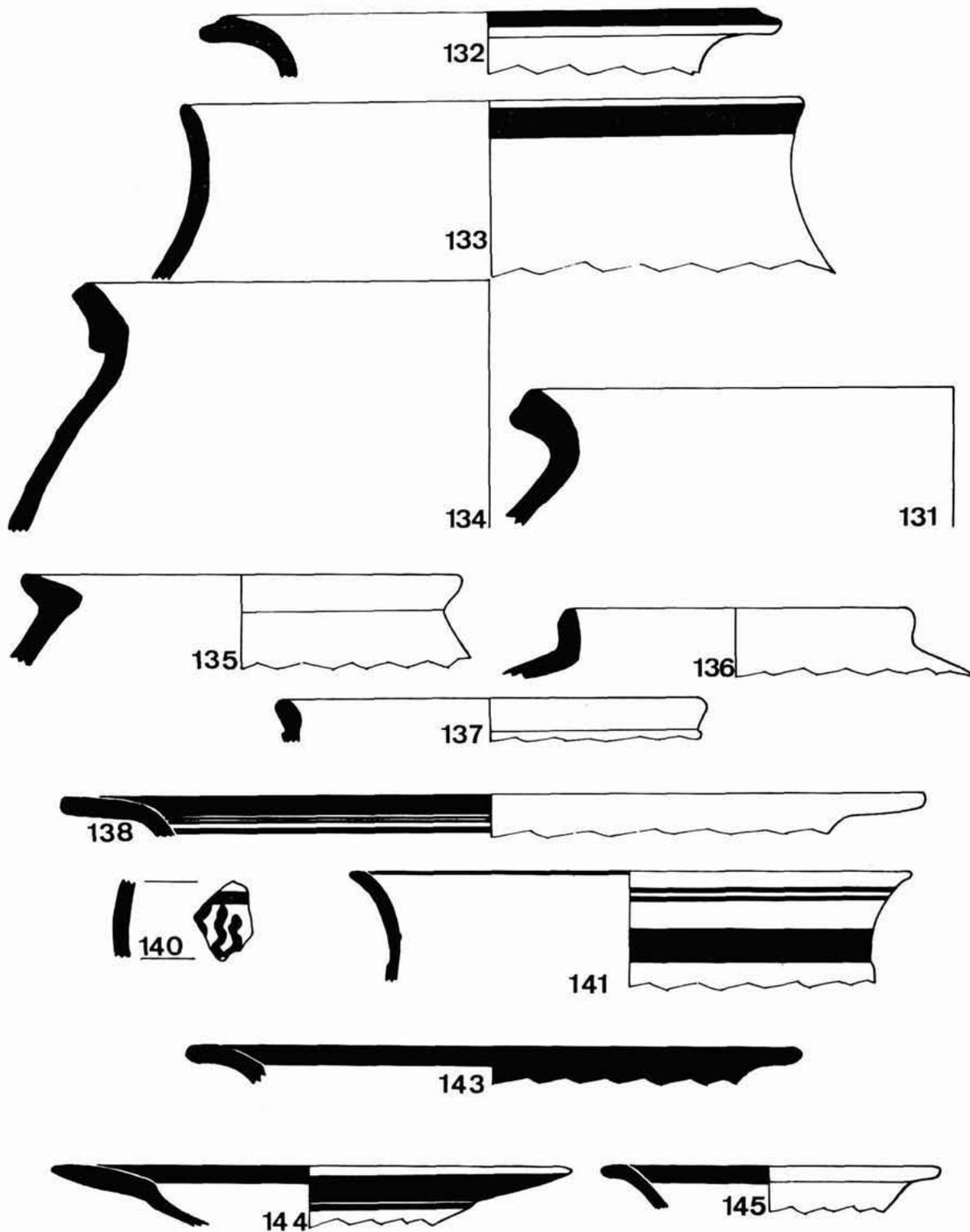


Fig. 16

2) SONDEO B2 S

Está situado al este del cambio de dirección del segundo paramento y mide 2 × 1'50 m. La figura 8 muestra la sección b-c. Las capas 1 y 2 se estudian conjuntamente, pues su material es idéntico. En la 1 la tierra es blanquecina, mientras que en la 2 es marrón rojizo.

a – Capas 1 y 2

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE BLANQUECINO

131. (S. 76. B2. S. 3). – Fragmento de cuello cóncavo, borde moldurado. pasta fina, dura, compacta, con finos poros, crema; desgrasante blanco. ϕ : 27. Fig. 16.
 132. (S. 76. B2. S. 17). – Fragmento de cuello exvasado, borde recto moldurado. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada. Decoración con pintura marrón. ϕ : 19. Fig. 16.

CERAMICA IBERICA DECORADA (un color)

133. (S. 76. B2. S. 22). – Fragmento de cuello cóncavo, borde redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Pintura marrón. ϕ : 20. Fig. 16.

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

134. (S. 76. B2. S. 1). – Fragmento de borde exvasado cóncavo. ϕ : 26. Fig. 16.

ANFORA IBERICA SIN CUELLO NI GOLLETE

135. (S. 76. B2. S. 30). – Fragmento de labio levantado, borde interno oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema. ϕ : 14. Fig. 16.
 136. (S. 76. B2. S. 293). – Fragmento de labio levantado verticalmente. Pasta fina, dura, compacta, crema. ϕ : 10. Fig. 16.

b – Capa 3

Después de una capa de cenizas, la tierra de la capa 3 es marrón.

CERAMICA IBERICA GRIS

137. (S. 76. B2. S. 89). – Fragmento de plato de borde oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, gris-claro; superficie alisada. ϕ : 14. Fig. 16.
 138. (S. 76. B2. S. 161). – Fragmento de plato de borde plano. Pasta fina, dura, ligeramente porosa, gris; desgrasante blanco; mica. Decoración rojiza. ϕ : 28. Fig. 16.

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE BLANCO Y DECORACION PINTADA

139. (S. 76. B2. S. 82). – Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, gris-crema. Engobe blanco. Decoración marrón. Lám. XIII.
 140. (S. 76. B2. S. 170). – Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Engobe blanquecino. Decoración marrón. Fig. 16.
 141. (S. 76. B2. S. 146). – Fragmento de borde exvasado, cóncavo. Pasta fina, dura, porosa, crema-rosada. Fino desgrasante blanco. Engobe blanquecino. Decoración marrón claro. ϕ : 18. Fig. 16.
 142. (S. 76. B2. S. 66). – Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, rosa-anaranjada; desgrasante blanco. Engobe blanquecino. Decoración marrón. Lám. XIII.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

PLATOS Y COPAS

143. (S. 76. B2. S. 96). – Fragmento de plato de borde plano. Pasta fina, dura, ligeramente porosa, crema. Decoración marrón rojo. ϕ : 20. Fig. 16.

144. (S. 76. B2. S. 268). — Fragmento de plato de borde plano, afilado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón. \varnothing : 17. Fig. 16.
145. (S. 76. B2. S. 86). — Fragmento de copa de borde plano. Decoración marrón. \varnothing : 11. Fig. 16.
146. (S. 76. B2. S. 114). — Fragmento de borde de plato. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Decoración marrón. Lám. XIII.
147. (S. 76. B2. S. 54). — Fragmento del cuenco y borde, bastante redondeado, de copa. Pasta poco fina, dura, compacta, marrón claro; desgrasante blanco. Decoración marrón. \varnothing : 24. Fig. 17 y Lám. XIII.
148. (S. 76. B2. S. 84). — Fragmento de fondo. Pasta fina, dura, compacta (finos poros), crema. Decoración marrón. \varnothing : 6,8. Fig. 17 y Lám. XIII.

VASOS CERRADOS

149. (S. 76. B2. S. 100). — Fragmento de borde exvasado, cóncavo. Pasta fina, dura, porosa, crema. Decoración marrón. \varnothing : 17. Fig. 17.
150. (S. 76. B2. S. 179). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema oscuro. Decoración marrón oscuro. Lám. XIII.
151. (S. 76. B2. S. 215). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, ligeramente porosa. Decoración marrón. Lám. XIII.
152. (S. 76. B2. S. 73). — Fragmento de cuello cóncavo. Pasta fina, dura, compacta, crema clara; desgrasante marrón. Decoración marrón. \varnothing : 27,4. Fig. 17.
153. (S. 76. B2. S. 157). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano. Pasta fina, dura, compacta, rosa-crema. Decoración marrón. \varnothing : 21. Fig. 17.
154. (S. 76. B2. S. 192). — Fragmento de cuello cóncavo, borde horizontal cóncavo. Pasta fina, dura, compacta, crema clara; desgrasante blanco. Decoración marrón. \varnothing : 17. Fig. 17.
155. (S. 76. B2. S. 221). — Fragmento de cuello exvasado, borde oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón. \varnothing : 19. Fig. 17.
156. (S. 76. B2. S. 111). — Fragmento de alto vaso cerrado. Cuello exvasado; asas bífidas. Pasta fina, dura, compacta, crema-blanquecina. Decoración marrón. \varnothing : 14. Fig. 17.
157. (S. 76. B2. S. 224). — Fragmento de cuello cóncavo. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada. Decoración marrón-rojo. \varnothing : 12. Fig. 17.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (bícroma)

COPAS

158. (S. 76. B2. S. 71). — Fragmento de copa de borde oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro y marrón claro. \varnothing : 13. Fig. 18.
159. (S. 76. B2. S. 113). — Fragmento de fondo de copa. Pasta fina, dura, compacta, con finos poros, crema-anaranjada. Decoración marrón oscuro y marrón claro. \varnothing : 5. Fig. 18.

VASOS CERRADOS

160. (S. 76. B2. S. 186). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro, claro y rojo. Fig. 18.
161. (S. 76. B2. S. 240). — Fragmento de panza. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro y marrón claro. Fig. 18.
162. (S. 76. B2. S. 180). — Idem. Fig. 18.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

VASOS ABIERTOS

163. (S. 76. B2. S. 53). — Fragmento de vaso de borde oblicuo (vaso trípode). Pasta fina, dura, compacta, gris-crema. \varnothing : 30. Fig. 18.
164. (S. 76. B2. S. 140). — Fragmento de escudilla de borde recto. Pasta fina, dura, compacta, crema. \varnothing : 23. Fig. 18.

PLATO DE BORDE PLANO

165. (S. 76. B2. S. 197). — Fragmento de pasta fina, dura, compacta, crema. \varnothing : 20. Fig. 18.

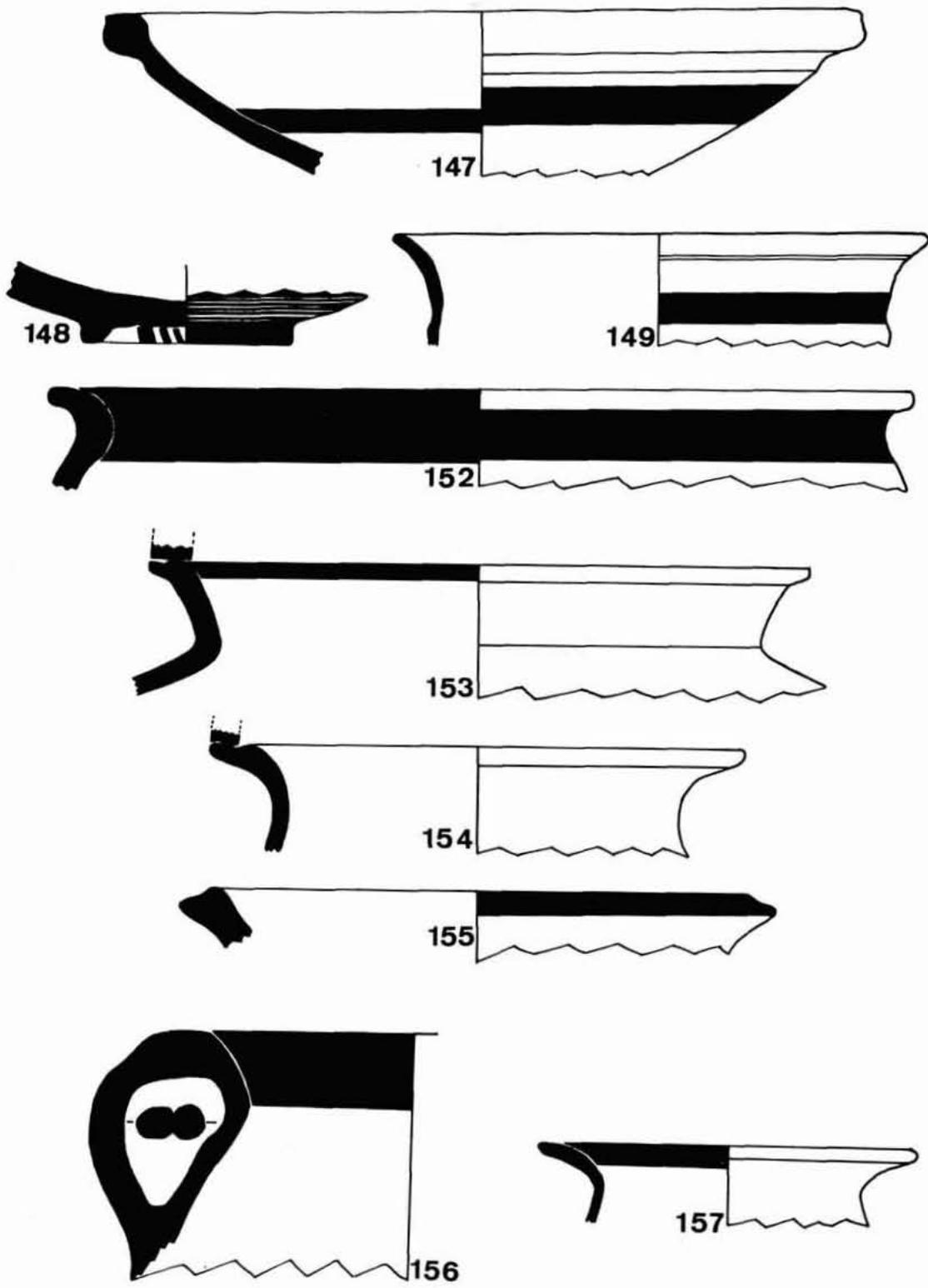


Fig. 17

VASOS CERRADOS

166. (S. 76. B2. S. 167). — Fragmento de cuello cóncavo, borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema. \varnothing : 21. Fig. 18.
 167. (S. 76. B2. S. 78). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto. Pasta fina, dura, compacta, crema. \varnothing : 23,4. Fig. 18.
 168. (S. 76. B2. S. 276). — Fragmento de borde con pestaña exterior. Pasta fina, dura, compacta, crema-amarillenta. \varnothing : 18. Fig. 18.

TAZAS

169. (S. 76. B2. S. 93). — Fragmento de fondo de taza. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco; mica fina. \varnothing : 5. Fig. 18.

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

VASOS CERRADOS

170. (S. 76. B2. S. 147). — Fragmento de borde cóncavo mojdurado. \varnothing : 22. Fig. 19.
 171. (S. 76. B2. S. 122). Fragmento de borde exvasado. \varnothing : 19,5. Fig. 19.
 172. (S. 76. B2. S. 90). — Fragmento de borde exvasado. \varnothing : 24. Fig. 19.
 173. (S. 76. B2. S. 123). — Fragmento de borde derecho. \varnothing : 11. Fig. 19.
 174. (S. 76. B2. S. 99). — Fragmento de panza y borde convexo-cóncavo. \varnothing : 12. Fig. 19.

ANFORAS IBERICAS SIN CUELLO NI GOLLETE

175. (S. 76. B2. S. 69). — Fragmento de labio levantado, redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada; desgrasante blanco. \varnothing : 16. Fig. 19.
 176. (S. 76. B2. S. 108). — Fragmento de borde levantado, borde interior oblicuo. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada; desgrasante blanco. \varnothing : 15. Fig. 19.
 177. (S. 76. B2. S. 131). — Fragmento de labio levantado, redondeado. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada. \varnothing : 12. Fig. 19.

Este sondeo B2 S no ha proporcionado elementos nuevos para precisar la datación de la muralla. Sin embargo, hemos podido observar que las dos partes del lienzo de muralla presentan una sensible diferencia de aparejo, siendo contemporáneas: misma fundación e imbricación de las piedras.

En el interior del recinto hemos despejado el paramento interno (B2 N); hemos podido comprobar que el aparejo es idéntico en ambas caras, que la hilada inferior del paramento interno reposa sobre una capa de tierra poco espesa y que dos metros separan esta hilada del pie del lienzo de muralla (fig. 8). El material obtenido en este sondeo, poco abundante, muy mezclado, no ha proporcionado ninguna indicación cronológica.

3) SONDEO J-M

Ya hemos indicado que este sector (fig. 6) había sido profundamente revuelto (construcción tardía de dos muros perpendiculares a la dirección de la muralla, muro de bancal en la prolongación del segundo lienzo hacia el Este). El material, poco abundante, está muy mezclado; ninguna estratigrafía es visible. Sólo hemos logrado un vaso de terra sigillata que presenta marca.

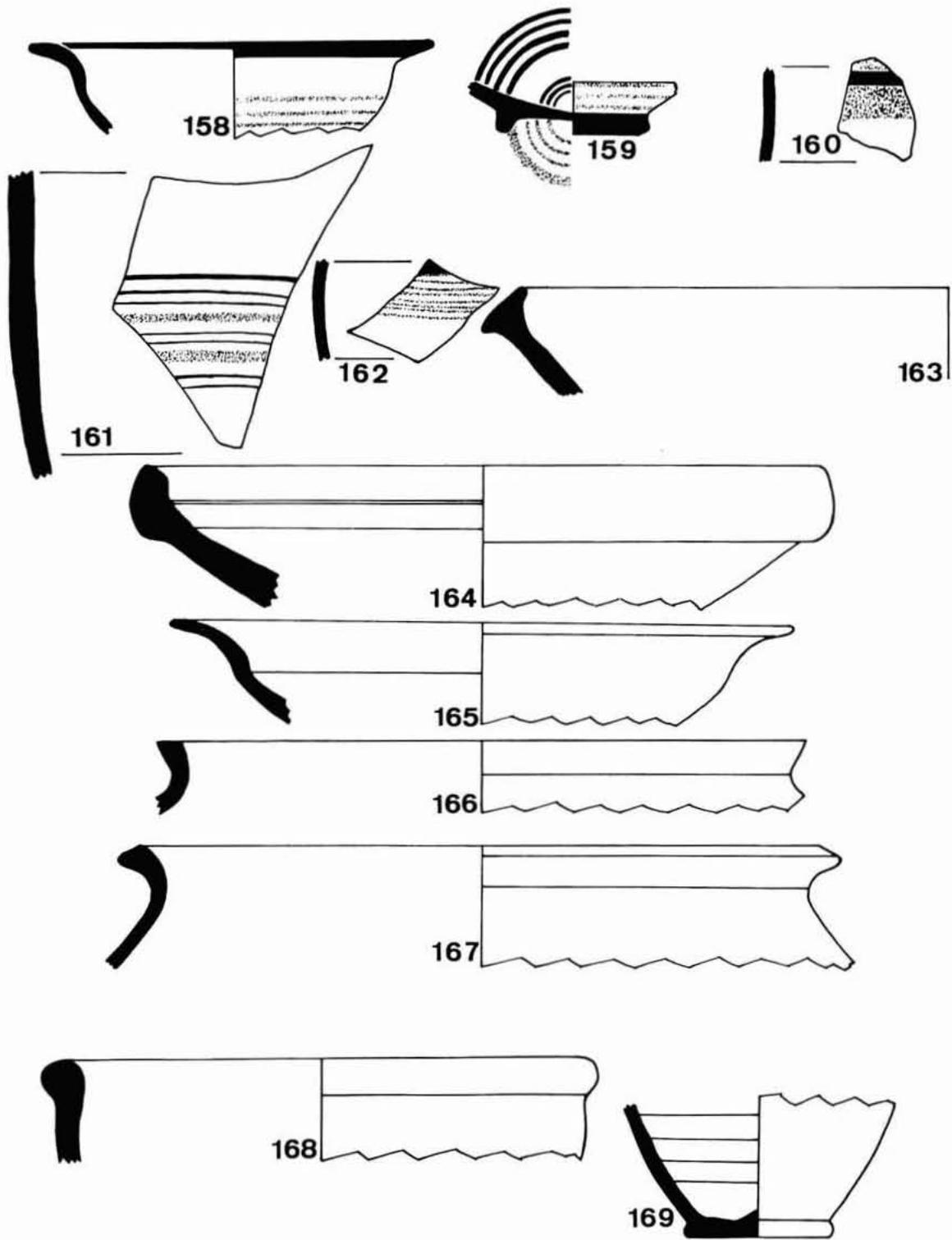


Fig. 18

178. (S. 77. M. 111). — Copita de terra sigillata sudgálica, forma Dr. 18/31. Pasta rosa-anaranjada; abundante desgrasante blanco. Barniz poco brillante. Cartela con los ángulos redondeados. Marca: MAPONI. Se trata del ceramista MAPO o MAPONUS, que ha trabajado muy posiblemente en La Graufesenque (54). Epoca Claudio-Nerón. Ø: 14. Fig. 19 y Lám. XIII.

4) SONDEO D-E

En 1976 se abrieron dos trincheras, de un metro de ancho, al Oeste de la Cuadrícula D y al Oeste de la Cuadrícula E (fig. 3). En 1977 hemos despejado el sector intermedio, ancho de 3 m. En la fig. 9 presentamos el perfil Oeste de la Cuadrícula E (a-d).

a — Capa 1

Tierra castaño claro. El material de esta capa superficial es poco abundante, fragmentario y mezclado. La terra sigillata es de variados tipos: cerámica aretina (forma Goudineau 25), sud-gálica, clara D (formas Lamboglia 1 y 2). Un fragmento de cerámica campaniense (forma Lamboglia 2) completa el muestrario de cerámicas importadas. Los fragmentos de cerámica ibérica llevan o no decoración. Destaquemos la presencia de algunos fragmentos de «tegulae».

b — Capa 2

Tierra castaño rojo mezclada con piedras, sobre todo en su parte inferior. En este nivel estudiamos dos sectores por separado.

En el centro de la Cuadrícula D, contra la pared Sur, se ha descubierto un silo lleno de piedras que contenía un vaso fragmentario tardío, acompañado de un fragmento de terra sigillata hispánica.

Descansando sobre la muralla, un amontonamiento de piedras ocultan una salida (de agua o cloaca), cerrada por un tapón de piedras de pequeña dimensión. En dicho amontonamiento de piedras, el material fue poco abundante. El único indicio nos lo proporciona un fragmento de cerámica campaniense, cuya cronología no puede precisarse.

MATERIAL DE LA CAPA 2

TERRA SIGILLATA

179. (S. 77. D. 217). — Fragmento de terra sigillata aretina, forma Goudineau 27 (no se dibuja).
180. (S. 77. D. 218). — Fragmento de terra sigillata hispánica, forma Dr. 27 (no se dibuja).

(54) El alfarero MAPO o MAPONIUS, es conocido por haber trabajado en La Graufesenque en tiempos de Claudio-Nerón. Firmaba MAPO. V. F.

OSWALD: «Index of Potters Stamps on Terra Sigillata». Londres, 1964, pág. 184 y 401. La signatura MAPONI está atestiguada, V. F. HERMET: «La Graufesenque». París, 1934, pág. 204, n.º 92 y Lám. III (misma grafía que en Sagunto). Agradezco a A. VERNHET, Chargé de Recherche au C. N. R. S., su ayuda para la identificación de esta cerámica.

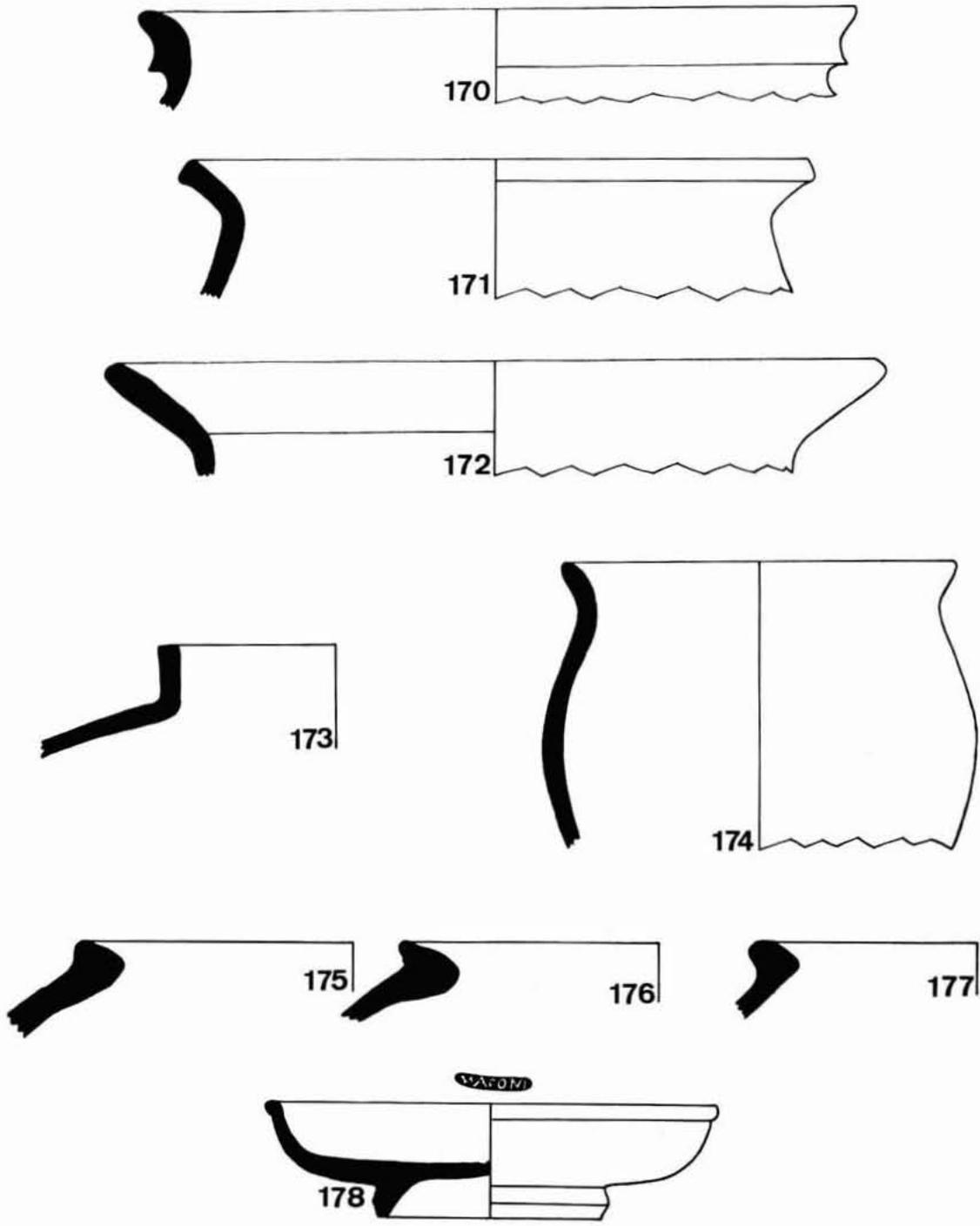


Fig. 19

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

181. (S. 77. D. 80). — Fragmento de pie de escudilla, cerámica campaniense tipo B (forma Lamboglia 2). Pasta fina, dura, compacta, crema ligeramente anaranjada, barniz negro castaño-rojizo, fino, escamado. ϕ : 5. Fig. 20.
182. (S. 77. D. 91). — Fragmento de borde de escudilla, cerámica campaniense tipo C (forma Lamboglia 1). Pasta crema-rosada, fina; barniz negro, poco brillante, escamado. ϕ : 16. Fig. 20.
183. (S. 77. D. 235). — Fragmento de la parte cóncava de copa ática (forma indeterminable).

CERAMICA IBERICA GRIS

184. (S. 77. D. 59). — Fragmento de copa baja, de borde derecho. Pasta fina, dura, porosa, gris clara; desgrasante marrón; mica muy fina. ϕ : 22. Fig. 20.
185. (S. 77. D. 242). — Fragmento de cubilete ovoide de borde exvasado. Pasta fina, dura, compacta, gris; fino desgrasante marrón y blanco. ϕ : 7. Fig. 20.
186. (S. 77. D. 138). — Fragmento de cubilete de borde cóncavo moldurado. Pasta fina, dura, porosa, gris; desgrasante marrón muy poco abundante. ϕ : 8. Fig. 20.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

VASOS CERRADOS

187. (S. 77. D. 190). — Fragmento de cuello de borde exvasado. Pasta fina, dura, porosa, crema-anaranjada. Decoración rojo vinoso. ϕ : 28. Fig. 20.
188. (S. 77. D. 48). — Fragmento de cuello de borde ligeramente vuelto, moldurado. Pasta fina, dura, compacta, crema-naranja. Decoración marrón rojo. ϕ : 26. Fig. 20.
189. (S. 77. D. 47). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, crema (centro anaranjado). Decoración marrón-rojo. ϕ : 24,5. Fig. 20.
190. (S. 77. D. 184). — Fragmento de cuello exvasado, borde oblicuo. Pasta fina, dura, finamente porosa, crema-clara; desgrasante blanco; mica muy fina. Decoración marrón. ϕ : 26. Fig. 20.
191. (S. 77. D. 189). — Fragmento de cuello exvasado, borde agruesado, biselado. Pasta fina, dura, porosa, crema-naranja (centro grisáceo); desgrasante marrón. Decoración marrón. ϕ : 16. Fig. 20.
192. (S. 77. D. 121). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto (idéntico al 31). Pasta fina, dura, ligeramente porosa, crema-naranja (centro gris); desgrasante marrón; mica fina. Decoración marrón-rojo (no se dibuja).
193. (S. 77. D. 182). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado (idéntico al 32). Pasta fina, dura, porosa, crema-anaranjada; mica muy fina. Decoración marrón (no se dibuja).
194. (S. 77. D. 198). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón-rojo, mate, escamada. Fig. 20.
195. (S. 77. D. 77). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada. Decoración marrón-rojo escamada. Fig. 20.
196. (S. 77. D. 90). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema; mica fina. Decoración marrón-rojo. Fig. 20.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

PLATOS Y COPAS

197. (S. 77. D. 72). — Fragmento de borde de copa redondeado y vuelto. Pasta fina, dura, ligeramente porosa, anaranjada-gris; grueso desgrasante blanco. ϕ : 15. Fig. 20.
198. (S. 77. D. 66.) — Fragmento de borde de copa agruesado, plano. Pasta fina, dura, compacta, con algunos poros, crema-amarillenta; fino desgrasante marrón. ϕ : 22. Fig. 20.
199. (S. 77. D. 90). — Fragmento de borde de copa oblicuo. Pasta fina, dura, porosa, crema; muy fina mica. ϕ : 18. Fig. 20.
200. (S. 77. D. 67). — Fragmento de borde de copa, oblicuo, filete inciso al interior. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante marrón y blanco; mica fina. ϕ : 17. Fig. 20.
201. (S. 77. D. 107). — Fragmento de borde plano de copa. Pasta marrón-rojo; granos gruesos, pero superficie lisa; abundante fina mica. ϕ : 27. Fig. 20.

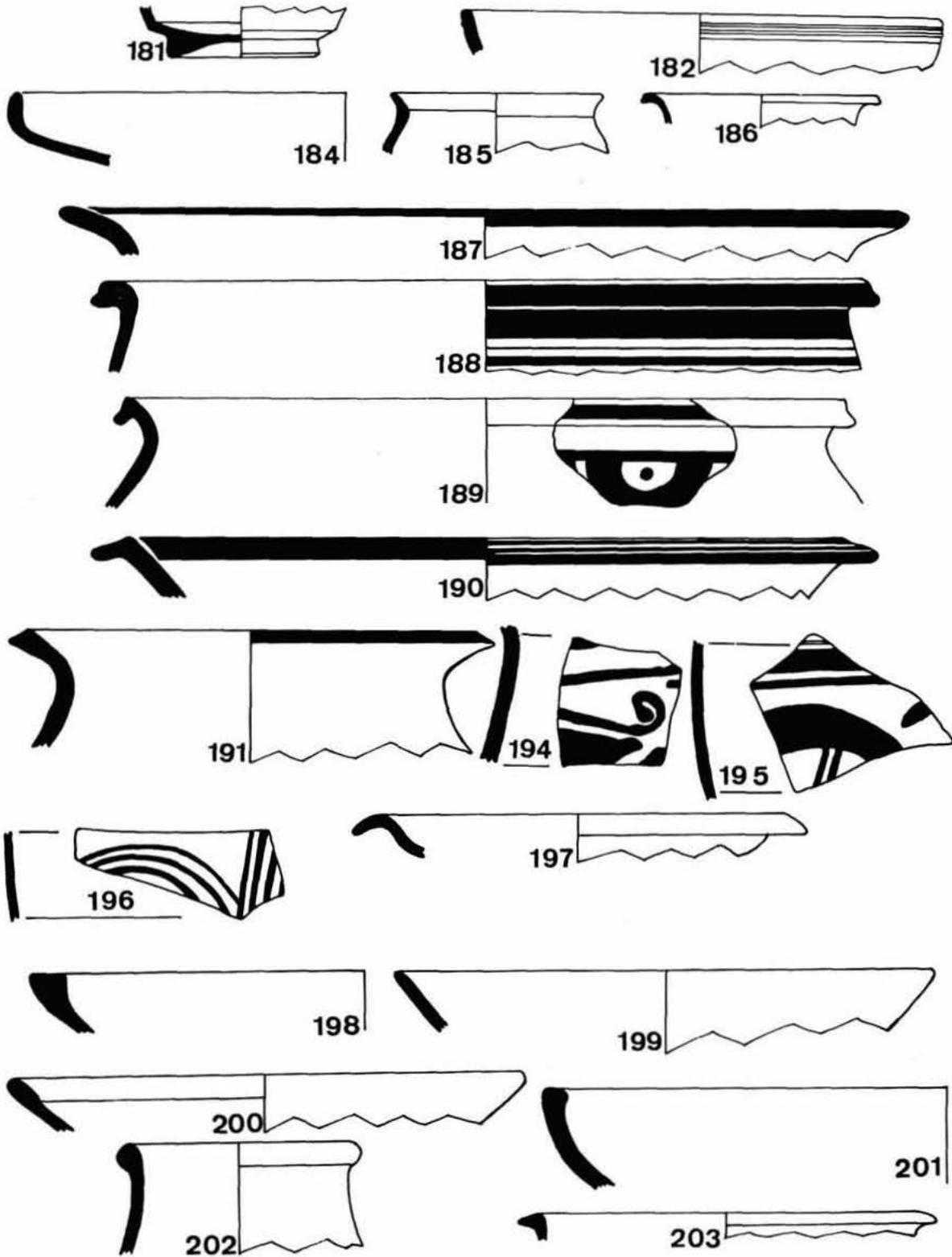


Fig. 20

VASOS CERRADOS

202. (S. 77. D. 54). — Fragmento de cuello, ligeramente cóncavo, borde con pestaña exterior. Pasta fina, dura, porosa, crema-anaranjada (centro gris); desgrasante blanco; fina mica. \varnothing : 8. Fig. 20.
203. (S. 77. D. 86). — Fragmento de borde de cubilete, borde triangular. Pasta fina, dura, porosa, crema anaranjada; desgrasante blanco. \varnothing : 13,8. Fig. 20.
204. (S. 77. D. 94). — Fragmento de cuello exvasado, borde horizontal (concavidad en la parte superior, gola al exterior). Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante marrón. \varnothing : 20. Fig. 21.
205. (S. 77. D. 234). — Fragmento de cuello exvasado; borde oblicuo (concavidad en la parte superior). Pasta fina, dura, porosa; crema anaranjada; fino desgrasante marrón; fina mica; superficie ligeramente rugosa. \varnothing : 12. Fig. 21.
206. (S. 77. D. 115). — Fragmento de borde de kalathos. Pasta fina, dura, compacta, naranja clara; fino desgrasante blanco. \varnothing : 23. Fig. 21.
207. (S. 77. D. 73). — Fragmento de cuello convexo, ancho borde plano. Pasta fina, dura, compacta, crema; muy fina mica. \varnothing : 25. Fig. 21.
208. (S. 77. D. 105). — Fragmento de cuello oblicuo, borde ligeramente vuelto (concavidad en la parte superior). Pasta fina, dura, compacta, crema anaranjada. \varnothing : 16. Fig. 21.
209. (S. 77. D. 74). — Fragmento de pie. Pasta fina, dura, compacta, crema clara; desgrasante blanco y oscuro. \varnothing : 9. Fig. 21.
210. (S. 77. D. 128). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, dura, compacta, con algunos poros, rosa-anaranjada (grisácea en el centro); desgrasante blanco. \varnothing : 26. Fig. 21.
211. (S. 77. D. 224). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, dura, compacta, con algunos poros, gris-crema; fino desgrasante marrón claro. \varnothing : 28. Fig. 21.
212. (S. 77. D. 195). — Fragmento de vaso de pared oblicua, borde redondeado (idéntico al 130). Pasta fina, dura, porosa, crema anaranjada, desgrasante blanco (no se dibuja).
213. (S. 77. D. 78). — Fragmento de cuello exvasado, borde plano (idéntico al 102). Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante marrón; mica muy fina (no se dibuja).
214. (S. 77. D. 87). — Fragmento de cuello exvasado, ligeramente convexo, borde vuelto moldurado (idéntico al 42). Pasta fina, dura, compacta, rosa anaranjada; fino desgrasante blanco poco abundante (no se dibuja).
215. (S. 77. D. 191). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, dura, finamente porosa, rosa anaranjada (centro gris), mica muy fina (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

VASOS CERRADOS

216. (S. 77. D. 140 bis). — Fragmento de cuello oblicuo, borde trapezoidal. \varnothing : 20. Fig. 21.
217. (S. 77. D. 83). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto. \varnothing : 17. Fig. 21.
218. (S. 77. D. 51). — Fragmento de cuello cóncavo. Pasta idéntica a la del vaso precedente. \varnothing : 15. Fig. 21.
219. (S. 77. D. 106). — Fragmento de borde exvasado (idéntico al 172) (no se dibuja).
220. (S. 77. D. 97). — Fragmento de panza y borde (convexo-cóncavo) (idéntico al 174) (no se dibuja).
221. (S. 77. D. 241). — Fragmento de borde orlado hacia el exterior (idéntico al 44) (no se dibuja).
222. (S. 77. D. 73). — Fragmento de borde vuelto (idéntico al 129, que pertenece a un grupo cerámico diferente del reseñado aquí) (no se dibuja).

ANFORAS ROMANAS

223. (S. 77. D. 176). — Fragmento de cuello, Dr. 1. Pasta muy fina, dura, porosa, crema; grueso desgrasante negro y marrón (no se dibuja).
224. (S. 77. D. 135). — Fragmento de cuello, Dr. 7/11. Pasta dura, compacta, crema amarillenta; grueso desgrasante marrón y a veces blanco (no se dibuja).

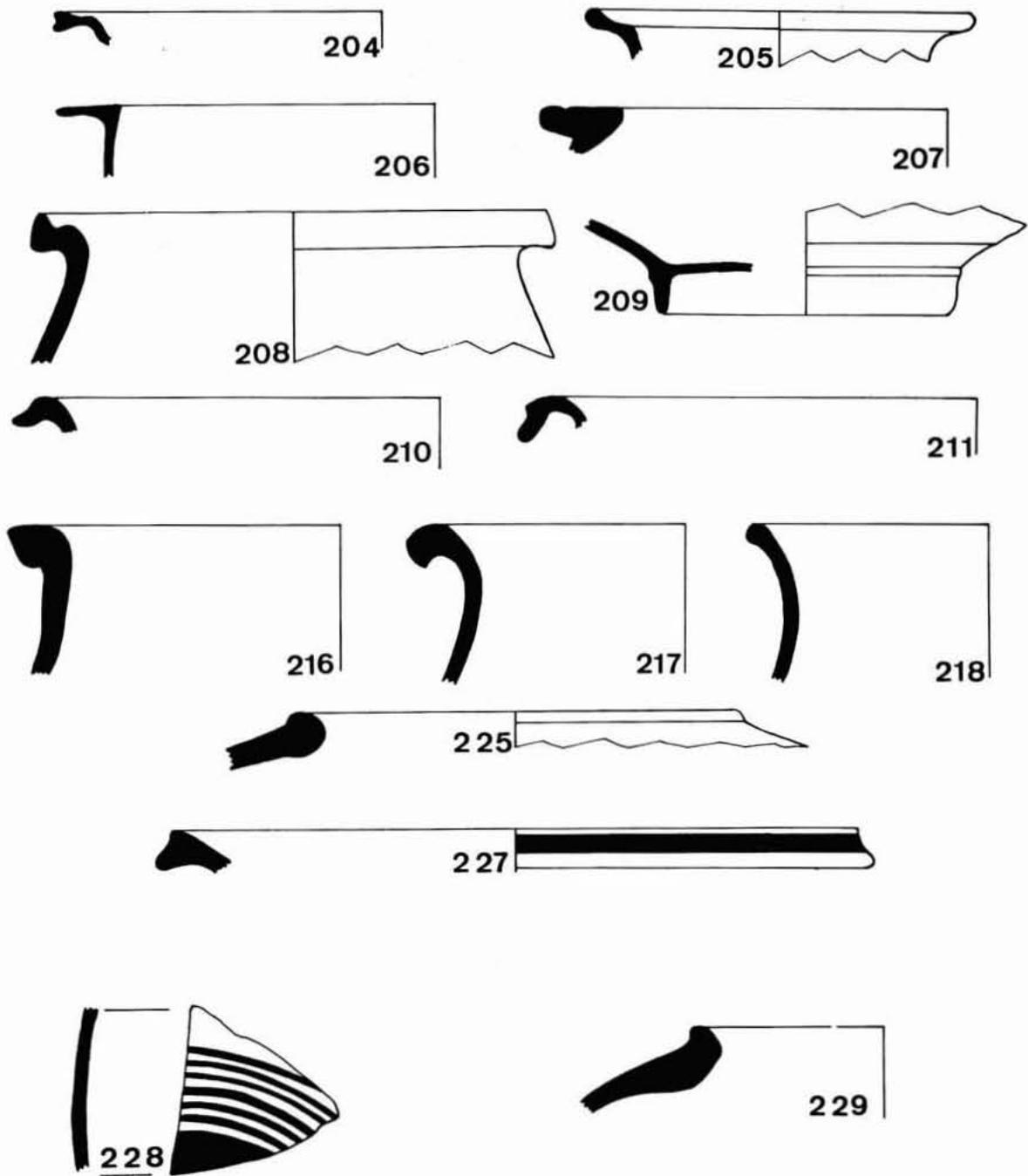


Fig. 21

ANFORAS IBERICÁS SIN CUELLO NI GOLLETE

225. (S. 77. D. 125). — Fragmento de labio redondeado. Pasta fina, dura, porosa, anaranjada (interior gris-crema); desgrasante marrón. \varnothing : 14. Fig. 21.

CAPA 2: AMONTONAMIENTO DE PIEDRAS APOYADO AL MURO DEL RECINTO

CERAMICA DE BARNIZ NEGRO

226. (S. 77. D. 264). — Fragmento de panza de vaso, forma indeterminable, de cerámica campariense. Pasta fina, dura, homogénea, crema ligeramente rosada; barniz negro poco brillante, escamado (no se dibuja).

CERAMICA IBERICA DECORADA (un color)

VASOS CERRADOS

227. (S. 77. D. 260). — Fragmento de cuello exvasado; borde moldurado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris), desgrasante blanco. Decoración marrón rojo. \varnothing : 22. Fig. 21.
228. (S. 77. D. 257). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris); fino desgrasante blanco. Decoración marrón rojo. Fig. 21.

ANFORA IBERICA SIN CUELLO NI GOLLETE

229. (S. 77. D. 249). — Fragmento de labio, ligeramente levantado. Pasta fina, dura, porosa, crema; desgrasante marrón; muy fina mica. \varnothing : 12. Fig. 21.

El material descubierto entre estas piedras es pobre. El cierre de esta salida (de agua o cloaca) es prueba de una reparación verosímilmente posterior al saco de la ciudad por Aníbal.

CAPA 2: SILO

230. (S. 77. D. 161). — Fragmento de panza de vaso de terra sigillata hispánica (forma indeterminable).
231. (S. 77. D. 117). — Cuello derecho de un «ánfora». Vaso hecho a mano. Pasta grosera, hojaldrada, marrón claro (centro gris), porosa, mal cocha; desgrasante negro, superficie localmente alisada, la mayor parte rugosa. Sobre el cuello, cordón horizontal decorado con impresiones digitales. \varnothing del cuello: 25. Fig. 22 (55).

c — Capa 3

Se trata de un lentejón de tierra estéril.

d — Capa 4

Tierra marrón-amarilla. Esta capa se sitúa por debajo del pie del lienzo de muralla, por debajo de la salida abierta en la muralla. Se trata de una salida de aguas residuales existente antes de la edificación de la muralla, o todo lo más al momento de hacer ésta.

(55) Vasos con características técnicas muy próximas, han sido descubiertos en múltiples lugares paleocristianos de la provincia de Alicante.

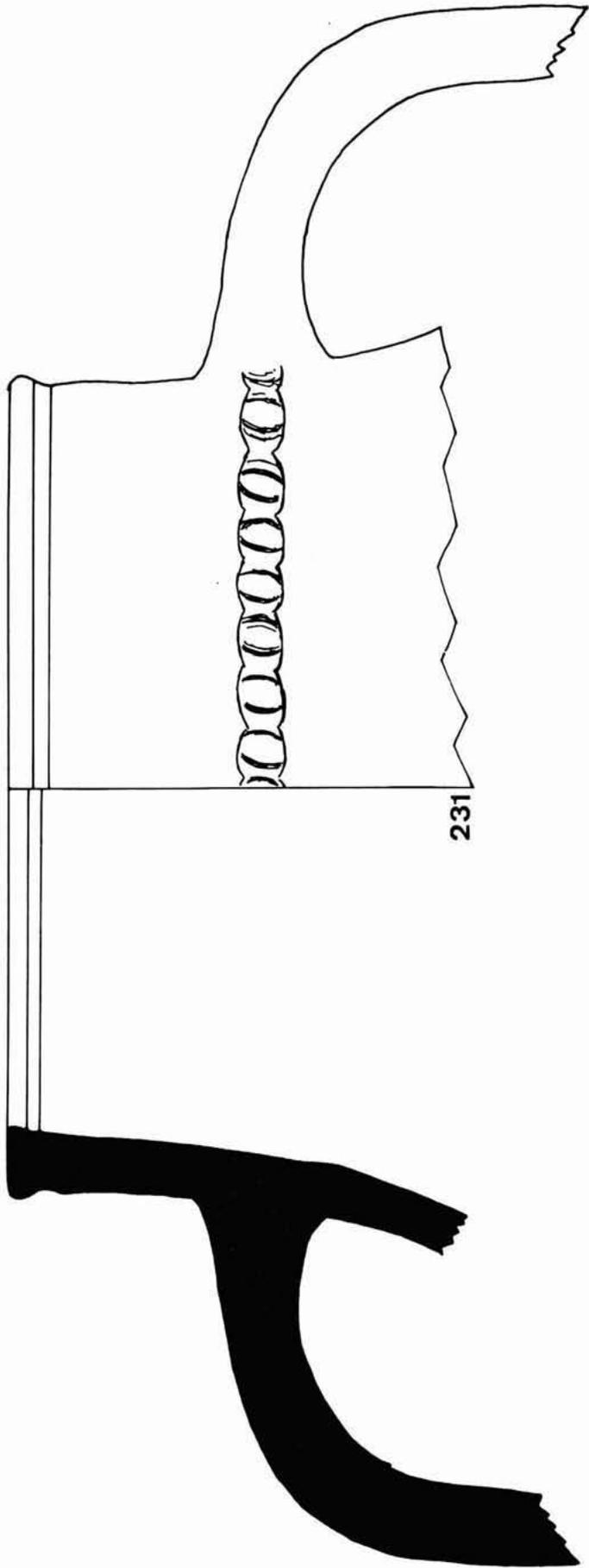


Fig. 22

ANFORA FENICIA DEL OESTE

232. (S. 77. D. 1262). — Fragmento de asa redondeada (sección redonda). Pasta crema ligeramente oscura, granos poco finos, abundante desgrasante añadido, negro y blanco; muy fino desgrasante natural blanco. Engobe crema quebradizo (no se dibuja).

CERAMICA ATICA DE FIGURAS ROJAS

233. (S. 77. D. 272). — Fragmento de panza de lekythos arybalístico; al centro figura indeterminada (¿animal?). 400-350 a.C. Lám. XIV.

CERAMICA ATICA DE BARNIZ NEGRO

234. (S. 77. D. 271). — Fragmento de plato. Decoración impresa: palmetas ligadas, líneas curvas, lacerías. 375-350 a.C. \emptyset : 14. Fig. 23 y Lám. XIV.
235. (S. 76. E. 264). — Fragmento de fondo de copa o copita. Decoración impresa: siete palmetas ligadas, líneas curvas. 425-375 a.C. \emptyset : 5,5. Fig. 23 y Lám. XIV.
236. (S. 76. E. 264 bis). — Fragmento de borde de plato orlado hacia el exterior. 375-350 a.C. \emptyset : 15. Fig. 23.
237. (S. 76. E. 180, 181, 265). — Fragmentos del cuenco de copa (forma indeterminable). Barniz muy brillante que data de la primera mitad del siglo V a.C. (no se dibuja).

CERAMICA DE TRADICION JONICA

238. (S. 77. D. 273). — Sítula fragmentada. Borde cóncavo redondeado; asa de sección redonda. Pasta muy fina, muy depurada, compacta, homogénea, crema (centro grisácea); no se ve desgrasante; muy fina mica. Decoración anaranjada. Alto, 24,5. \emptyset : 19. Fig. 23.

CERAMICA IBERICA GRIS

239. (S. 76. E. 371). — Fragmento de copa de borde ligeramente reentrante. Pasta fina, dura, compacta con algún poro, ligeramente hojaldrada, gris claro. Superficie finamente alisada. \emptyset : 10. Fig. 23.
240. (S. 77. D. 274). — Fragmento de copa de borde reentrante. Pasta fina, dura, finamente porosa, gris claro; muy fina mica; superficie alisada. \emptyset pie: 5. Fig. 23.
241. (S. 77. D. 278). — Fragmento de fondo de copita. Pasta fina, dura, compacta con algunos poros, gris claro; fino desgrasante marrón; fina mica; superficie alisada. \emptyset pie: 5.
242. (S. 76. E. 309). — Fragmento de copa de pared oblicua y borde biselado. Pasta fina, dura, compacta, gris claro; grueso desgrasante negro; muy fina mica. \emptyset : 21. Fig. 23.
243. (S. 77. D. 275). — Fragmento de borde de cubilete de cuello cóncavo. Pasta fina, dura, compacta, con algún poro, gris mediocre (zonas negras); desgrasante blanco. Superficie lisa. \emptyset : 10. Fig. 23.

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE BLANCO

GRANDES VASOS

244. (S. 77. D. 301). — Fragmento de cuello cóncavo, borde oblicuo. Pasta fina, dura, porosa; grueso desgrasante blanco; abundante mica. Fino engobe blanquecino. \emptyset : 24. Fig. 23.
245. (S. 76. E. 384). — Crátera (falta el fondo), borde moldurado ligeramente vuelto. Pasta fina, dura, compacta con algún poro, crema anaranjada; fino desgrasante marrón. Muy fino engobe blanco. Decoración marrón. \emptyset cuello: 29. Fig. 24.
246. (S. 76. E. 385). — Fragmento de cuello exvasado, de borde moldurado vuelto. Asas pseudobifidas. Pasta fina, dura, compacta, crema rosada (centro grisáceo); desgrasante blanco. Fino engobe blanco. Decoración marrón claro. \emptyset cuello: 21. Fig. 24.
247. (S. 77. D. 1254). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina dura, tenuemente porosa, crema; fino desgrasante marrón. Engobe blanco. Decoración marrón. Lám. XIV.
248. (S. 77. D. 409). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema anaranjada; fino desgrasante blanco. Fino engobe blanco. Decoración marrón-rojizo. Lám. XIV.
249. (S. 77. D. 402). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema; fino desgrasante marrón. Engobe blanquecino. Decoración marrón. Lám. XIV.

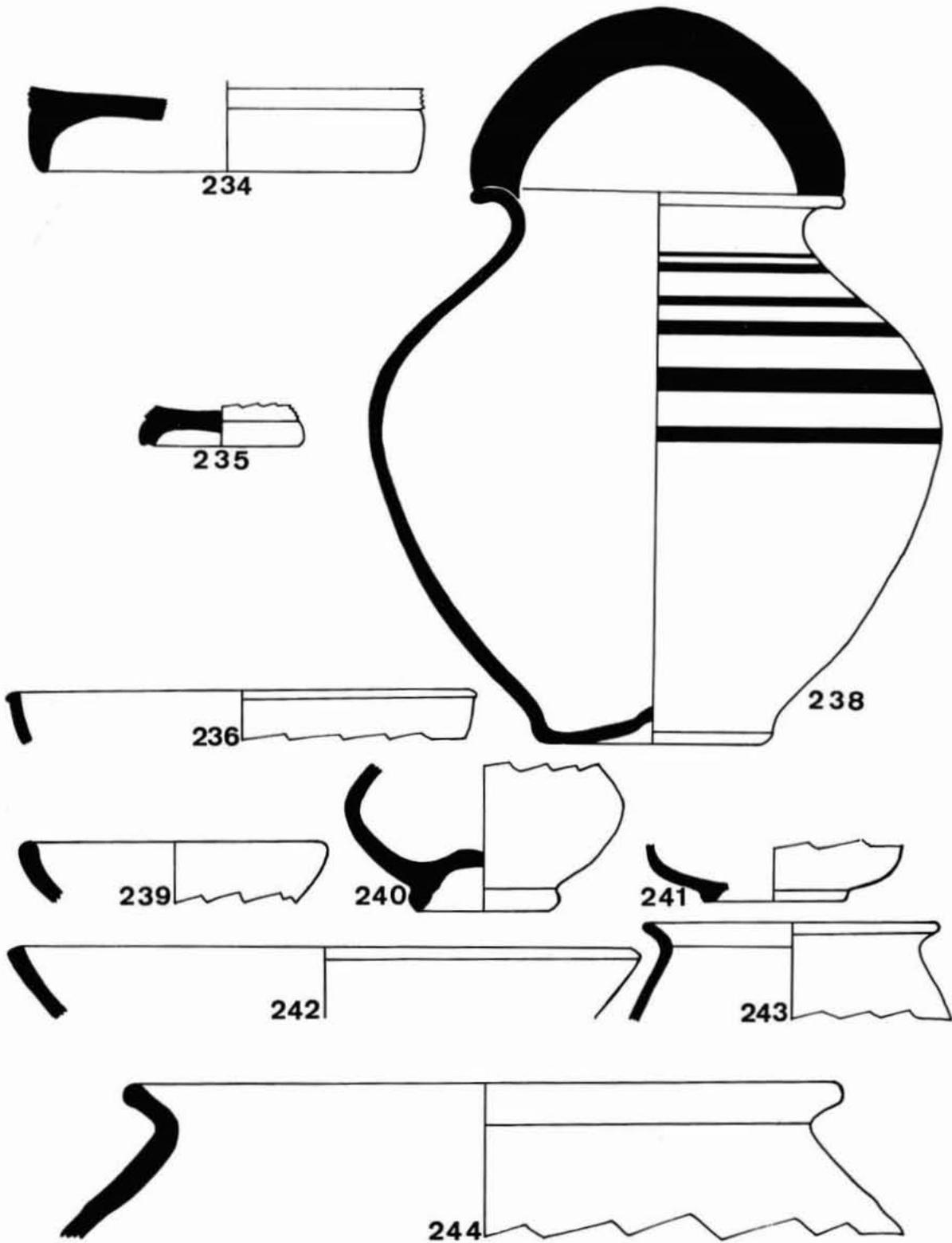
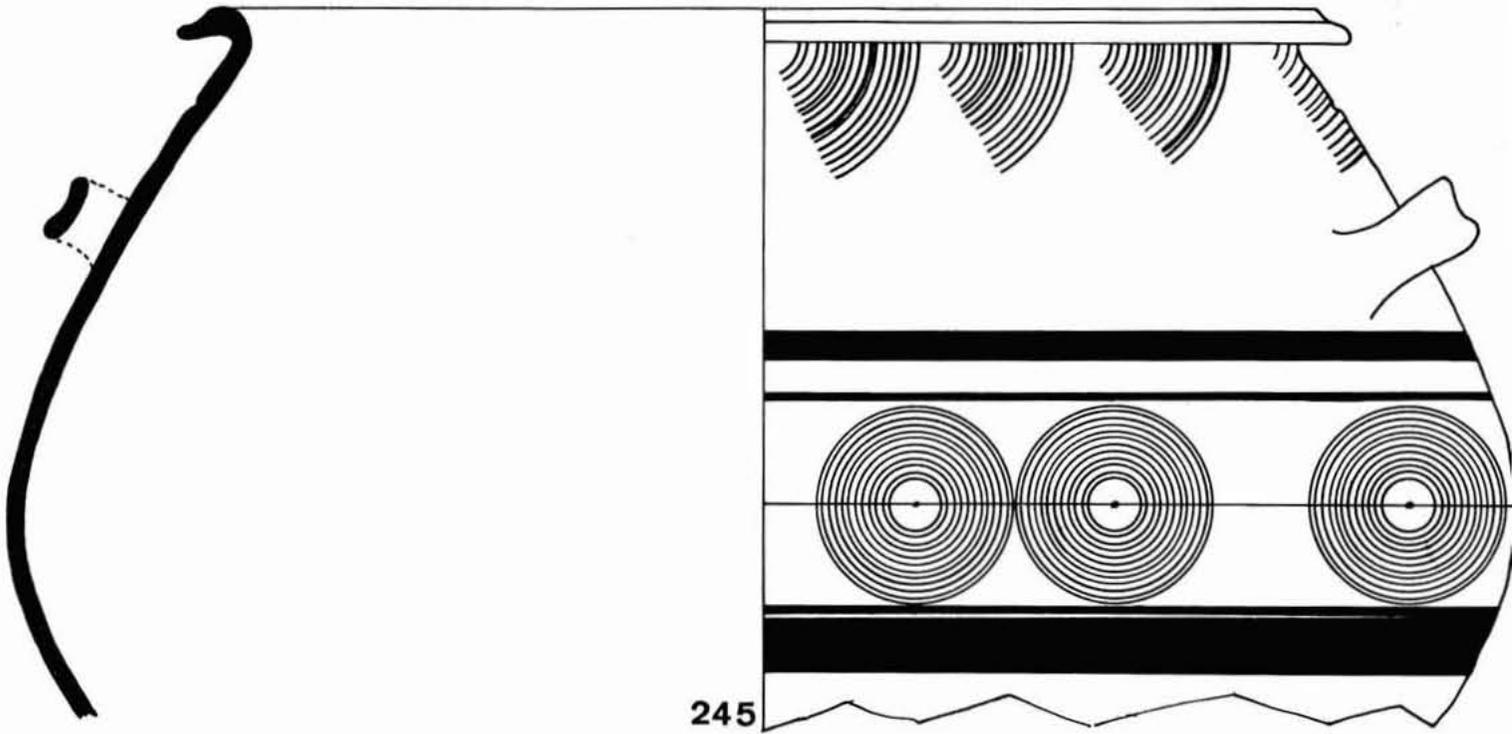
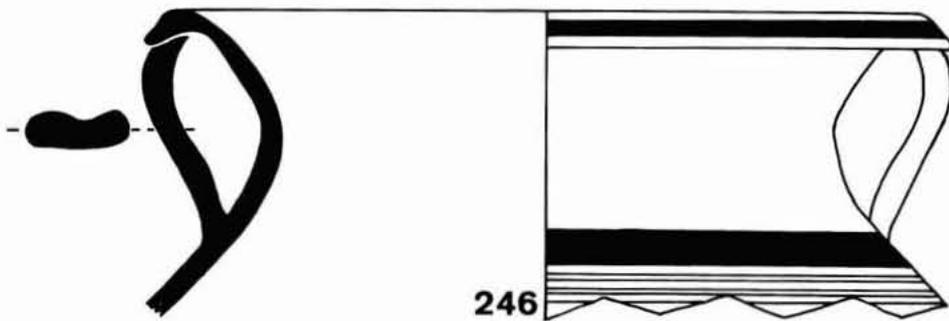


Fig. 23



245



246

Fig. 24

250. (S. 77. D. 398). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro mal cocho); desgrasante marrón. Fino engobe blanco-crema. Decoración marrón. Fig. 28.
251. (S. 77. D. 394). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro rosada); abundante y fino desgrasante blanco amarillento. Decoración marrón (tonalidades más o menos oscuras). Lám. XIV.
252. (S. 77. D. 414). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema-rosada; fina mica. Engobe blanquecino. Decoración marrón oscuro. Lám. XIV.
253. (S. 77. D. 385). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, crema; desgrasante negro. Engobe blanco. Decoración marrón. Fig. 28.

PLATOS

254. (S. 76. E. 381). — Plato con borde saliente plano. Pasta fina, dura, compacta, con algunos pequeños poros; grueso desgrasante blanco y fino desgrasante negro. Muy fino engobe blanco-crema. Decoración marrón. \varnothing : 26. Fig. 25 y Lám. XIV.
255. (S. 76. D. 425 bis). — Plato con borde saliente plano. Idem. \varnothing : 22. Fig. 28 y Lám. XIV.

CERAMICA IBERICA DE ENGOBE GRIS-CREMA

256. (S. 77. D. 246). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, anaranjada (centro grisáceo); muy fina mica. Engobe gris-crema. Decoración marrón. Lám. XVII.
257. (S. 77. D. 1260). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, con finos poros, rosa anaranjada; desgrasante marrón; fina mica. Engobe gris-crema, someramente extendido (las trazas del pincel son visibles). Decoración marrón-rojo. Lám. XVII.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color), DE SUPERFICIE GRANULOSA Y FRAGIL

En este grupo, numéricamente poco importante, la superficie es ligeramente rugosa, muy frágil, con frecuencia escamada; el desgrasante es abundante. El color es siempre mate.

258. (S. 77. D. 499). — Fragmento de fondo de plato (forma idéntica al 259). Pasta fina, dura, porosa, crema (centro rojiza); desgrasante blanco; fina mica; superficie rugosa. Decoración marrón-negro. \varnothing : 10. Lám. XVII.
259. (S. 77. D. 467). — Fragmento de fondo de plato. Pasta fina, dura, porosa, crema rojiza; grueso desgrasante blanco y negro; superficie rugosa. Decoración marrón. \varnothing : 10. Fig. 28.
260. (S. 77. D. 477). — Fragmento de borde de plato saliente plano. Pasta fina, dura, porosa, crema-amarillenta; grueso desgrasante negro y blanco; fina mica; superficie desconchada. Decoración marrón. \varnothing : 24. Fig. 28.
261. (S. 77. D. 470). — Fragmento de borde de cuenco carenado. Pasta fina, dura, porosa, crema; desgrasante blanco; fina mica; superficie ligeramente rugosa. Decoración marrón apagado. \varnothing : 29. Fig. 28 y Lám. XVII.
262. (S. 77. D. 522). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro gris); grueso desgrasante marrón y negro; superficie exterior desconchada. Decoración marrón mate. Fig. 28.
263. (S. 77. D. 527). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema rosada; grueso desgrasante blanco y marrón; fina mica; superficie poco lisa. Decoración marrón anaranjado. Fig. 28.
264. (S. 77. D. 541). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema clara; desgrasante negro muy abundante; superficie ligeramente rugosa. Decoración marrón muy claro. Fig. 28.
265. (S. 77. D. 653). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema; abundante desgrasante blanco; mica; superficie poco lisa. Decoración marrón claro, mate. Fig. 28.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color), DE SUPERFICIE LISA

266. (S. 77. D. 1265). — Fragmento de fondo de plato. Pasta fina, dura, finamente porosa, rosada (centro crema); fino desgrasante; fina mica. Superficie muy alisada. Decoración marrón oscuro. \varnothing pie: 7. Fig. 28 y Lám. XVII.
267. (S. 77. D. 294). — Fragmento de panza de vaso abierto (plato). Pasta fina, dura, con muy finos poros, crema (centro gris); superficie muy alisada, pulida. Decoración rojo anaranjado. Figura 28.

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (un color)

PLATOS

268. (S. 77. D. 294 bis). — Plato de borde saliente plano, biselado. Pasta fina, dura, porosa, crema grisácea; desgrasante blanco. Decoración marrón-rojo. \varnothing : 26. Fig. 25.
269. (S. 76. E. 380). — Plato de borde saliente plano, redondeado ligeramente vuelto. Pasta fina, dura, finamente porosa, crema (centro gris claro); desgrasante blanco muy abundante (que explica algunos desconchados). Decoración marrón oscuro. \varnothing : 26. Fig. 25 y Lám. XV.
270. (S. 77. D. 1263). — Fragmento de cuenco de plato de borde saliente plano. Pasta fina, dura, porosa, crema rosada; desgrasante blanco; fina mica. Decoración marrón. \varnothing : 20. Lám. XVII.

VASOS CERRADOS

271. (S. 76. E. 379). — Vaso bicónico, borde exvasado. Pasta fina, dura, compacta, con algunos poros, rosa anaranjada pálida; desgrasante marrón y blanco; fina mica. Decoración marrón. Alt.: 33. Fig. 26 y Lám. XVI.
272. (S. 76. E. 382). — Vaso bicónico, borde exvasado. Pasta fina, dura, compacta con algún poro, crema rosada; fino desgrasante blanco y negro; fina mica. Decoración negra. Alt. conservada: 29. Fig. 27 y Lám. XVI.
273. (S. 77. D. 441). — Fragmento de cuello exvasado, borde moldurado. Pasta fina, dura, porosa, rosa pálido (centro mal cocho); fino desgrasante blanco; fina mica. Decoración marrón. \varnothing : 23. Fig. 28.
274. (S. 77. D. 439). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto moldurado. Pasta fina, dura, compacta, crema rosada; fina mica. Decoración marrón. \varnothing : 22. Fig. 28.
275. (S. 77. D. 455). — Fragmento de cuello exvasado, borde vuelto biselado. Pasta fina, dura, algo porosa, crema; desgrasante marrón y blanco; fina mica. Decoración marrón. \varnothing : 21. Fig. 28.
276. (S. 77. D. 489). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema; fino desgrasante marrón y blanco. Decoración marrón oscuro. Fig. 28 y Lám. XVII.
277. (S. 77. D. 488). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, algo porosa, crema; desgrasante marrón. Decoración marrón-negro. Fig. 28.
278. (S. 77. D. 486). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema. Decoración marrón-rojo. Lám. XVII.
279. (S. 77. D. 632). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro rosado). Decoración marrón. Fig. 29 y Lám. XVII.
280. (S. 77. D. 635). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, crema amarillenta; abundante desgrasante blanco y marrón. Decoración marrón. Fig. 29 y Lám. XVII.
281. (S. 76. E. 183). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema. Decoración marrón oscuro. Fig. 29 y Lám. XVIII.
282. (S. 77. D. 481). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco abundante. Decoración marrón. Lám. XVIII.
283. (S. 77. D. 574). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema; desgrasante blanco. Decoración marrón claro. Lám. XVIII.
284. (S. 77. D. 482). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, rosada (centro gris); fino desgrasante crema. Decoración rojiza. Lám. XVIII.
285. (S. 77. D. 485). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta crema rosada; abundante desgrasante blanco y negro. Decoración marrón-rojo. Lám. XVIII.
286. (S. 77. D. 611). — Fragmento de tapadera (?). Pasta fina, dura, finamente porosa, rosa vivo (centro gris). Decoración marrón. Lám. XVIII.
287. (S. 77. D. 468). — Borde de cubilete cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema; fino desgrasante blanco; fina mica. Decoración marrón. \varnothing : 4. Fig. 29.

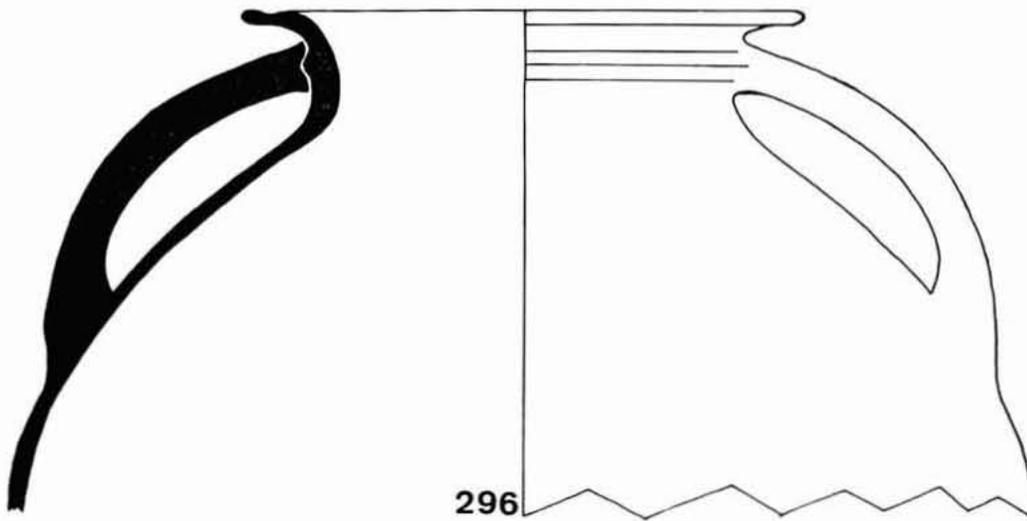
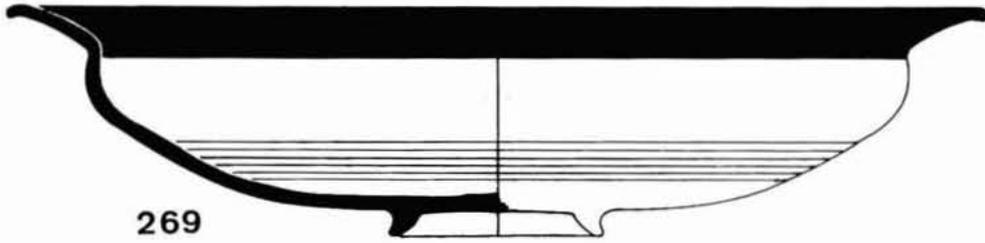
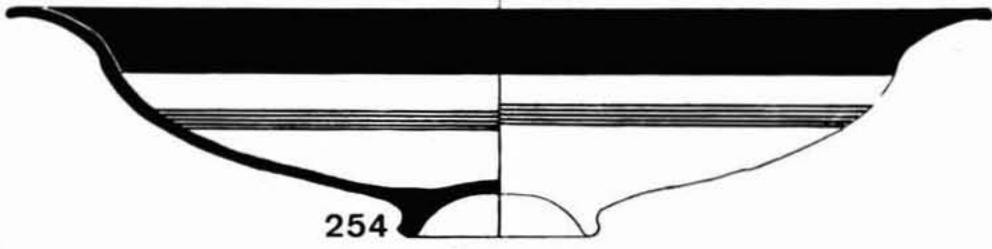


Fig. 25

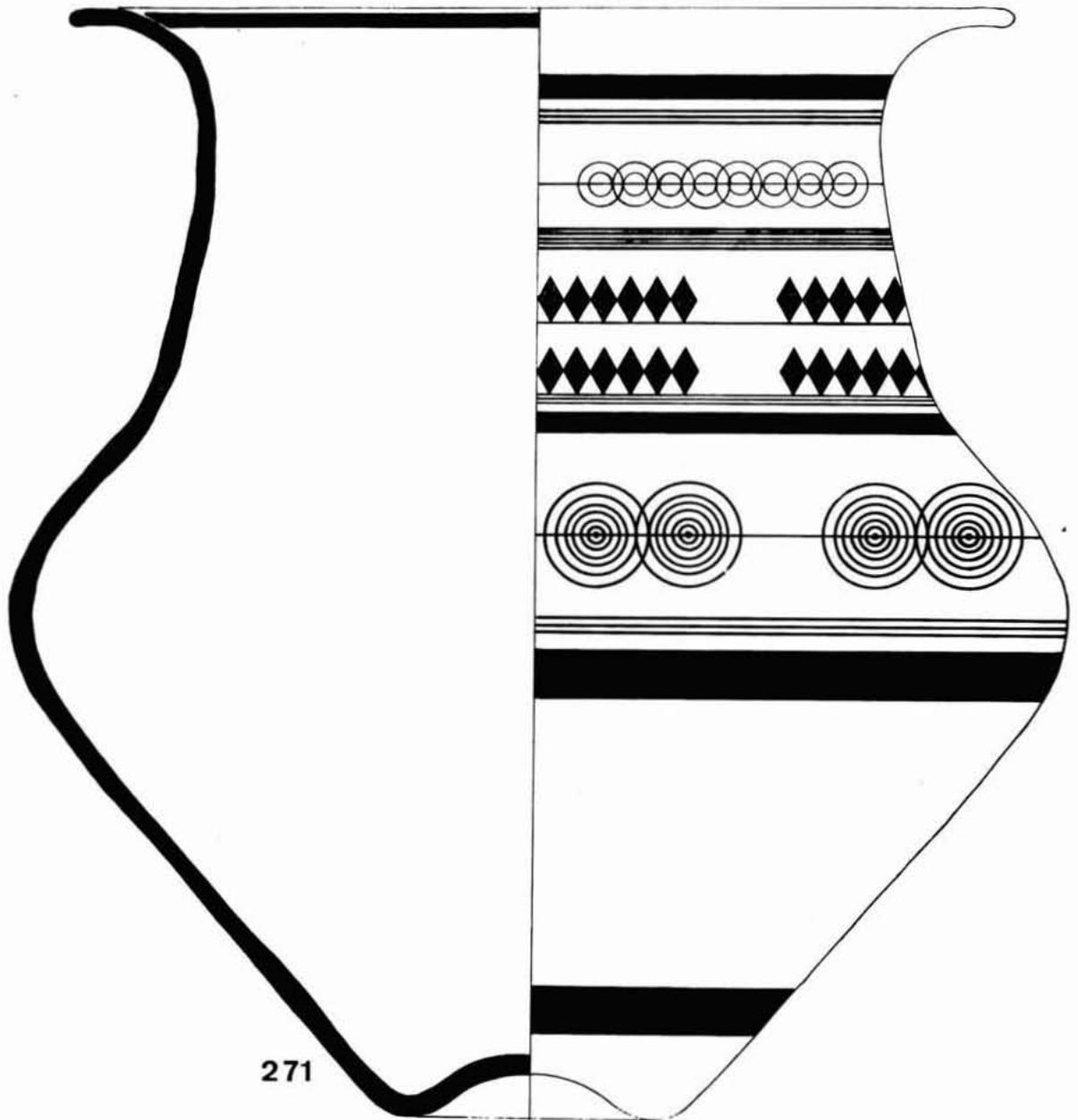


Fig. 26

CERAMICA IBERICA CON DECORACION PINTADA (bícroma)

288. (S. 77. D. 679). — Borde de plato saliente plano. Pasta fina, dura, compacta; crema; fino desgrasante blanco; superficie lisa. Decoración marrón oscuro y marrón claro. \varnothing : 20,8. Fig. 29.
289. (S. 77. D. 674). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, compacta, crema anaranjada (centro gris). Decoración marrón negro y marrón claro. Fig. 29 y Lám. XVIII.
290. (S. 77. D. 676). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, ligeramente porosa, crema anaranjada; desgrasante marrón y blanco; fina mica; superficie con algunas asperosidades. Decoración marrón negro y marrón claro. Fig. 29 y Lám. XVIII.
291. (S. 77. D. 677). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro gris); desgrasante blanco; superficie muy ligeramente rugosa. Decoración marrón oscuro y marrón claro. Fig. 29 y Lám. XVIII.
292. (S. 77. D. 682). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, finamente porosa, crema rosada; desgrasante marrón; superficie lisa. Decoración marrón oscuro y marrón claro. Fig. 29 y Lám. XVIII.
293. (S. 77. D. 672). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, finamente porosa, gris-crema; desgrasante blanco. Decoración marrón rojo y marrón claro. Fig. 29.
294. (S. 77. D. 673). — Fragmento de panza de vaso cerrado. Pasta fina, dura, finamente porosa, crema rosada; desgrasante marrón claro. Decoración negro y marrón-rojo. Fig. 29.

CERAMICA IBERICA SIN DECORAR

295. (S. 77. D. 1245). — Fragmento de cuello exvasado. Pasta poco fina, crema (centro rojizo), porosa; grueso desgrasante negro y blanco; fina mica; superficie rugosa. \varnothing : 11. Fig. 29.
296. (S. 76. E. 383). — Vaso cerrado, fragmentario, cuello cóncavo, borde horizontal resalte de perfil triangular en el cuello. Pasta fina, dura, finamente porosa, rosa-crema; desgrasante marrón fino y poco abundante. \varnothing cuello: 15. Fig. 25.
297. (S. 77. D. 1246). — Vaso cerrado de cuello exvasado (ligeramente convexo) y borde moldurado. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro grisácea); desgrasante marrón; fina mica blanca. \varnothing : 2,6. Fig. 29.
298. (S. 77. D. 1258). — Copa carenada. Pasta fina, dura, compacta, crema; fino desgrasante blanco. \varnothing : 13. Fig. 29.
299. (S. 77. D. 1243). — Fragmento de vaso abierto de borde oblicuo (vaso trípode). Pasta fina, dura, porosa, crema. \varnothing : 30. Fig. 29.
300. (S. 77. D. 1248). — Vaso cerrado de cuello exvasado, presentando una convexidad en el centro. Pasta fina, dura, compacta, crema (centro gris) (mal cocha); fina mica. \varnothing : 16. Fig. 29.
301. (S. 77. D. 1253). — Fragmento de copa, borde derecho, labio en pestaña. Pasta fina, muy dura, porosa, crema rosada. \varnothing : 15. Fig. 29.

ANFORAS IBERICAS SIN CUELLO NI GOLLETE

302. (S. 77. D. 1345). — Fragmento de labio levantado, borde interno oblicuo. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro mal cocha, rosáceo y grisáceo). \varnothing : 12. Fig. 29.
303. (S. 77. D. 1251). — Fragmento de labio, agruesado y redondeado. Pasta fina, dura, porosa, crema (centro gris); fina mica. \varnothing : 12. Fig. 29.
304. (S. 77. D. 1242). — Fragmento de labio levantado, redondeado. Pasta fina, dura, porosa, crema-amarillenta. \varnothing : 12. Fig. 29.

CERAMICA IBERICA BASTA (LLAMADA «ARCAIZANTE»)

305. (S. 77. D. 1283). — Fragmento de cuello exvasado, borde triangular. \varnothing : 25. Fig. 29 y Lám. XVIII.
306. (S. 77. D. 1277). — Fragmento de cuello exvasado. \varnothing : 22. Fig. 29 y Lám. XVIII.
307. (S. 77. D. 1279). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto, redondeado. \varnothing : 16. Fig. 29.
308. (S. 77. D. 1276-1278). — Fragmento de panza convexa, borde horizontal. \varnothing : 16. Fig. 29.
309. (S. 77. D. 1282). — Fragmento de plato de borde oblicuo, labio agruesado y redondeado. \varnothing : 14. Fig. 29.
310. (S. 77. D. 1279 bis). — Fragmento de plato, borde oblicuo, labio agruesado horizontal. \varnothing : 16. Fig. 29.
311. (S. 77. D. 276). — Fragmento de cuello cóncavo, borde vuelto, redondeado. \varnothing : 17. Fig. 29.
312. (S. 77. D. 312). — Fragmento de borde exvasado (idéntico al 172). \varnothing : 16 (no se dibuja).

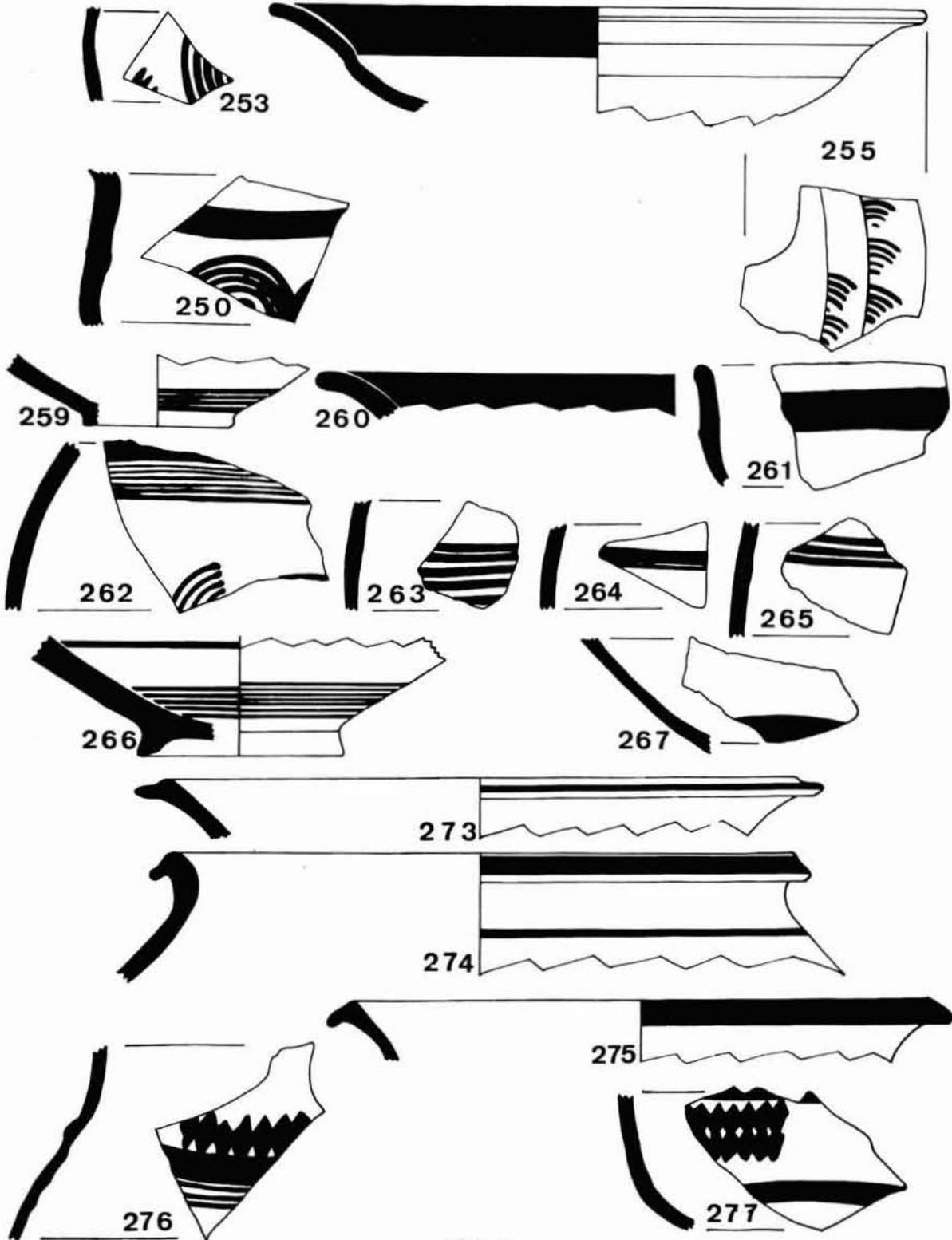


Fig. 28

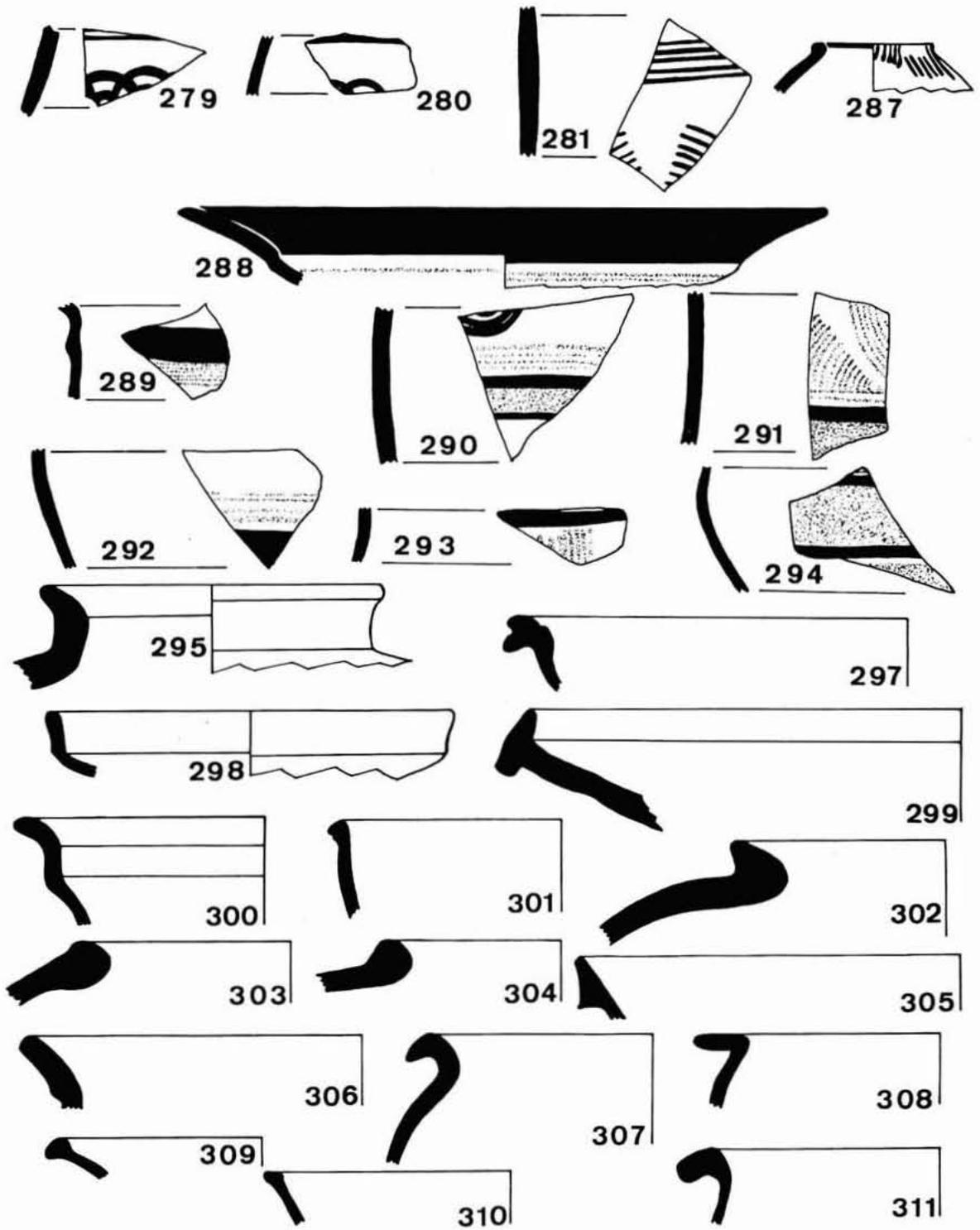


Fig. 29

Esta capa 4, que contiene un material abundante y variado, es muy verosímilmente un desagüe hecho en el momento de la construcción de la muralla. El material es anterior (este es el caso para el fragmento de asa fenicia del Oeste, la sítula de «tradición jónica», un fragmento de vaso ático de barniz negro, algunos fragmentos ibéricos) o contemporáneo de la construcción del recinto. La capa en cuestión ha proporcionado fragmentos áticos de la primera mitad del siglo IV a.C., contemporáneos, más o menos, de los descubiertos en la capa 10 a la del Sondeo B1. La fecha de la constitución de este desagüe (que reúne testimonios de épocas variadas, del s. VI al 350 a.C.) parece pueda establecerse en el segundo cuarto del s. IV. Su relleno ha sido rápido, ya que no pueden distinguirse niveles sucesivos, lo que es de lamentar, pues es muy difícil delimitar los diferentes horizontes históricos.

5) DATACION DEL LIENZO DE MURALLA ESTUDIADO

El estudio del material de los diferentes sondeos efectuados permite avanzar una datación para la construcción de esta muralla.

La capa 10 a del Sondeo B1 (trinchera de fundación) ha proporcionado un fragmento de copa ática del último cuarto del s. V a.C.

El análisis de la estratigrafía del Sondeo D-E permite mostrar que el asentamiento y el relleno del desagüe son contemporáneos de la construcción de la muralla, pues los índices cronológicos concuerdan: en el Sondeo D-E, el material de importación más reciente es de la primera mitad del s. IV. Así, pues, podemos concluir que este trozo de muralla data del segundo cuarto del s. IV a.C.

Las reconstrucciones han sido enseguida muy importantes. Por lo pronto, la salida de aguas o cloaca, descubierta en la Cuadrícula D-E, ha sido cegada, lo que es, verosímilmente, consecuencia del saco de la ciudad por Aníbal.

El segundo sector, profundamente recompuesto, es el de la puerta; aquí las fases son múltiples. La utilización de la muralla en sí, o la utilización de los sillares por las necesidades de la agricultura, han contribuido, hasta una fecha reciente, al desmantelamiento de la fortificación.



IV

LAS CERAMICAS Y EL LUGAR DE SAGUNTO EN LOS CIRCUITOS COMERCIALES

En el curso de esta excavación, cuyo objetivo esencial era ofrecer una fecha para la construcción de la muralla, hemos puesto al descubierto importantes series cerámicas. Estas se caracterizan por su gran variedad (sobre todo en el desagüe D-E) y nos muestran que Sagunto ocupó un lugar importante en las corrientes comerciales que afectan la costa oriental de la Península Ibérica.

Algunas series importadas son bien datables (este es el caso de los fragmentos áticos). Para otras series los índices cronológicos son ligeros: así, en el Sector D-E disponemos únicamente de un «terminus ante quem» por los objetos del desagüe.

Dedicaremos este breve capítulo a las series siguientes:

- Cerámica fenicia y de tradición fenicia.
- Cerámica jónica y de tradición jónica.
- Cerámica ática, y
- Cerámica ibérica pintada.

Nuestro propósito estriba solamente en destacar algunos rasgos que nos parecen importantes; desgraciadamente, no disponiendo de estratigrafía en un poblado, no podemos discernir claramente la sucesión de los horizontes culturales, ni seguir de una manera minuciosa la evolución de la civilización material.

El fragmento de ánfora fenicia (n.º 232) es un indicio (ciertamente débil) de la difusión de los productos fabricados por los establecimientos feni-

cios de la costa andaluza (56). Un fragmento de asa no puede, desgraciadamente, ser datado con precisión (VII-VI a.C.), pero es un jalón de la penetración de los productos fenicios del Oeste, cuya proliferación comienza a ser hoy bien conocida sobre la costa oriental de la Península. Se trata de un vaso recipiente (57), es decir, de un vaso vendido por lo que él contenía. ¿Cuál es su objeto? ¿Cuál es la importancia de tal comercio? No podemos a bien seguro medirla, pues los testimonios son débiles. Pero hemos hallado también vasos que nos parecen ser de inspiración fenicia. El hecho era ya conocido por yacimientos como Vinarragell, Los Saladares y Crevillente (58). En el mismo Sagunto, dos fragmentos podrían pertenecer a vasos trípodas (n.º 163 y 299). Estos dos vasos son productos que técnicamente no se distinguen de los otros vasos ibéricos sin decorar (59), hallados en Sagunto. Pero imitan una forma extraña al repertorio indígena. Así estos vasos tienen una técnica de fabricación indígena, local, y una forma de inspiración fenicia. Para un grupo de tales características podemos hablar de cerámica de «tradición fenicia» (60).

Estos débiles indicios, un fragmento de ánfora fenicia y dos fragmentos de vasos trípodas, son la prueba de un doble fenómeno: comercial, de una parte; de aculturación, de otra. La actividad comercial fenicia existe indudablemente tanto en Sagunto como en Vinarragell, pero el fenómeno de aculturación (el más importante cuando se estudia la génesis de una cultura) parece poco profundo (sobre todo en Sagunto, donde, es verdad, nuestra excavación tiene poca extensión y no corresponde a un lugar de habitación); la ausencia de cerámica de «barniz rojo» (que es uno de los elementos esenciales de la civilización material de los poblados «fenicios del Oeste» de

(56) Se trata de un fragmento «fenicio de Occidente» que es totalmente comparable con las ánforas halladas en Morro de Mezquitilla, en Trayamar; (v. H. G. NIEMEYER y H. SCHUBART: «Trayamar». *Madrider Mitteilungen*, 4. Heidelberg, 1975); en el Cerro del Villar, en la desembocadura del Guadalhorce (v. A. ARRIBAS y O. ARTEAGA: «El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)». Granada, 1975); en el Cerro del Prado, en la desembocadura del río Guadarranque (v. M. PELLICER, L. MENANTEAU y P. ROUILLARD, en *Habis*, 8 (en prensa) y P. ROUILLARD, en *Madrider Mitteilungen*, 19 (en prensa); en Mogador (v. A. JODIN: «Mogador, comptoir phénicien du Maroc Atlantique». Tánger, 1966).

(57) Sobre esta distinción esencial: «vaso-mercancía» y «vaso-recipiente», v. G. VALLET y F. VILLARD: «Céramique grecque et histoire économique». *Etudes Archeologiques*. París, 1963, pág. 213.

(58) N. MESADO OLIVER: «Vinarragell (Burriana, Castellón)». Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 46. Valencia, 1974.

O. ARTEAGA y M. R. SERNA: «Los Saladares 71». *Noticario Arqueológico Hispánico*, 3. Madrid, 1975, pág. 7/140.

(59) No es este el caso de Vinarragell, en donde la técnica de fabricación está más próxima a la de los talleres fenicios de la costa andaluza, v. MESADO, op. cit. nota anterior, pág. 63/65 (n.º 339, 371, 372), pág. 118/119 (n.º 4) y pág. 157/158.

(60) Vaso de tradición fenicia que toma algún elemento del modelo (la técnica de fabricación, el sistema decorativo, o la forma); aquí sólo se imita la forma.

la costa andaluza) (61) es un signo de la relativa debilidad del impacto fenicio.

La difusión de los productos jónicos, que empieza a ser mejor percibida actualmente, parece haber tenido una cierta intensidad. En las reservas del Museo de Sagunto he encontrado un fragmento de copa jónica (62):

N.º 313: Pasta fina, dura, compacta, crema rosada; fina mica; superficie lisa.
Al exterior: una banda clara en lo alto de la parte redondeada.
Al interior: barniz negro, espeso, muy brillante, de reflejos. ϕ : 15. Fig. 30.

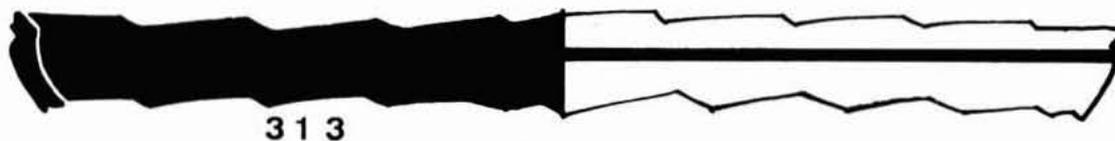


Fig. 30

Se trata de un tipo de copa del tipo B2, definido por F. Villard y G. Vallet (63). La falta de contexto no nos permite proponer una cronología precisa (580-540 a.C. ó 580-500 a.C.) (64).

Este tipo de copas ha sido hallado en Ampurias, Isla d'en Reixach, San Just Desvern, La Palma, Almuñecar, Toscanos, Guadalhorce y en el Tossal de Manises (65). Sagunto es un punto suplementario que muestra que la difusión de los productos jónicos tiene lugar en el conjunto de la costa mediterránea de la Península Ibérica.

Paralelamente a esta difusión, y en ello no hay nada sorprendente, sabemos que estos productos han sido objeto de imitación o han inspirado ciertas producciones. Imitación en Cabezo Lucero (66), vasos de tradición

(61) Reunimos la conclusión de MESADO, op. cit. nota 58, pág. 153, y la de ARTEAGA «La panorámica protohistórica peninsular y el estado actual de su conocimiento en el Levante Septentrional (Castellón de la Plana)». Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3. Castellón, 1976, pág. 191.

(62) Este fragmento procede de las excavaciones de González Simancas o de las de Beltrán Villagrasa y se hallaba en los almacenes del Museo. Desde luego, ignoramos todo lo referente a su contexto.

(63) F. VILLARD y G. VALLET: «Lampes du VIIème siècle et chronologie des coupes ionniennes». *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 67, 1955, pág. 7/34.

(64) Sobre la datación, véase, entre otros estudios, J. P. MOREL: «La céramique archaïque de Velia». Simposio de Colonizaciones. Barcelona, 1974, pág. 154.

(65) Un estudio sintético en P. ROUILLARD: «Les céramiques peintes de la Grèce de l'Est et leurs imitations dans la Péninsule Ibérique. Recherches préliminaires». Colloque du Centre Jean Berard (juillet, 1976). Para la zona alicantina, v. P. ROUILLARD: «Fragmento de cerámica griega arcaica en la antigua Contestania». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 18. Alicante, 1976, pág. 7/16.

(66) Op. cit. nota anterior.

jónica (67) en Almenara (68) y en Sagunto mismo, sólo limitándonos a la región valenciana.

La sítula (n.º 238) hallada en nuestra excavación es un producto que, a nuestro entender, reúne dos elementos de los vasos jónicos importados: la técnica de fabricación (la pasta) y el sistema decorativo (bandas claras). La forma es muy poco corriente en cerámica, aunque sí lo es en bronce. Hay algunas sítulas en la cerámica ibérica de Liria y Alcoy, por ejemplo (69). No podemos todavía avanzar una datación de fabricación. La pasta de esta sítula no puede relacionarse con ninguno de los grupos de cerámicas de imitación o de tradición jónica que hemos determinado en Cataluña (70). Su finura, su tratamiento, son, sin embargo, comparables a éstas; el sistema decorativo pertenece también al mundo jónico. Sin duda, nos veremos precisados a definir nuevos grupos.

Con estos dos objetos (copa y sítula) tenemos una prueba complementaria de la difusión de los productos jónicos, difusión que se ha creído por mucho tiempo como limitada exclusivamente a Cataluña.

Sagunto aparece de este modo como un lugar de extrema importancia. Si faltan todavía los elementos cronológicos precisos, estamos sin embargo en condiciones de afirmar que este poblado indígena ha sido el punto de llegada de productos importados fenicios y jónicos (en los siglos VII y VI a.C.) y que Sagunto es un lugar privilegiado para un estudio del fenómeno de aculturación. Dos corrientes comerciales distintas afectan a este mismo lugar; disponemos, así, de una nueva prueba de su imbricación en la época arcaica (71).

Las cerámicas áticas halladas en la excavación proporcionan índices cronológicos importantes (en particular los n.º 111, 233 a 237), pero no constituyen un elemento nuevo. En las antiguas excavaciones esta serie es-

(67) Para los vasos de tradición jónica utilizamos la misma definición propuesta para la cerámica de tradición fenicia (v. n. 60). Hay tres niveles, por lo menos: vasos de importación (copa jónica de Sagunto, n.º 313), vasos de imitación (lekanis de Cabezo Lucero), vasos de tradición jónica (sítula hallada en nuestras excavaciones, n.º 238).

(68) En Almenara, más que de un vaso pseudo-jónico, se trata de cerámica de tradición jónica; v. E. JUNYENT: «Observaciones a unas cerámicas pintadas de Almenara (Castellón de la Plana)». Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3. Castellón, 1976, pág. 200 y fig. 4 (n.º 95 y 96).

(69) S. NORDSTROM: «La céramique peinte de la province d'Alicante». Stockholm, 1973, pág. 176.

(70) ROUILLARD, op. cit. nota 65 («Les céramiques...»).

(71) Aquí matiza sensiblemente la tabla presentada por J. P. MOREL: «L'expansion phocéenne en Occident. Dix années de recherches (1966-1975)». Bulletin de Correspondence Hellénique, 99, 1975, pág. 886/888.

taba bien representada: fragmentos áticos de figuras negras tardías (72), de figuras rojas (73) o de barniz negro (74).

Las excavaciones llevadas a cabo en el Grau Vell (75) han proporcionado, asimismo, fragmentos áticos, como muchos otros yacimientos ibéricos de la región.

Es necesario señalar la abundancia de vasos ibéricos recubiertos de un fino engobe blanco y pintados. Más rara nos parece la producción de vasos con engobe gris-crema; este engobe se aplica con un grueso pincel, de manera muy somera (n.º 85, 113); en algunos casos, estos vasos llevan una decoración geométrica pintada (n.º 256, 257).

Hemos situado aparte un grupo de «cerámica ibérica con decoración pintada, de superficie granulosa y frágil» (n.º 258-265); esta serie, que se distingue bien de las otras series ibéricas pintadas, presenta puntos comunes con algunos vasos de Vinarragell (76) que la pueden situar (a pesar de la falta de datos estratigráficos precisos en Sagunto) en la fase de elaboración de la civilización material ibérica propiamente dicha.

Entre las cerámicas ibéricas, el grupo de vasos con decoración geométrica pintada (77) es muy importante, sobre todo en la capa 4 de la Cuadrícula D-E. Los motivos decorativos, tratados con un gran cuidado, se caracterizan por su finura (en particular en cuanto a los círculos). La composición es la mayor parte de las veces airosa. Además de las bandas y los filetes que dividen los espacios decorados, los motivos decorativos son círculos (concéntricos, superpuestos, cortados por un fino filete horizontal), losanges (en bandas continuas o en grupos). Estos motivos decorativos y el sistema de composición son frecuentes en los vasos ibéricos, particularmente, según parece, en el norte de la región valenciana; citemos (sin querer ser exhaustivos): La Torre del Mal Paso (Castellnovo-Castellón) (78), Solivella

(72) GIL-MASCARELL y ARANEGUI GASCO, op. cit. nota 6, pág. 219.

(73) Ver, por ej. GONZALEZ SIMANCAS, op. cit. nota 16, Lám. XVI, n.º 72 y 73.

(74) GIL-MASCARELL y ARANEGUI GASCO, op. cit. nota, 6, Lám. II, 2.

(75) Amable información de C. Aranegui Gascó, que dirige estas excavaciones; v. C. ARANEGUI GASCO: «Las excavaciones del Grau Vell y el Puerto de la ciudad de Arse-Saguntum». Saitabi XXVI. Valencia, 1976, pág. 41/46; C. ARANEGUI GASCO: «Segunda campaña de excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia)». Arse, XY, 15. Sagunto, 1978, pág. 175/177.

(76) MESADO, op. cit. nota 58, pág. 43, Lám. XXI; pág. 123, Lám. LXIII, 6; pág. 125, Lám. LXV, 4.

(77) D. FLETCHER VALLS: «Problemas de la Cultura Ibérica». Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 22. Valencia, 1960, en particular las pág. 75/84. C. ARANEGUI GASCO: «Las artes decorativas en la cerámica ibérica valenciana». Saitabi, XXIV. Valencia, 1974, pág. 36/37, fig. 1.

(78) D. FLETCHER VALLS: «La cueva y el poblado de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)». Archivo de Prehistoria Levantina, V. Valencia, 1954, pág. 191 y 193.

(Alcalá de Chivert, Castellón) (79), Vinarragell (Burriana) (80), El Puig de Benicarló (Castellón) (81).

Estas pocas líneas permiten comprender el papel y el lugar de Sagunto. El estudio de los circuitos comerciales, del fenómeno de aculturación, de las diferentes fases de la civilización material en la época arcaica y clásica, podrían ser proseguidos por el estudio de una zona de habitación. Lo limitado del estudio del material de un desagüe surge, en efecto, enseguida.

(79) D. FLETCHER VALLS: «La necrópolis de La Solivella (Alcalá de Chivert)». Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 32. Valencia, fig. 13, 1 y 7; fig. 16, 14 (círculos finos).

(80) MESADO, *op. cit.* nota 58, fig. 45, 3 (cerca de nuestros números 245 y 271); fig. 45, 6 (próxima a nuestros números 279 y 280); fig. 45, 10 y 11 (cerca de nuestros números 271, 272, 276, 277...).

(81) V. GINER SOSPEDRA y V. MESEGUER: «El poblado ibérico de El Puig de Benicarló». Benicarló, 1975, pág. 56.

V

CONCLUSION

No se trata aquí de revisar el conjunto de la historia del Sagunto pre-romano. Sin embargo, podemos en adelante escribir con alguna certeza que Sagunto poseyó una pujante muralla desde mediados del s. IV a.C. A pesar del calificativo de griega dado a esta ciudad, siguiendo a algunos autores antiguos, Sagunto es claramente una ciudad ibérica. Ningún indicio arqueológico serio permite, al menos hasta ahora, dudar de esto, aunque es cierto que Sagunto ha conocido importaciones griegas y un muy claro fenómeno de aculturación (82); pero ¿acaso no es este el caso de muchos otros poblados ibéricos de la región? El solo fundamento de esta tradición helénica parece claramente ser una «especulación etimológica», un acercamiento del nombre Sagunto al nombre Zakynthos (83). La vanidad griega y después la romana habrían inducido a esta analogía.

La extensión del recinto es la prueba de la importancia de la ciudad; su sitio en la historia del Mediterráneo occidental, en el s. III a.C., se explica bien. Este lugar ocupa un puesto importante en los circuitos comerciales que afectan a esta zona desde la época arcaica; la variedad y la calidad de los productos cerámicos lo testifican.

Pero otras cuestiones quedan en suspenso. Fijemos nuestra atención en algunas: ¿La muralla, aquí estudiada, fue única? ¿No podría suponerse

(82) Nuestra excavación no permite, a buen seguro, responder a la pregunta que nos hemos formulado en el Cap. I sobre la eventual existencia de un núcleo de griegos instalados en Sagunto.

(83) L. LACROIX: «Les Béotiens, ancêtres des Baléares». *Hommage a M. Renard, II*. Latomus, 102. Bruxelles, 1968, pág. 401/402.

una segunda línea de muralla, más reducida, que circundara la acrópolis? Para la muralla que hemos comenzado a estudiar, ¿qué altura podemos atribuirle? ¿Cuál es su trazado exacto? Creemos que debió tratarse de una muralla en cremallera. ¿No sería un signo suplementario de un cierto grado de helenización, ya señalado en el estudio de algunas cerámicas y que A. Jodin notó ya en su estudio sobre las viviendas pre-romanas situadas en la ladera norte? (84).

Tantas cuestiones (y la lista está voluntariamente limitada) que deseáramos poder estudiar más a fondo. Esta ciudad, que se convirtió en una apuesta considerable entre Roma y Cartago, es un tema de investigación todavía ampliamente abierto.

(84) A. JODIN: «Mauritania Antiqua». Tánger, 1975, pág. 57.

INDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	5
I.—SAGUNTO EN LAS FUENTES LITERARIAS	7
II.—EL LUGAR Y EL EMPLAZAMIENTO DE LA EXCAVACION	8
III.—LA MURALLA Y SU DATACION	13
A.—Trazado de la muralla en el Sector excavado	14
B.—La técnica de construcción	15
C.—Los otros trozos del recinto	18
1.—Trozo núm. 2	18
2.—Trozo núm. 3	18
3.—Trozo núm. 4	19
D.—Los sondeos en el Sector I y su datación	23
1.—Sondeo B1	23
2.—Sondeo B2 S	43
3.—Sondeo J-M	46
4.—Sondeo D-E	48
5.—Datación del lienzo de muralla estudiado	67
IV.—LAS CERAMICAS Y EL LUGAR DE SAGUNTO EN LOS CIR- CUITOS COMERCIALES	69
V.—CONCLUSION	75

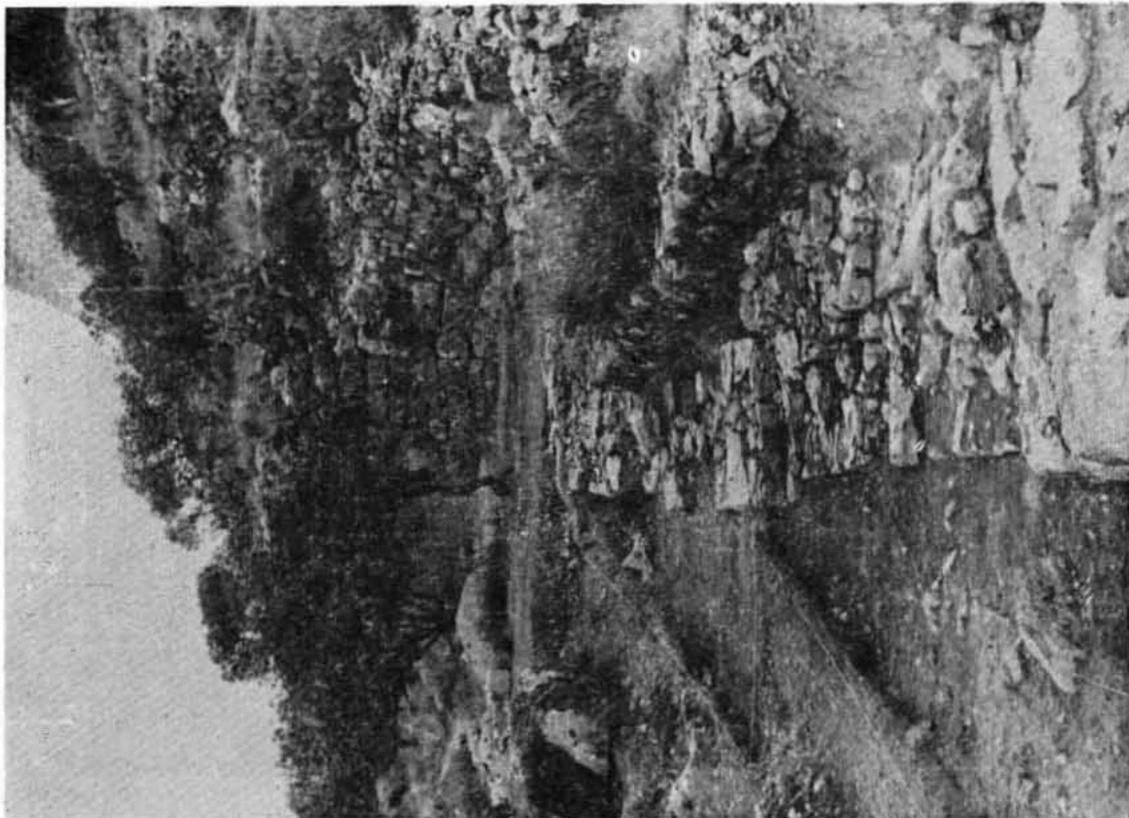
L A M I N A S



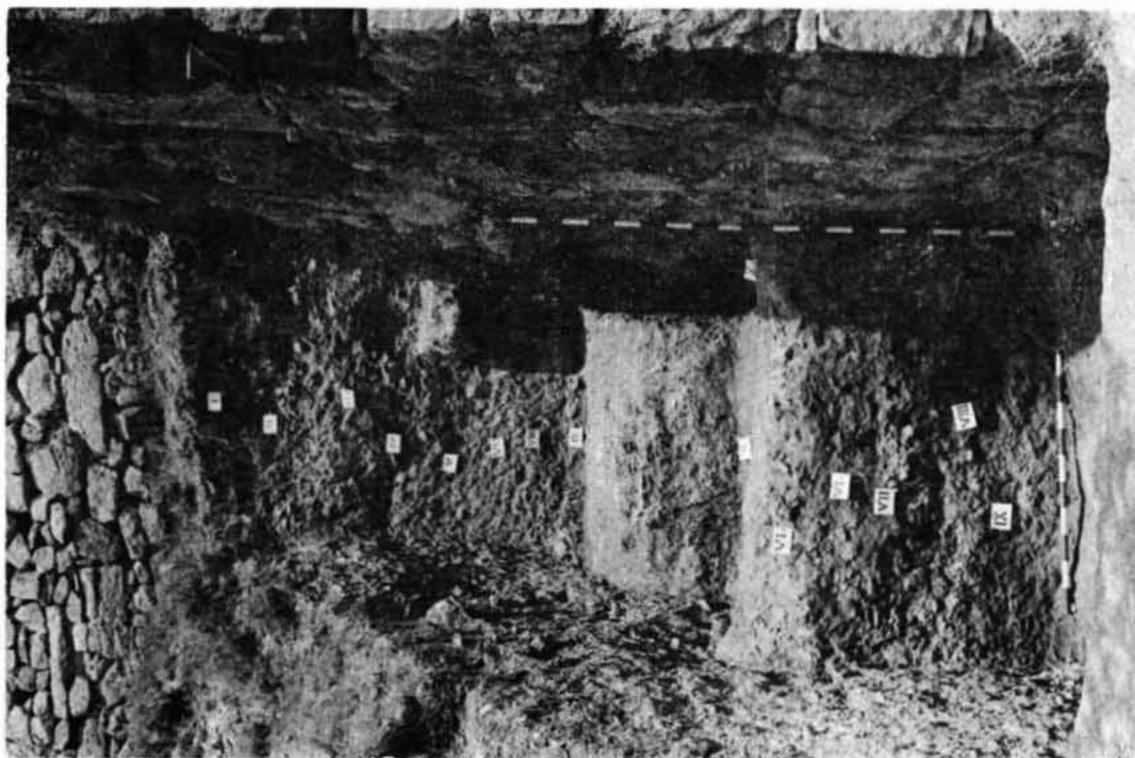
- a) Vista general de la zona excavada, desde el oeste, antes de la excavación.
b) Angulo oeste de la muralla.



a) Vista general de la zona excavada, desde el este.
b) Detalle del muro del segundo lienzo de muralla.



Vista general de la zona excavada, desde el este. En primer término el primer lienzo de muralla con sus entrantes en su cara externa



El sondeo B1 en curso de excavación



a) El sondeo B1.
b) El segundo lienzo de muralla.

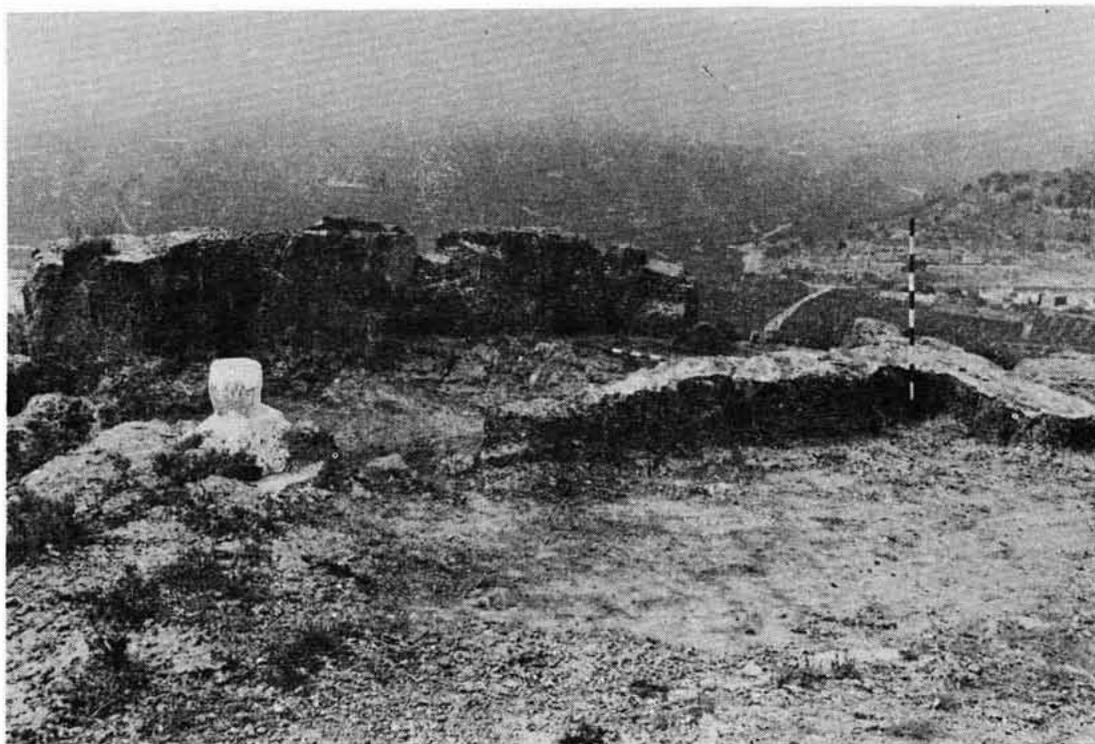


- a) El segundo lienzo de muralla. Obsérvese a la derecha el muro restaurado; por encima un bancal.
b) Elementos pertenecientes a la puerta.

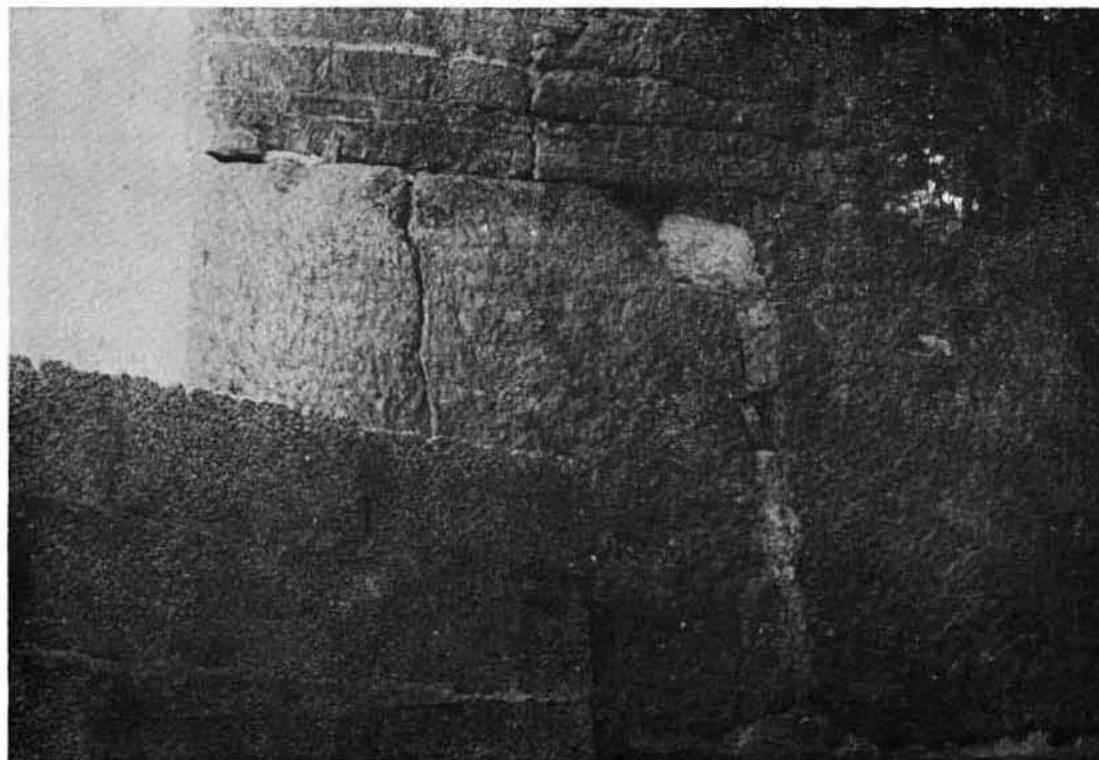


a) El Sondeo D-E, visto desde el este.

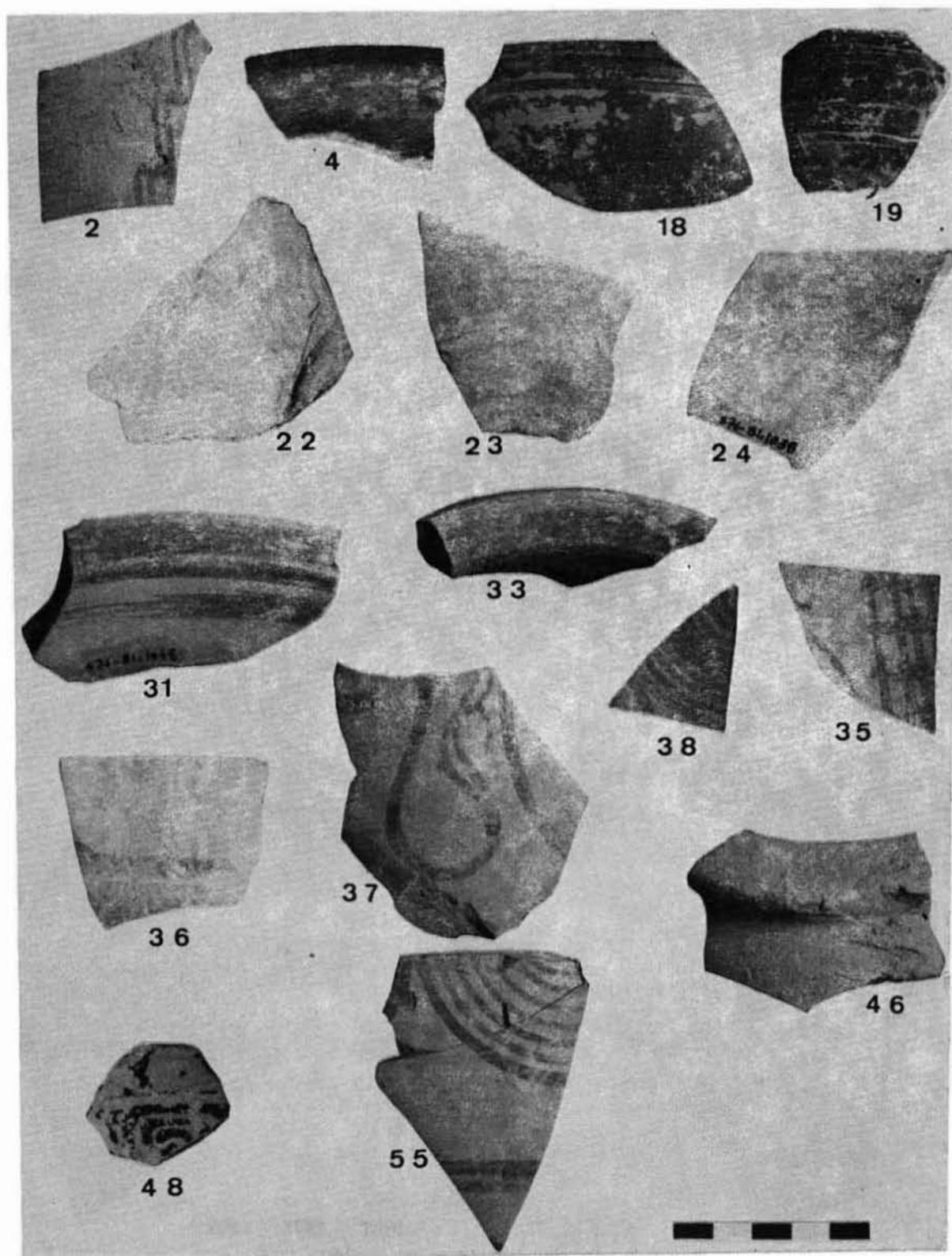
b) El primer lienzo de muralla y la salida (de agua o albañal) obstruido.



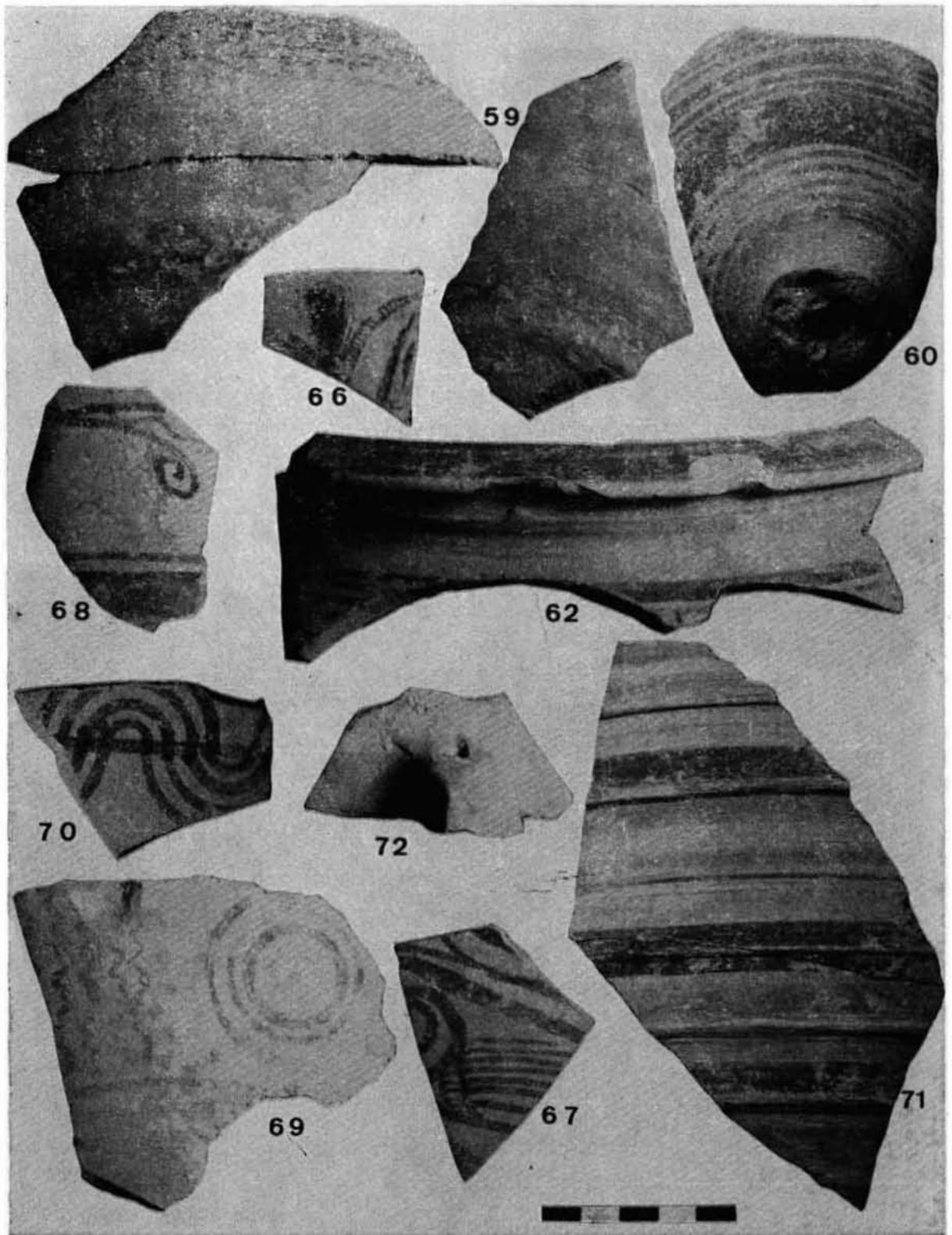
a) Casas pre-romanas.
b) Angulo de la muralla (trozo 3).



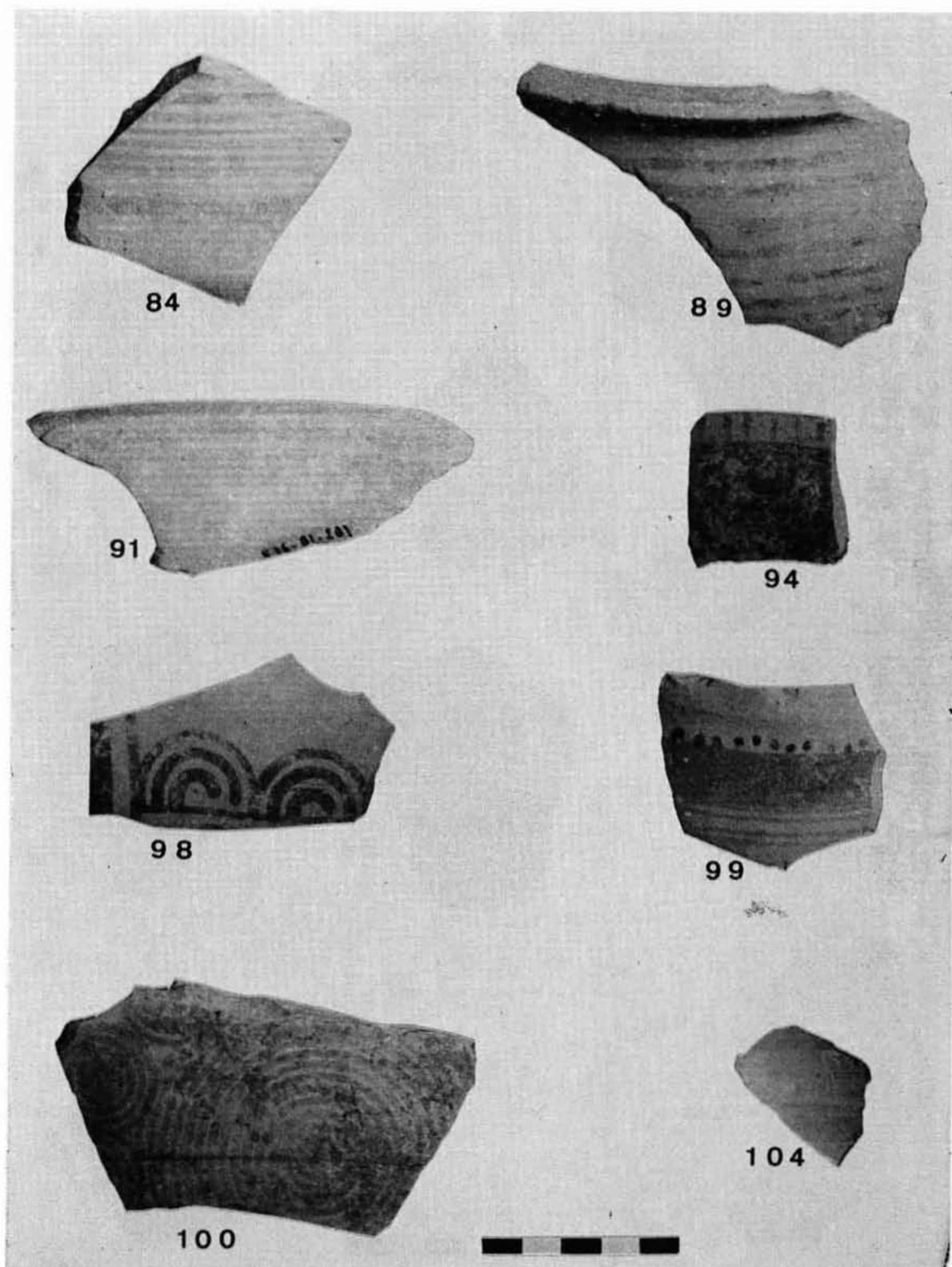
a) El «Templo de Diana», muro este-oeste (trozo 4).
b) El «Templo de Diana», muro norte-sur (trozo 4).



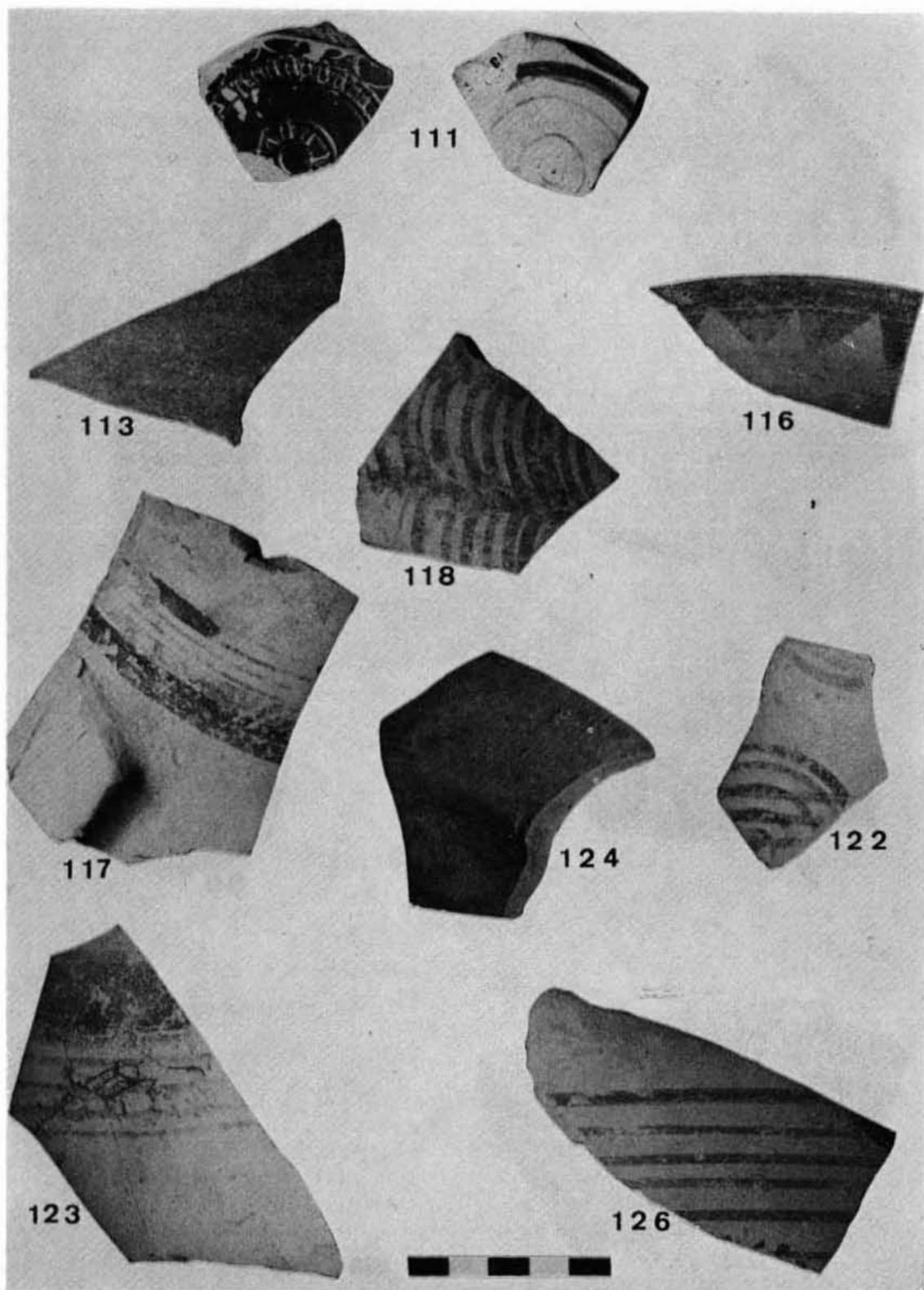
Material del Sondeo B1, capa 5 (2-4), capa 7 (18-46), capa 8 (48-55)



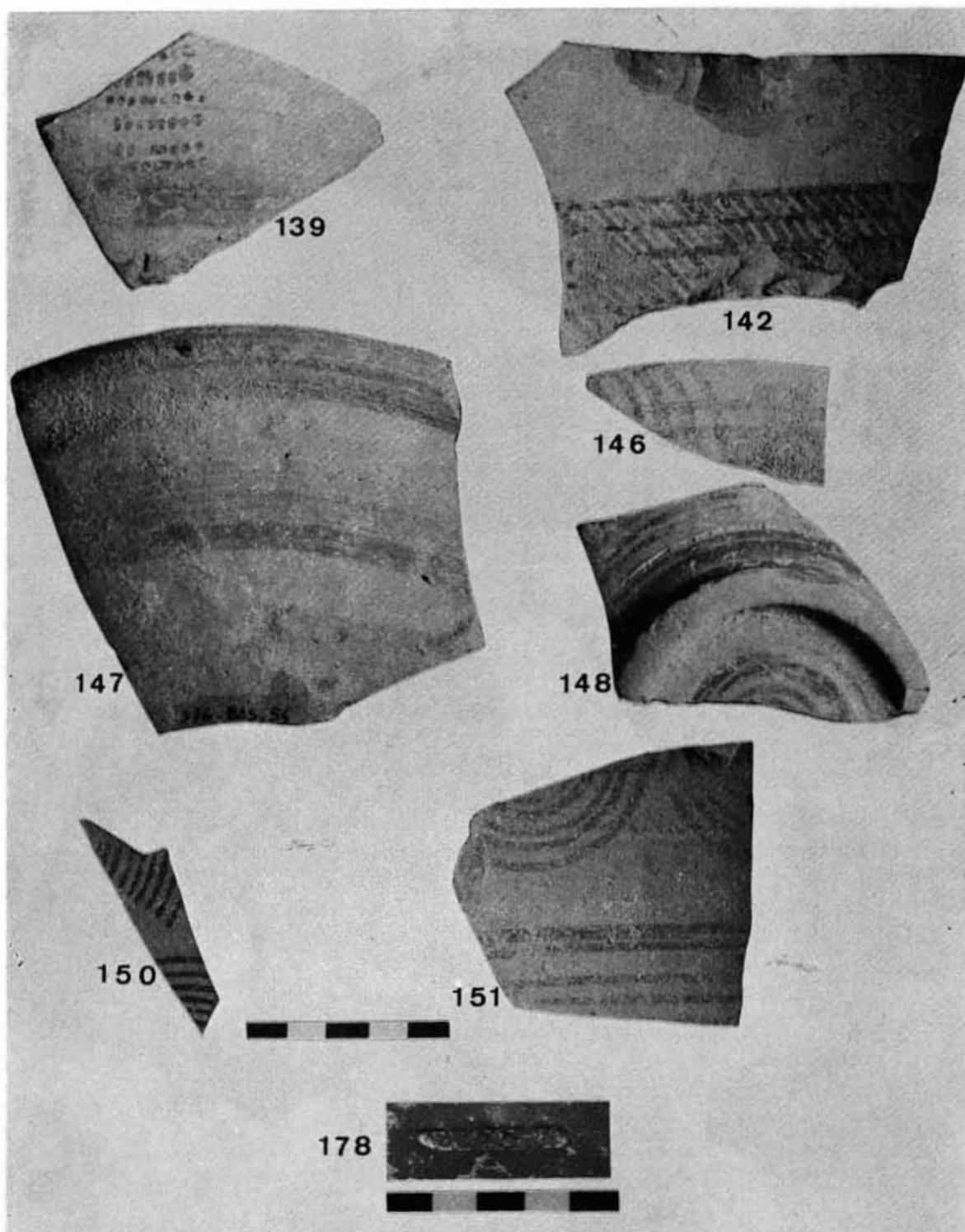
Material del Sondeo B1, capa 8 (59-72)



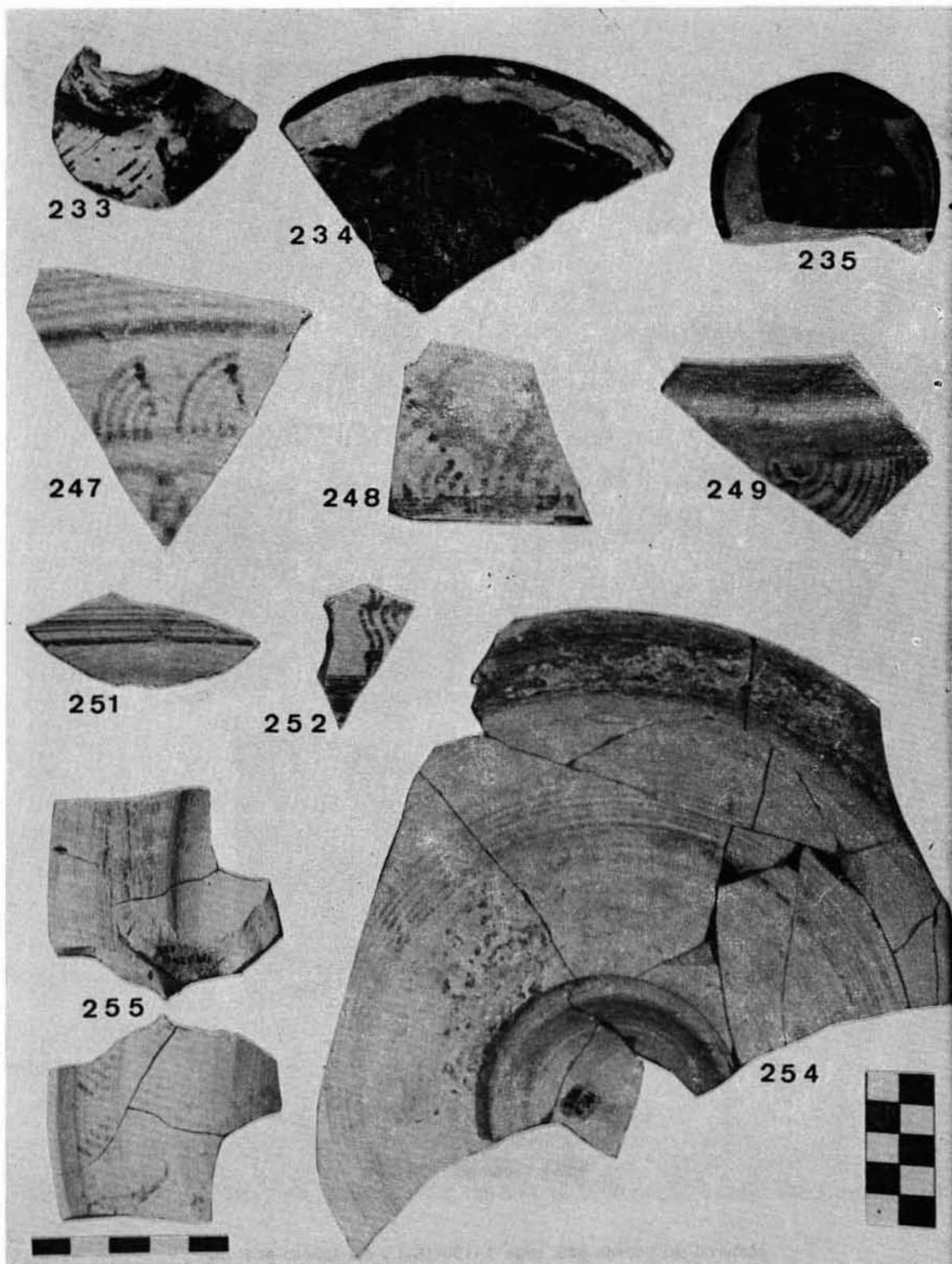
Material del Sondeo B1, capa 9 (84-104)



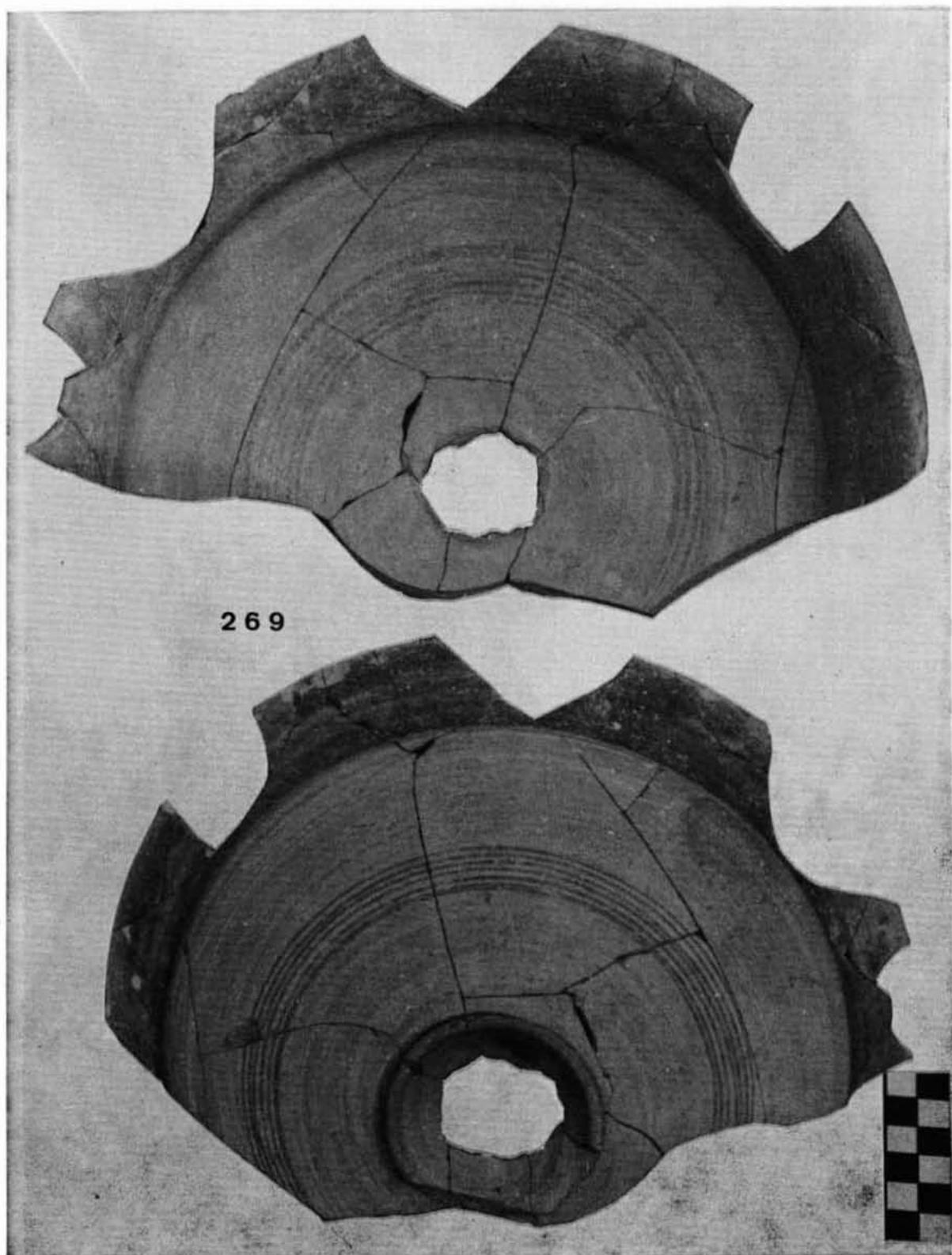
Material del Sondeo B1, capa 10 a (111-118), capa 10 b (122-126)



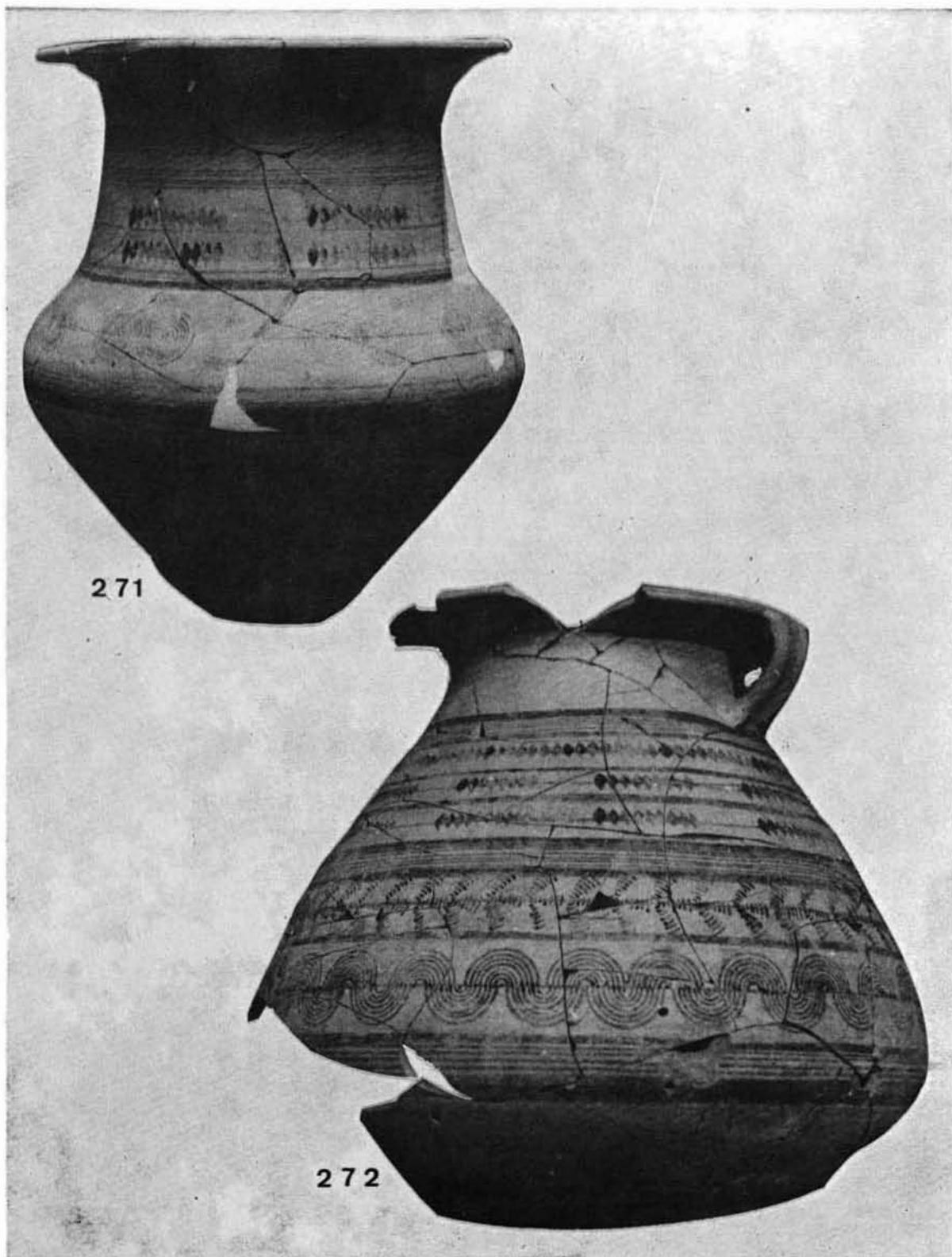
Material del Sondeo B2S, capa 3 (139-151) y del Sondeo M (178)



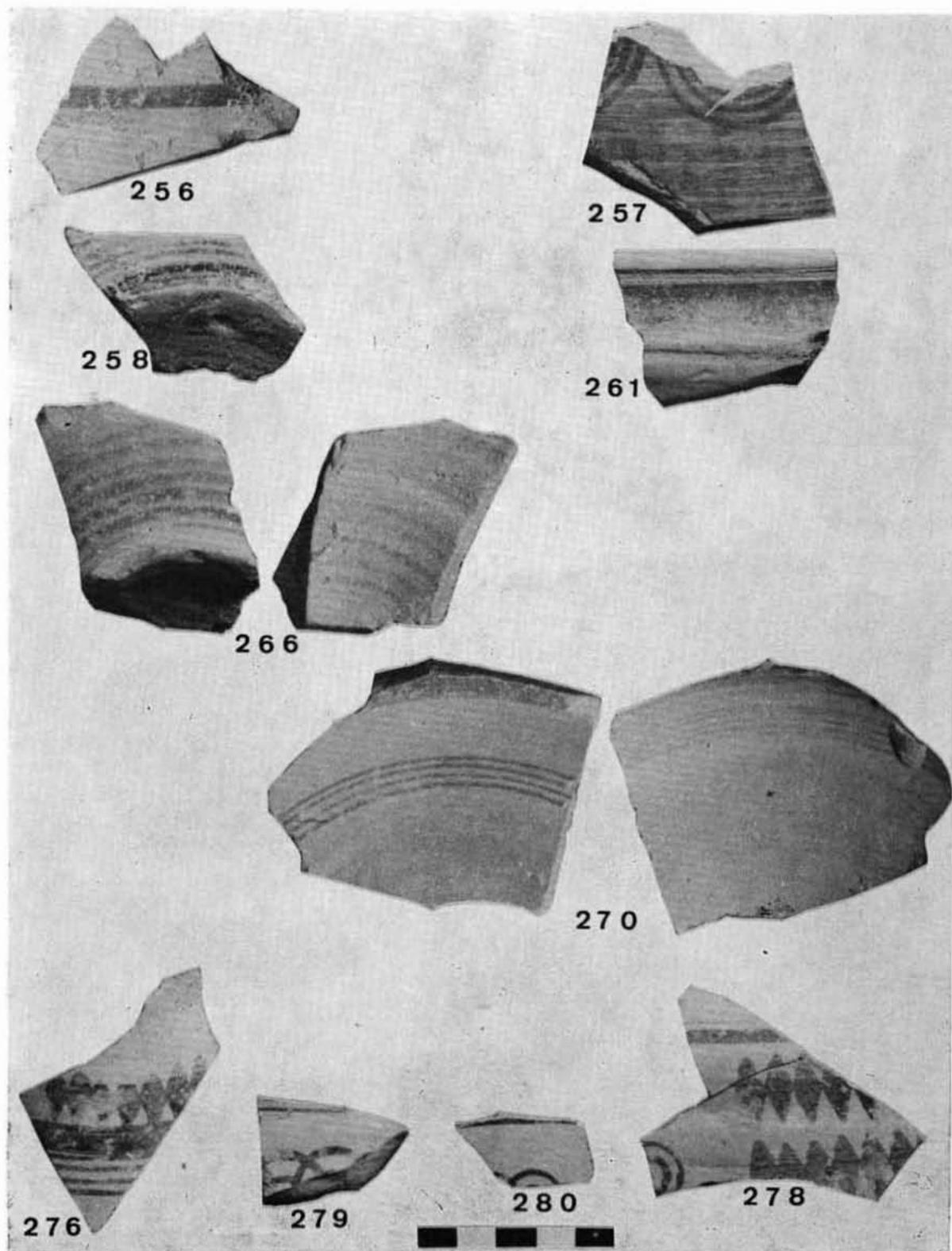
Material del Sondeo D-E, capa 4 (233-255)



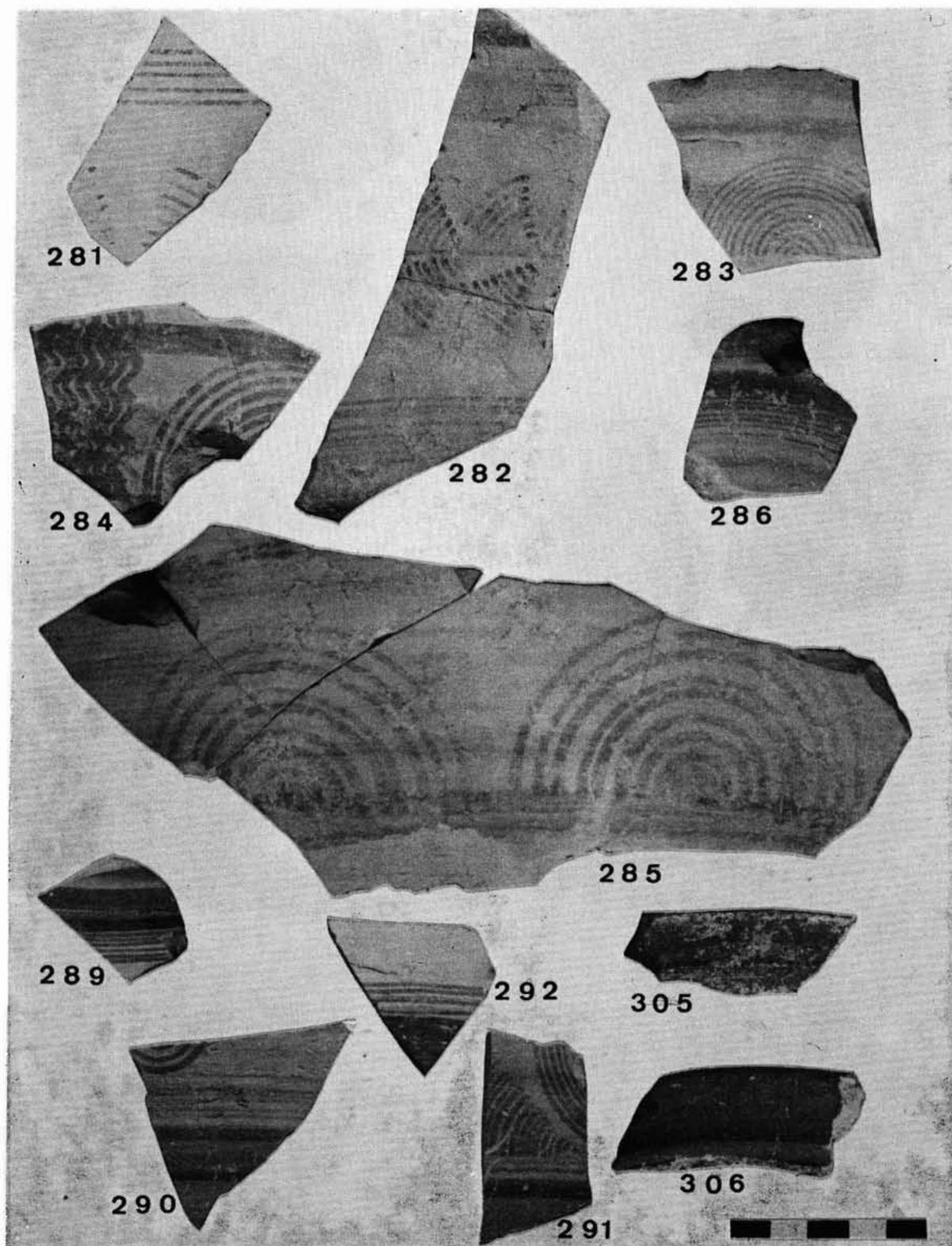
269



Material del Sondeo D-E, capa 4 (271-272)



Material del Sondeo D-E, capa 4 (256-280)



Material del Sondeo D-E, capa 4 (281-306)

